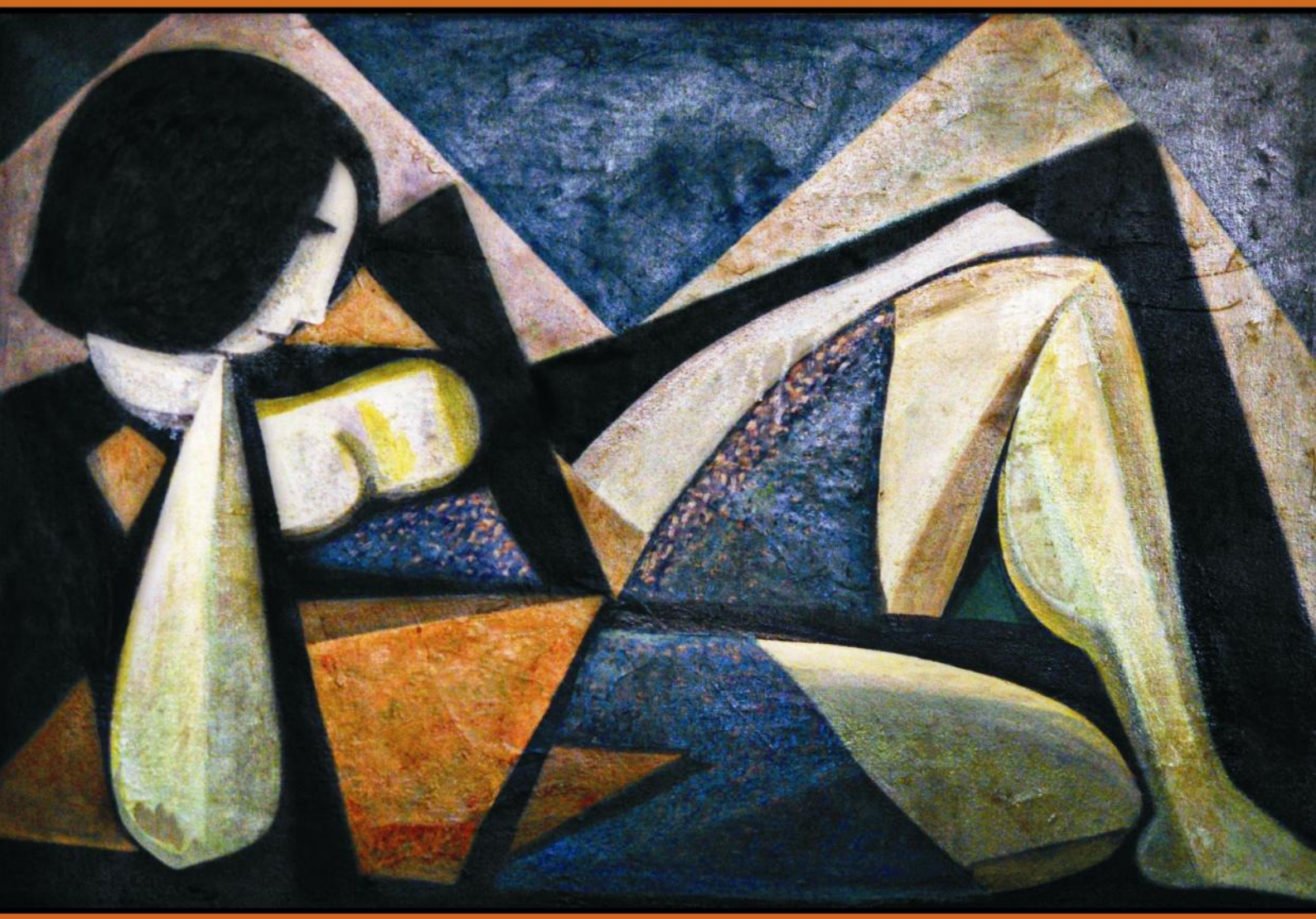
Revista estudios

políticos - económicos - filosóficos - culturales

126



PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

ABRIL de 2011

Revista estudios
Fundada en 1956 por
Rodney Arismendi

Nº 126 Abril de 2011

Director
Eduardo Lorier
Redactora Responsable
Teresita Bentancor
Diseño gráfico
Lois Artigas
Carátula
Antonio Rafael Lista: Mujer

Impresión Impresora Delta
Fernández Crespo 1829
Tel. 2408 9383
Autorización MEC 934.095
Depósito Legal 288489
Contactos:
Fernández Crespo 2098
Tel. 2924 2697
Telefax 2924 7056
revistaestudios@adinet.com.uy
Precio de venta
Uruguay: $120
Exterior: 15 dólares (incluido envío)

Colaboradores permanentes: Marcel Achkar, Gustavo Antúnez, Pedro Balbi, Leonardo Batalla, María Luisa Battegazzore, Juan Canessa, Nancy Carbajal, Lille Caruso, Daniel Coira, Rony Corbo, Andrés Di Bartolomeo, Ana Domínguez, Fernando Pesce, Alicia Pintos, Ntalie Sosa, Beatriz Stolowicz, Guillermo Uría, Carlos Yorio

SUMARIO

3- Editorial
6- Si de mujeres revolucionarias hablamos. Alcira Legaspi
11- Gramsci y su tesis de formación histórica de la personalidad - Alcira Legaspi
15- Alertas en el camino revolucionario - Leonardo Batalla
21- La herramienta en la mano - Guillermo Uría
26- ¿Fuimos o no fuimos frenteamplistas? - María Luisa Battegazzore
34- Esencia y permanencia del Frente Amplio - En la voz del Gral. Licandro
37- De la Declaración constitutiva del Frente Amplio
39- Distribución de la riqueza - Eduardo Lorier
43- Al pueblo lo que es del pueblo - Natalie Sosa* y Teresita Bentancor
54- ¿200 años de qué? - Alejandro Acosta
64- Cambio climático e intensificación agraria - Dr. Marcel Achkar, Dra. Ana Dominguez y Ms.C. Fernando Pesce
72- II Pronunciamiento Latinoamericano por una Educación para Todos
73- II Encuentro de Firmantes del Pronunciamiento Latinoamericano y I Encuentro Presencial de Comunidad Educativa
82- Los que nunca mueren - Entrevista a Marcos Velásquez - Teresita Bentancor
89- 39 años de un crimen contra el pueblo - Lille Caruso
93- «No sólo transferir poder, transformarlo» - Por Jeremy Cronin - Traducción: Juan Canessa
100- La rebelión popular en Medio Oriente y el Magreb y la invasión a Libia - Rony Corbo
106- Vigencia del socialismo en Cuba - Dr. Darío L. Machado Rodríguez
115- El Partido Comunista de Uruguay y la situación internacional - Del XXIX Congreso del PCU

Se admite la reproducción total o parcial de los artículos si se menciona la fuente.
Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Editorial

El planeta atraviesa una gran conmoción. Está en riesgo la vida de la humanidad y su entorno natural.

No por ser negativos realizamos tan contundente afirmación. Pero ciertamente no existe la posibilidad de que nadie, cualquiera sea su lugar en el planeta, pueda considerar que Japón está lejos, o que puede escapar a las consecuencias de los acontecimientos en Medio Oriente. Por dos motivos fundamentales: la inseguridad humana crece vertiginosamente, y la sola noticia de las injustas muertes de decenas de miles de personas de toda edad exigen la solidaridad y la decisión de luchar por la paz y la defensa de los recursos imprescindibles.

Como lo hemos venido diciendo e importa reiterarlo, la esencia agresiva del capitalismo se mantiene aun en medio de la profunda crisis estructural que atraviesa. Necesita el capitalismo en su fase imperialista, y como siempre lo ha hecho, intensificar su agresión sobre los pueblos del planeta sin distinción. Porque las acciones bélicas y los atropellos a la naturaleza tanto como el saqueo de bienes fundamentales para la sobrevivencia humana –no hablemos ya del «bienestar»- aumentan la voracidad que le es intrínseca al sistema capitalista.

La mal llamada comunidad internacional en tanto se la asimile a quienes usan mandato criminal e impune, arrasa con las economías y las fuentes de vida sin miramiento alguno. Se recurre a través de organismos internacionales digitados por las potencias imperialistas y los gobiernos lacayos, a crecientes despliegues de fuerza, que desconociendo plenamente la autodeterminación invaden y bombardean indiscriminadamente poblaciones enteras. Atacan directamente o lo hacen de modo subliminal a través de «misiones de paz» cuyo nombre encubre francas intromisiones en medio de las cuales se producen todo tipo de corrupciones, atropellos y pérdidas de vidas humanas. Por eso, y basados en los principios y el programa del Frene Amplio no podemos admitir la participación uruguaya en las mentadas misiones de paz.

Si examinamos la situación continental (América Latina y el Caribe) continuamos apreciando los movimientos sociales y políticos e incluso gobiernos que resisten y enfrentan las pretensiones imperialistas mencionadas. Sin duda, el caso de la hermana república socialista de Cuba es el más destacado y consecuente, pues desde el triunfo de la revolución, nunca decayeron su pueblo y sus representantes en el gobierno en la lucha por mantener los principios socialistas y su materialización. Si bien es cierto que el bloqueo y todos los ataques del imperialismo yanqui tan cercano, provocaron en los cubanos muchos sacrificios. Si también es cierto que hubo necesidad de abrir cauces no previstos, para la propia sobrevivencia del pueblo ante ese atropello. Si es cierto, además, que no estuvo libre Cuba –ni lo está- de penetraciones ideológicas, igualmente da el ejemplo de un principal carácter revolucionario. En el marco de los complejísimos debates en el proceso del Congreso del Partido Comunista de Cuba, lo que no se puede olvidar es que Cuba revolucionaria luchó contra el analfabetismo y lo venció. Cuba revolucionaria formó a muchísimos integrantes de ese pueblo alegre y solidario en la cultura, el deporte y sobre todo en las ciencias con cuyos talentos compartió la solución de problemas a nivel continental y mundial. En medio de sus dificultades nunca abandonó la solidaridad con los pueblos hermanos. Por mencio-

nar ejemplos que nos tocan directamente, dio cabida a jóvenes del continente –muchos de ellos uruguayos- para que se formaran académicamente y expandieran la solidaridad revolucionaria y sigue presente entre los uruguayos el papel solidario de los oftalmólogos cubanos.

Saludamos al mismo tiempo a los pueblos latinoamericanos que de modos y posibilidades diferentes procuran avanzar en democracia. Asimismo los gobiernos que a esas decisiones responden.

Aquí, en nuestro país, continúa un crecimiento económico que es producto de los precios internacionales de las materias primas. En la medida que esa situación se sostenga nos podremos «salvar» de que la crisis internacional golpee a los uruguayos tan duramente como a otros pueblos. Pero detengámonos en los factores principales, centrados en la orientación de la propia política económica nacional. En ese sentido, no podemos sino reafirmar que la insistencia en continuar aspectos fundamentales de esa orientación sobre la cual permanecemos críticos, supone riesgos evidentes. Nosotros también insistimos y debe quedar claro que lo hacemos no sólo como críticos. No pretendemos ni tenemos una actitud de ajenidad ni de analistas de escritorio. Sí pretendemos y actuamos consecuentemente, -y como parte de un gobierno del que somos partícipes activos y convencidos-, proponer soluciones viables y necesarias en el marco del programa frenteamplista. Sin duda, admitamos, procurando avances, no antojadizos sino apoyados en pronunciamientos y reclamos serios del pueblo organizado, tanto en las estructuras políticas como sociales. Ya hemos abundado en las referencias al II Congreso del Pueblo, al Congreso del PIT CNT, al Congreso de la Educación Julio Castro, a ONAJPU, a FUCVAM…

Los riesgos son evidentes porque la política económica aplicada persiste en el aumento de la primarización, la concentración y extranjerización crecientes y más aun: las promueve. Y sin duda es muy riesgosa una bonanza económica –puntualicemos, en lo macro- que se sostiene en función de factores externos totalmente ajenos a la voluntad de los uruguayos.

Por cierto, la desocupación se mantiene en valores históricamente bajos. Los ingresos se han elevado y son consecuencia de las luchas sindicales enmarcadas en las leyes de negociación colectiva y de libertad sindical. Sin embargo más de 650.000 uruguayos perciben salarios inferiores a 10.000 pesos, muy por debajo de la canasta básica. Y aunque se resalte con certeza en lo porcentual el descenso de la mortalidad infantil, también persiste por las razones antedichas, el riesgo de no llegar a resolver el drama de los muchos niños que mueren y no entran aún en esos porcentajes de avance.

La redistribución de la riqueza está instalada como tema en la discusión nacional, aunque deberá tenerse presente no confundirla con la distribución del ingreso. Tiene por ahora respuestas gubernamentales exclusivamente en el terreno tributario. Como señala el documento presentado por el Pit-Cnt al gobierno «La desigualdad en una sociedad debe ser abordada desde una perspectiva de mediano y largo plazo, considerando su matriz productiva, la forma de tenencia de los medios de producción y de los recursos naturales, particularmente la tierra, y su modelo de desarrollo».

A pesar de que son modestamente mínimas, esas propuestas promueven en las clases dominantes y los voceros de las cámaras empresariales la expresión de angustia extrema . Pero no nos engañemos: sus angustias y consiguientes reacciones serían más agudas si se tratara de efectiva redistribución. Porque es necesario precisar en qué consiste y de qué depende una efectiva redistribución de la riqueza.

La redistribución justa sólo es abordable como perspectiva si existe apropiación social del producto del trabajo. Por esa razón, el capitalismo no ha redistribuido ni lo hará. Está

inscripto en su esencia, como ya dijimos. Y no es vano señalar que nuestra sociedad no está por fuera del capitalismo.

¿Qué es lo que pasa en nuestro país? Se continúa concentrando la riqueza en escasas manos, la mayor parte extranjeras, y la participación del capital privado en el producto del trabajo social es cada vez mayor en valores absolutos y en porcentaje del producto.

Y aseguramos que esencialmente nadie puede compatibilizar en función de los principios históricos de la izquierda ni desde las perspectivas actuales, una política económica que agudiza radicalmente la concentración de la riqueza generada por el trabajo de todos y que deja el futuro en manos exclusivas de los procesos internacionales. Los uruguayos hemos conquistado el segundo gobierno del Frente Amplio para que contribuya a que el pueblo tenga en sus manos la construcción de su futuro. Las trasnacionales no son parte del pueblo aunque inviertan en Uruguay y paguen salarios, que indudablemente extraen plusvalía a los uruguayos y generan enormes ganancias para el exterior.

¿Cuál es la salida? El Estado es el único instrumento que puede asumir la apropiación social. Para ello debe ser un actor económico de primer nivel. En Uruguay lo es y puede seguir siéndolo, porque a partir de la lucha popular ningún gobierno ha logrado privatizar las empresas públicas en sus sucesivos intentos, que incluyen algunas formulaciones actuales. Pero eso que tanto significa como logro del movimiento popular, no es suficiente aún. Hay que invertir más por parte del Estado. Así lo señalan el PIT CNT y el Congreso del Pueblo. El Estado es el único instrumento que puede asumir la apropiación social. Para ello debe ser un actor económico de primer nivel. Y es por eso que rescatamos una vez más las definiciones del Congreso del FA y los aportes del Congreso del PIT CNT y del Congreso del Pueblo en cuanto refiere a la flota pesquera, al frigoríifico multimodal y a las formas que en ese sentido tengan un papel protagónico del Estado como promotor y controlador.

Se plantea que no existen recursos para impulsar en forma efectiva tales empresas, pero ello es absolutamente falso…Porque se trata de asumir o no las decisiones políticas que pongan a los uruguayos en mejores condiciones de vida y al pueblo en su conjunto protegido de las inclemencias internacionales.

Por supuesto, existen argumentos respetables respecto del peligro de corrupción y burocratización de emprendimientos de tal tipo. Porque sin modificaciones democratizadoras del aparato del Estado esas posibilidades son tan ciertas como la historia de construcción corrupta del mismo al servicio de las clases dominantes. Se tratará entonces de invertir en producción desde un Estado en proceso de transformación de clase por medio de la incorporación del pueblo a las definiciones y el control de «la cosa pública». Cuando esto decimos hablamos de democratización. Por lo tanto, lo que se requiere son procesos de producción nuevos en las principales cadenas productivas, en la órbita estatal, controlados por el pueblo en forma directa.

Nos resulta bien claro: estas ideas elevan los niveles de angustia de las clases dominantes y el imperialismo. Sus voceros señalan que «las masas movilizadas han dado su apoyo, a lo largo de la historia, a todo tipo de desastres» y en algunos casos así ha sido, pero -trayendo a cuento un ejemplo que puede ser de humor negro-, un muerto por error médico no conduce a la negación de la medicina. Entendemos los motivos de quienes esgrimen tales argumentos aun si lo hacen sin atreverse a dar ejemplos. El terror a la democracia es una enfermedad bastante propia de las clases dominantes y sus partidos, con niveles sorprendentes de contagio en los tiempos que corren. Tanto es el contagio que lamentablemente, a veces lo observamos en las opiniones y las acciones políticas de compañeros que -aseguran- revistan en filas de la izquierda.

Si de mujeres revolucionarias hablamos...

Este número de Estudios -preparado además durante el mes de la mujer- está especialmente dedicado a Alcira Legaspi.

Cuando iniciamos esta nueva etapa de la revista, en el Nº 118, también le adjudicamos el primer lugar en esa edición, para recurrir a su opinión y para empaparnos desde sus palabras de la larga historia de Estudios desde sus albores en 1956.

Ella nos decía, por ejemplo:

Opinando sobre la reaparición de Estudios en mayo de 2007:

"A mí me parece muy importante que el Comité Central del Partido Comunista haya resuelto reeditar la revista nuevamente. Me parece que esa decisión revela una preocupación ideológica por tener un instrumento de trabajo teórico desde el cual se puedan debatir los problemas que la sociedad está viviendo".

Cuando afrontamos la historia de Estudios, nos respondía el porqué de su nombre:

"La revista se tituló Estudios porque la denominación refleja la concepción para la cual fue creada. Estudios debía ser un instrumento dinámico, que estimulara la investigación, que reflejara el estudio de la vida económica, social, política, cultural, filosófica, del país. Y que fuera también un material de formación y de estudio popular. Es decir: que por un lado promoviera que intelectuales de distintas áreas del conocimiento trabajaran investigando en los temas de su especialidad, incluso de la literatura; y a la vez difundiera el producto de esas elaboraciones, procurando que ellas llegaran a la clase obrera, al pueblo en general, a los estudiantes, de manera que fuera entonces un instrumento de formación".

Y por eso nos dice a continuación: "el proyecto de sacar la revista Estudios tiene que valorizarse que no fue pensado como algo para adentro del Partido, sino pensado hacia afuera, como un promotor amplio pero definido ideológicamente. Tiene las dos cosas: la definición ideológica y la amplitud en la investigación, la divulgación y el conocimiento".

Se refirió luego a las etapas de la revista:

"La primera etapa se inició desde 1956 hasta el golpe de 1973. En ese período salieron desde el Nº 1 al Nº 67. (Hay que dejar constancia de

que el Nº 67 circuló durante los días de la Huelga General y circuló mucho).Después, en una segunda etapa, la del exilio, Rita Ibarburu (NR: secretaria de redacción de Estudios) estaba en prisión. Cuatro compañeros asumen la secretaría de redacción, y en el exterior salen los números del 68 al 92. En el exilio se editaron 25 números, que fueron distribuidos en 33 países de los cuatro continentes. Una tercera etapa sería el período que va del Nº 93 al 105".*

Respecto de las perspectivas para Estudios desde su punto de vista, nos manifestó Alcira:

"Yo les deseo a los compañeros que se van a hacer cargo de esta tarea, el mayor de los éxitos. Creo que es realmente un esfuerzo a destacar, porque cada vez está más clara la necesidad de elaboraciones profundas, serias, en este momento de la historia de nuestro país pero también por los problemas que están sucediendo en toda América Latina.

Yo pienso que es importante que nuestra revista Estudios pudiera llegar a algunos de estos países que están desarrollando movimientos progresistas y de izquierda. No es una muestra de suficiencia ni mucho menos, pero cada vez más es evidente que un avance en la lucha contra el neoliberalismo y contra el imperialismo exige un mayor entendimiento y unidad de las fuerzas de izquierda, dentro de nuestro país pero también en toda América Latina. Y la consigna que ahora recorre el mundo de que «un mundo mejor es posible», yo digo que no solamente es posible sino que es necesario".

En la entrevista del Nº 118 de Estudios, hubo lugar para reflexiones que compartimos plenamente acerca de la Fundación Arismendi, en cuya trayectoria la labor de Alcira y colaboradores asiduos fue referente de la concepción comunista. En ese sentido, Alcira destacó un aspecto especial referido a la historia de Estudios:



Alcira Legaspi y Mercedes Ibarburu

"La Fundación Rodney Arismendi realizó un esfuerzo muy grande, un trabajo caro y muy arduo, haciendo la versión digital de los números del 1 al 105 de la revista - que corresponden al período en que Rodney Arismendi permaneció en la dirección-, pensando que con este empeño, la Fundación colaboraba con aquellas personas que tienen preocupación de salir de una cierta «banalidad » con la cual se analizan a veces los temas políticos, los económicos, los culturales y procurando que la política sea considerada una ciencia y se estudie como ciencia".

Reseña mínima

Una reseña de la vida de Alcira abarcaría muchas más líneas de las escasas que podemos dedicar. Digamos que esencialmente fue una de las mujeres uruguayas militantes revolucionarias marxistas leninistas que orientó siempre su vida personal y profesional desde esa convicción, y que por haberla encarado científicamente progresó a partir de ella en todos los aspectos en que le tocó actuar.

Alcira hubiera cumplido el pasado 22 de febrero 97 años. En ese día de 1914

nacía en la capital del departamento de Flores, en Trinidad, donde cursó Primaria y Secundaria. Estudió luego Magisterio en Montevideo, donde obtuvo su título y luego de concursar volvió a su tierra natal para ejercer su profesión en la que fue efectiva desde 1933.

Nunca resultó menor para su profesionalidad la obtención de su título de profesora de piano con honores y medalla de oro en 1935. Porque su dedicación a la enseñanza inicial –cuya especialización se inició en 1943- contó siempre con el auxilio de sus conocimientos musicales para ahondar en la aplicación del aprendizaje del lenguaje en la primera infancia y sus implicancias en el desarrollo cognoscitivo de los humanos desde la niñez más temprana.

Se especializó en la enseñanza inicial y también ejerció profesorado de Idioma Español en Trinidad.

La profundización de sus estudios y su experiencia quedó plasmada de modo sustancial en varias publicaciones. Al respecto, hemos seleccionado parte de uno de los capítulos de su último libro publicado: "***Pedagogía preescolar. Antecedentes históricos. Aportaciones teóricas relevantes. Reflexiones sobre una investigación en educación inicial",*** **selección que aparece en páginas siguientes.**

Momento especial

Entre todos quienes se van pero no nos dejan, Alcira pudo participar merecidamente en un homenaje en vida promovido por el Consejo de Primaria. En esa oportunidad su oratoria orgullosamente sencilla y sentida, dejó para nuestro recuerdo permanente rasgos indelebles de su personalidad integral: por militante política educadora, por educadora militante política.

Así habló ella:

"Me voy a parar porque quiero verlos. Aquí, en este momento, pero también en los días previos, en que pensaba que íbamos a hacer esta reunión, sin proponérmelo, desfiló mi larga vida y desfilaron todos los que de alguna manera contribuyeron a formar esta personalidad que ustedes hoy están homenajeando. Desde mis padres, mis hermanos, mis cuñados, el gran compañero de mi vida Rodney Arismendi. Al cariño y la solidaridad de todos aquellos que fueron siempre un sostén en mi vida, ahora se une también esta gran oportunidad que ustedes me dan de poder decir gracias. Gracias porque lo que fundamentalmente ustedes están homenajeando no es solamente una persona, es un sentido de vida. Porque todo lo que ustedes han dicho -y me gustó que se leyera la carta de una psicoanalista sobre cómo relacionarse con los niños- es parte de lo que yo asumí como un sentido de mi vida. Es decir: no soy un poco maestra y un poco militante social y política. No. Soy una persona integral que ha asumido un determinado sentido de la vida. Y eso es lo importante de lo que hoy quedó expresado con unas palabras o con otras.

Se une a esta gran emoción -que no sé si mi viejo corazón va a poder soportarlo todo- el hecho de que hoy hace 65 años que yo puse mis pies en esta casa. Estaba todavía Enriqueta. No se conocía la educación preescolar. Aquí ya ha sido dicho. La prensa de mi pueblo escribió "Beba Legaspi va a enseñar jardinería". ¿Por qué? Porque todavía la sociedad no había asimilado la importancia de la educación preescolar.

En estos 65 años la recuerdo a Enriqueta en su escritorio. (Al entrar hoy le pregunté en seguida a la directora ¿Ese es el mismo escritorio donde estaba sentada Enriqueta?). Y estaban sus sobrinas, que colaboraban con ella. Una de ellas, recuerdo, fue quien me presentó y me ilustró sobre la escuela a la que llegaba.

Entonces, unido todo esto a que hoy es el Día de la Educación Pública, de la tan querida escuela uruguaya, ustedes comprenderán cuál es mi estado emocional. Sin embargo voy a hacer un esfuerzo porque quiero dejar dos o tres ideas que las tengo en los libros pero que me parece imprescindible reafirmar hoy.

Primero, decir que cada vez más la ciencia ha confirmado la importancia de la educación en esta edad. El niño que nace no tiene el cerebro formado, a los nueve meses este órgano tiene el 50 por ciento del peso del cerebro en el adulto, a los dos años ya tiene el 75 por ciento, a los seis años ya tiene el 90 por ciento. Entonces, ¿el gran tema en qué radica? En que mientras hace el desarrollo fisiológico de su cerebro, es atendido para que ese desarrollo esté acompañado de la formación de mecanismos funcionales fundamentalmente a través de la adquisición del lenguaje. Porque la adquisición del buen lenguaje es el acto primero y más importante de toda educación. Si el niño es atendido en ese período, desarrolla las capacidades intelectuales necesarias para hacer un buen primer año de escuela. En mis trabajos yo he sostenido más de una vez que ningún niño con educación preescolar que sea sano y normal puede repetir primer año. Y hoy asistimos a repeticiones en primer año aunque por suerte van disminuyendo. ¿Por qué? Porque el niño de primer año no adquirió todavía el necesario dominio del lenguaje para poder asimilar las tareas escolares. Entonces insisto: la importancia de una educación preescolar bien guiada.

La segunda cosa que quiero dejar bien clara: la necesidad de una formación científica de los docentes. Cada vez más se afirma que cuanto más chico es el alumno más necesita saber el docente. Porque el alumno de 25 años si es buen lector, con una buena bibliografía puede suplir a veces al profesor. Pero el niño, el pequeño, necesita quien guíe la organización de los mecanismos mentales que haga posible la formación de las capacidades según la etapa de desarrollo en que está viviendo. Es decir: destaco la necesidad de hacer a un nivel más científico la formación de los educadores preescolares. Y con esto estoy reivindicando la pedagogía como ciencia. Porque mucho hemos sufrido los maestros con las modas; mucho hemos sufrido los errores que ha traído la desescolarización clara o disimulada. Mucho mal ha traído el negar los verbos enseñar, aprender, memorizar, como si todo eso fuera parte de una cosa de autoritarismo. No. No es autoritarismo. Es realmente realizar lo que el alumno necesita.

Y para terminar, sobre todo porque son muchos los chiquitos, una tercera cosa. Efectivamente la formación docente debe ser de primer nivel. No me pronuncio para nada sobre los distintos criterios que hay porque no los he estudiado suficientemente. Pero estoy segura de que tiene que ser universitaria. Estoy segura de que tiene que unirse más al estudio de la psicología evolutiva y del desarrollo a la cual nuestra Facultad de Psicología muy poca atención le presta. Y tenemos que priorizar tantas buenas experiencias realizadas. Porque ¿cuántas buenas maestras y buenos maestros uruguayos hemos tenido?; pero que no tuvieron la posibilidad de transformar eso en teoría y nosotros necesitamos que exista el tercer nivel para que todas estas bellas experiencias prácticas de maestros abnegados, todas esas cosas lindas que aquí hemos oído, tengan una expresión en la ciencia que haga posible que cada maestro, desde que empieza a trabajar, tenga un verdadero pensamiento científico.

Tengo la satisfacción de haberme esforzado en plasmar estas ideas en escritos realizados con mucho sacrifico, a costa del descanso, dejando vacaciones. Puede que algún día tengan la utilidad

que yo quisiera que tuvieran. Desde que me recibí en 1932 y desde que comencé a ejercer en 1933 después de haber ganado el concurso correspondiente -y saquen la cuenta ustedes de cuántos años habrá de docencia-, me precio de que hasta hoy, con noventa y seis años de edad, me sigo ocupando de la educación.

Muchas gracias

* N.R. Si bien la camarada Alcira abordaba las etapas de sus vivencias directas, en las cuales Rodney Arismendi ejercía la dirección, si llegamos a la actual etapa (que sería la quinta) es porque existieron las ediciones intermedias a partir de las situaciones vividas en el PCU después de 1992

Un interesante y poco conocido antecedente de la polémica: Gramsci y su tesis de formación histórica de la personalidad

Con ese título Alcira Legaspi aborda una de las aportaciones teóricas para la discusión en torno a la "Lingüística, neuropsicología y psicología" (Aportaciones teóricas relevantes para programar la enseñanza de la lengua), que constituyen la segunda parte de su último libro publicado*.

Aparecen además, en ese apartado del libro, las polémicas entre Chomsky y Piaget, así como las teorías de Walton y las de Vigotski. La selección que realizamos responde al importante antecedente del gran revolucionario Gramsci nacido hace 120 años y en cuyo propio desarrollo mostró avances valorables sobre sí mismo y vigencias muy importantes. *

El gran pensador italiano Antonio Gramsci (1891-1937) dedicó a la temática educativa un lugar no menos importante que el otorgado a los problemas filosóficos, sociales y políticos y la investigación gramsciana ha demostrado la continuidad de su interés por los temas pedagógicos.

Partiendo de sus escritos de juventud, se pueden apreciar tanto algunas modificaciones de sus primeras ideas, como el enriquecimiento progresivo de las mismas hasta llegar a formulaciones más maduras y completas en "Lettere" y "Quaderni del carcere". Sus obras, aunque tardíamente divulgadas (ya que para su publicación debieron sortear la contingencia de esperar la derrota del fascismo en su país y en Europa) no han perdido ni su vigencia polémica ni su interés histórico.

En sus ideas Gramsci conjuga la metodología de su posición filosófica y la universalidad de sus conocimientos con una aguda capacidad de relacionarse con los niños y observar y comprender fenómenos del desarrollo infantil. Asimismo trasluce su delicada sensibilidad cuando se refiere a los vívidos recuerdos de su familia y de su infancia de los que extrae finos elementos comparativos para analizar aspectos de sus propios hijos y de sus sobrinos.

* Pedagogía preescolar. Antecedentes históricos. Aportaciones teóricas relevantes. Reflexiones sobre una investigación en educación inicial. Ediciones Espartaco, 1997, ps. 82 a 85

Aborda temas básicos de psicopedagogía que reitera en distintas oportunidades y que amplía sucesivamente. En sus opiniones parte de una tesis fundamental: del concepto de formación y desarrollo contrario a las hipótesis del innatismo de esa época; es interesante anotar que ya en 1916 formula la tesis de formación histórica de la personalidad. En artículo publicado en ese año en "Socialismo y cultura" sostiene que "el hombre es sobre todo espíritu, esto es, creación histórica y no naturaleza". (1)

En dicho texto juvenil aparece una veta idealista que más tarde superará; pero desde ese momento, la posición antiinnatista es categórica y nutrirá todo su pensamiento psicopedagógico posterior.

La investigación gramsciana ubica en 1929 el momento en que inicia un bloque orgánico de cartas en las que realiza un diálogo con sus familiares que, aunque lento y dificultoso, se produce con continuidad durante dos años y medio: desde finales de 1929 a 1932. Esta correspondencia y las ideas allí expresadas (a veces en lenguaje criptográfico) coinciden con la periodización de temas expuestos en sus "Quaderni". En algunos textos anteriores a ese período pueden encontrarse atisbos de una cierta alternativa de educación espontánea. Pero ellos están referidos a dos situaciones educacionales bien delimitadas: el período de edad anterior a los dos años y al caso de sus sobrinos de Cerdeña para quienes recomienda que se les permita hablar de manera libre y natural el "sardo" (dialecto popular de la isla) y no solamente el empobrecido italiano escolar.

En una de las cartas a la esposa (1929) le expresa su disconformidad por el exagerado infantilismo con que está educando a sus hijos. Al trasmitir esta preocupación da opiniones sobre importantes aspectos de la construcción de las funciones cognoscitivas cuyos contenidos se aproximan a las discusiones actuales. Para aquilatar su valor se ha de recordar que desde 1926 Gramsci se encuentra preso en las duras condiciones del fascismo y con las limitaciones impuestas en materia de lecturas e informaciones científicas.

Gramsci adopta como principio educativo básico la hipótesis ya formulada en 1916. Puede comprobarse en el párrafo siguiente de una de sus cartas de 1929: "He tenido la impresión de que tu concepción y la de otros de tu familia es demasiado metafísica, es decir, presupone que en el niño ya está en potencia todo el hombre y que es preciso ayudarle a desarrollar lo que ya tiene latente, sin coerciones, dejando que obren las fuerzas espontáneas de la naturaleza y qué sé yo. Yo, en cambio, *pienso que el hombre es todo formación histórica*, obtenida mediante la coerción (no entendida en el sentido brutal y de violencia extrema) y sólo esto pienso: que de no ser así, se incurriría en una forma de trascendencia o de inmanencia" (2) Se desprende claramente su punto de vista antiinmanista y la aceptación de una determinación ambiental, histórica, del hombre, que no puede ser relegado a la mera espontaneidad naturalista. Sólo con ese contenido usa el término "coerción". Gramsci descarta totalmente el viejo autoritarismo; pero no confunde respetar las particularidades del niño con la indefinición en materia de objetivos y contenidos. "Renunciar a formar al niño significa sólo permitir que su personalidad se desarrolle escogiendo caóticamente del ambiente general todos los motivos vitales [...] lo que se cree fuerza latente no es, en la mayoría de los casos, sino el complejo, informe e indistinto

(1) Citado por Mario Manacorda en "Principio educativo en Gramsci". Ed. Sígueme. Salamanca, 1977.

(2) Antonio Gramsci "Lettere del carcere". Enaudi Editori, Torino, 1975, p.117.

de las imágenes y las sensaciones de los primeros días, de los primeros meses, de los primeros años de vida, imágenes y sensaciones que no siempre son tan buenas como quiere creerse". (3)

Manacorda afirma con razón que la austera posición pedagógica gramsciana intenta una elaboración original y superar los escollos opuestos y presentados tanto por el autoritarismo como por el espontaneísmo. Gramsci dice en ese sentido: "Este modo de concebir la educación como el devanado de un hilo preexistente tuvo su importancia cuando se contraponía a la escuela jesuítica, es decir, cuando negaba una filosofía aún peor; pero hoy está igualmente superado". (Los subrayados son míos. A.L.)

Se refiere también al tema de las edades, a la importancia de la precisión al adquirir el lenguaje y a la necesidad de diferenciar en consecuencia los procedimientos didácticos empleados. Sostiene que a los dos años el niño entra en un período de su vida en el que "el desarrollo ofrece el cuadro más característico de su formación intelectual y moral [...] cuando se adueñan con cierta precisión del lenguaje empiezan a formar nexos lógicos amén de imágenes y representaciones". Por lo tanto, no deben aplicarse los mismos procedimientos educativos. Recuerda que su hijo "había entendido la diversa gradación local de los tonos en el teclado, mediante los sonidos de los animales: el pollo a la derecha y el oso a la izquierda, con otros distintos animales en medio. Para la edad de dos años aún por cumplir, este procedimiento era admirable y normal". Pero le reprocha a sus familiares el uso de los mismos métodos de orientación espacial cuando el niño tiene cinco años porque ocasionan atraso y exagerado infantilismo.

En otros textos, en los que amplía esa idea, creo encontrar ciertas coincidencias con el pensamiento psicopedagógico de



Antonio Lista inspirado en dibujo infantil de su sobrina Raquel

Montessori al rechazar la imagen del niño que hasta los seis años sólo debía "comer, dormir, jugar". "Se olvida", dice Gramsci, "que el niño se desarrolla intelectualmente de un modo muy rápido" y que hay un *"primer período de juicios muy reflexivos, posibles tras el aprendizaje del lenguaje"...* "a los chicos les gusta y son felices, que los consideren como iguales" [...] "se sienten más contentos de verse tratados con personalidad completa, que como un eterno juguete de los mayores".

Gramsci emplea algunas formulaciones hoy superadas que corresponden a los criterios y al tono que en esa época tenía la discusión sobre dos orientaciones opuestas en psicología y

(3) Ibidem

que tuvieran sus propias manifestaciones en pedagogía: por un lado, una línea de investigación orientada marcadamente hacia las ciencias naturales y por el otro, hacia las ciencias sociales. Pero en definitiva cuando emplea los términos "forzar" o "coerción" como equivalente a "dirigir", a "formar" o "construir", o cuando rechaza "concebir la educación como el devanado de un hilo preexistente" y opone la tesis de "formación histórica del hombre" lo hace afirmando dos ideas principales de contenido psicopedagógico a retener:

1. se pronuncia afirmativamente sobre el papel activo que debe asumir toda enseñanza para la construcción de las funciones cognoscitivas y del leguaje de los niños. Como consecuencia jerarquiza tanto la importancia de los procedimientos empleados como la programación de contenidos a enseñar.
2. destaca las posibilidades de desarrollo y aprendizaje y se opone a las banalidades que surgen como consecuencia del exagerado "infantilismo" con que con frecuencia son tratados los niños.

Su compatriota Renato Tisato [4] **profundizando en las ideas pedagógicas de Gramsci, escribe que éste distinguía entre escuela "activa", que se fundamenta en el interés y participación del alumno y escuela "creativa" caracterizada por un compromiso más consciente y riguroso del alumno en la investigación. Agrega que** esa escuela creativa no es una escuela de inventores y descubridores, organizada de acuerdo con un programa de originalidad e innovación a cualquier precio. Lo esencial es que el aprendizaje se produzca a través del esfuerzo de quien aprende, amistosamente guiado por el maestro. "… también en la universidad 'descubrir´ no es más que 're-descubrir´". "El redescubrir atestigua que se ha llegado a la madurez de descubrir". Y siguiendo el pensamiento de Gramsci afirma que es preciso rechazar la tentación de convertir en fácil aquello que sólo puede verse facilitado al precio de la desnaturalización. Considera que es falso el mito de la espontaneidad como creadora de valores o como supremo valor en sí mismo. Para edificar un mundo mejor se requieren hábitos, conocimientos, "el facilismo y el espontaneísmo, tras la fachada de un radicalismo extremo, ocultan una demagogia básicamente reaccionaria".

Las ideas formuladas por Gramsci en las primeras décadas de este siglo (XX) desde las sombras de una cárcel fascista tienen hoy plena vigencia y transmiten su optimismo vital, social y pedagógico que extiende a las edades de las que se ocupa la educación preescolar.

Es interesante acotar que en nuestros días, Seymour Papera también nos advierte sobre "los muchos aspectos de la escuela cuyo efecto, si no cuya intención, es 'infantilizar´al niño". [5] ·

(4) Ludovico Geymonat y otros: "Historia del pensamiento filosófico y científico", Siglo XX. Tomo III. Editorial Ariel SA. Barcelona 1985. Ps. 305 a 316.
(5) Seymour Papera: "Desafío a la mente". Ediciones Galápago. Buenos Aires, 1986, p. 40

Alertas en el camino revolucionario

Leonardo Batalla

El artículo elaborado para la revista Estudios tiene su base en la ponencia realizada por el autor, en representación del PIT CNT de Uruguay, durante el Seminario XIV del PT en el 2010. Los contenidos allí expuestos se mantienen en lo sustancial. No obstante, se abordan aquí algunas consideraciones que apuntan a profundizar el análisis.

América Latina vive hoy momentos de extrema importancia; tras años de dictaduras en el continente, donde se atacó al conjunto del movimiento popular y en especial a los partidos de izquierda y sus organizaciones sociales, bajo el tutelaje del gobierno imperialista de EE.UU. se violaron los derechos humanos en todo el continente.

En los años 90' el modelo neoliberal fue la receta aplicada por los gobiernos de derecha que gobernaban en la región.

El rol del Estado en estos tiempos

El Estado, en tanto existente y hasta su desaparición por el triunfo pleno de la lucha revolucionaria por la eliminación de las clases, es un instrumento fundamental para avanzar en la democracia. Es claro que incluidos aún en el sistema capitalista, sin un Estado fuerte que intervenga en la economía, los problemas estructurales de la sociedad no se pueden resolver, el mercado por sí solo no puede solucionarlos, y esta crisis sistémica que se atraviesa lo confirma.

La aplicación del neoliberalismo en la región barrió con muchas empresas estatales en los sectores estratégicos de la economía; las consecuencias primordiales fueron la exclusión social, el desempleo, la pobreza y el hambre.

Aún hoy hay quienes insisten con la aplicación de teorías derrumbadas por la misma realidad.

Esto lamentablemente no pasa sólo en gobiernos de derecha. Hay algunos sectores progresistas dentro de lo vasto del continente, que consideran que es posible la mixtura entre políticas sociales, -necesarias pero no suficientes-, y las privatizaciones. Se busca un equilibrio virtual, que beneficie a sectores populares, pero fundamentalmente, al mismo tiem-

po, se satisfacen los intereses del verdadero bloque de poder que sigue siendo dominante en la región.

Análisis somero de ciertos procesos

Los procesos electorales que se vivieron en el continente en los últimos quince años, fueron fundamentales para variar la correlación de fuerzas: los triunfos de la izquierda en Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil, Uruguay y buenos resultados en otros países por candidatos de corte popular o alianzas electorales coyunturales, posibilitaron a los pueblos mirar con optimismo el futuro.

Pero sería muy simple enumerar países y sus gobiernos sin tener en cuenta cómo se llegó a esta realidad. Trataremos de ejemplificar planteando algunas situaciones que hoy se viven en nuestra región y en especial en nuestro país.

Empezando por Uruguay

En Uruguay estamos en una nueva etapa, la victoria por segunda vez del Frente Amplio, posibilitará la profundización de cambios estructurales en la sociedad. Pero eso no simplemente se desea, se construye día a día, y para esto se necesitan organizaciones sociales y políticas fuertes, que estén comprometidas con este objetivo.

No es casualidad sino causalidad, que la izquierda gobierne en Uruguay; más de 40 años de acumulación de fuerzas posibilitan este proceso de cambios.

El Frente Amplio y la central única de trabajadores, (la CNT, actualmente PIT-CNT), son contemporáneos: los mismos actores posibilitaron esta unión de fuerzas tras el solo objetivo de una sociedad nueva, justa y solidaria.

El Frente Amplio, en sus declaraciones fundacionales se define como antiimperialista y antioligárquico. Y el PIT CNT continúa bregando por la construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores.

Es claro entonces que el objetivo político de estas organizaciones del campo popular, no apuntan a sostener el capitalismo como sistema. Por el contrario, luchan para cambiarlo. Eso no simplemente es derrotar al modelo neoliberal que hoy se intenta resucitar; implica la instrumentación de otro sistema, basado en la solidaridad y en la distribución justa de la riqueza, en beneficio del conjunto del pueblo.

Necesario resulta citar algunos peligros que pueden estancar el desarrollo de cambios en el país; no considerarlos y evitar el debate en este momento puede llevarnos a una situación compleja donde todo un proceso histórico se puede desvirtuar y hasta ser derrotado.

Papel y efectos de la socialdemocracia

La socialdemocracia está más que golpeada en sus planteos originarios. El llamado "Estado de bienestar" que supuestamente estaba pensado para la instalación de un Estado "socialista democrático" ya ha sido abatido. Se ha convertido en un planteo "humanizador" del capitalismo. Por lo tanto está cada vez más lejos de su pretendido planteo original y es más funcional al sistema dominante.

Pero hay quienes creen que aún se puede encontrar un equilibrio entre el capitalismo y una sociedad *un poco más justa o un poco menos injusta.*

Esto va de la mano de planteos que aunque distintos, tratan de confundirse para generar condiciones al logro de una fórmula adecuada al objetivo de concretar el tan mentado *equilibrio*.

En el movimiento sindical los partida-

rios de la socialdemocracia nos quieren imponer un modelo que ha perjudicado los intereses de los trabajadores europeos. Tal modelo se presenta como la gran solución a las sucesivas crisis del sistema.

El *diálogo social* planteado en forma insistente se quiere rápidamente transformar en *pacto social*.

Sentido y objetivo del movimiento sindical

Desde el movimiento sindical uruguayo estamos de acuerdo en dialogar con empresarios y gobiernos. Claro que sí, más en el sistema capitalista; pero manteniendo nuestra identidad dialogamos con movilización, con presión, haciendo sentir la correlación de fuerzas construida en la historia. Y lo hacemos para lograr reglas de juego que permitan multiplicar nuestras organizaciones populares, crecer, formarnos y por sobre todo, generar una conciencia política, sostenida también sobre la base de la conquista de objetivos concretos.

Cuando por otro lado se plantea el *pacto social*, es imprescindible tener mucho cuidado, en tanto la mencionada postura implica en primer lugar, negar la *lucha de clases.* Es peligroso, pues los pactos de este tipo generalmente se enfocan para evitar los conflictos, (inevitables en la lucha de clases) y la *paz social* que se reclama, requiere siempre, en tales proyectos, no discutir los temas de fondo.

Conciliación de clases, producto foráneo

Esta teoría de conciliación de clases viene a nuestro continente impulsada por algunos actores europeos. Pero lo sintomático es que en Europa, el retroceso de los sectores socialdemócratas en manos de la derecha es cada día mayor; por el contrario, la izquierda que nunca renunció a sus principios, está resurgiendo, lentamente, pero con firmeza.

Es común que se intente generar en los trabajadores un sentimiento de compromiso con *el resultado* de las empresas: si a la empresa le va bien los patrones nos reparten unas migajas de las ganancias. Pero si los resultados son negativos se recurre primeramente a los trabajadores para ajustar esa pérdida. Se pretende así reducir la capacidad de lucha de la clase organizada y se impulsa el "lobby" con las empresas, presentándolo como la gran solución para resolver los conflictos. Conflictos que no simplemente se deben considerar como una lucha de intereses, sino como elementos fundamentales para elevar la conciencia de la clase. Los trabajadores deben lograr su formación consciente; la comprensión del conflicto y el análisis de las posibles soluciones, van de la mano con la imperiosa necesidad de estudiar en profundidad la relación capital - trabajo, por la cual se desató esa lucha de intereses contrapuestos entre trabajadores y patrones.

Algo previó Lenin y no se equivocaba

Decía Lenin que los socialdemócratas *"se llaman todavía partido 'socialrevolucionario', aunque al mismo tiempo se limitan exclusivamente a reformas políticas, eludiendo de la manera más escrupulosa nuestras 'malditas' cuestiones socialistas". (…) "Los socialdemócratas desean con toda el alma el éxito a los partidarios de 'el Derecho del Pueblo', desean que su partido crezca y se desarrolle, desean que se acerquen más estrechamente a los elementos sociales que están situados sobre el terreno del régimen económico existente (capitalista) y no sobre el terreno de la negación nece_*

saria de este orden de cosas y de la lucha despiadada contra él, y cuyos intereses prácticos están ligados realmente de la manera más íntima con la democracia".

Este análisis de Lenin es totalmente válido en estos días. Es muy preocupante cómo algunos se abrazan a estas ideas erróneas sobre las cuales alerta Lenin y olvidan luchar contra el sistema. La funcionalidad es muy bien utilizada por los sectores empresariales y principalmente las multinacionales lo usan para generar condiciones favorables en su afán de acumulación de riqueza.

El infantilismo de izquierda: una constatación

Por otra parte, los sectores denominados de "ultraizquierda", (se puede afirmar que más allá de la izquierda no hay sino la derecha) continúan repitiendo verdades aprendidas de memoria e indiscutibles en los casos que refieren a principios compartidos, pero que pueden confundir a sanos revolucionarios desencantados del predominio socialdemócrata. Volvemos a citar a Lenin cuando refería a la complejidad de la política y alertaba: "no sólo el doctrinarismo de derecha constituye un error, también lo constituye el doctrinarismo de izquierda".

El planteo de algunos izquierdistas utópicos referido a alcanzar un determinado fin sin detenerse en etapas intermedias y sin asumir compromisos, considerando a estos puntos fundamentales en un proceso revolucionario como una pérdida de tiempo, está más que demostrado por la realidad que no tiene aplicación práctica con resultados positivos. Y sobre todo, se constituye en divisionismo que atenta contra los frutos posibles de una unidad construida sobre la base de intercambios que no se basaron a lo largo de la historia en la "conciliación" sino en el debate ideológico-político.

No basta un buen deseo para saltar las etapas intermedias y los compromisos consecuentes con esa historia. Engels afirmaba sobre este tipo de pensamiento, que era una ingenua puerilidad la de presentar a la propia impaciencia como argumento teórico.

El *izquierdismo* o mejor llamado *infantilismo de izquierda* es una equivocada utilización del método dialéctico. Al respecto, caracterizar algunos errores del izquierdismo permitirá esclarecer nuestro planteo.

El voluntarismo, el sectarismo, el dogmatismo o el subjetivismo de la vanguardia son una deformación de la dialéctica. Radica en no tener en cuenta las condiciones objetivas y subjetivas de la realidad. Alguna de las caracterizaciones de estos errores puede ser el idealismo (confusión de deseo con realidad).

Unir correctamente la táctica con la estrategia en el avance de conquistas parciales debe estar ligado al ascenso de la conciencia revolucionaria. Por lo tanto: forzar la realidad dialéctica partiendo de modelos teóricos que no encajan en la misma; confundir y hasta negar la posibilidad de un período de disputa de lucha de clases en la interna de los movimientos populares, aparentemente sostiene que si el proceso no es como ellos lo consideran, el mismo siempre será un brazo político al servicio de la burguesía.

No existe la autocrítica y la rectificación; se niega y se dejan de lado las leyes del materialismo histórico y la economía política. Se deja así huérfana –y más allá de las intenciones- la lucha de clases.

El estilo sectario de trabajo, que implica no insertarse en las masas vacilantes, impide ganarse a grandes sectores sobre los que no se logra capacidad de esclarecimiento y adhesión, al menos en los tramos de tránsito, lo que demuestra torpeza política o mala intención (que desearíamos descartar sobre todo en lo

que refiere a historias personales de muchísimo rescate en su entrega histórica).

Contradicción principal, contradicción secundaria

La sustitución de una contradicción principal por una contradicción secundaria atenta contra el proceso revolucionario y es funcional a los agentes reaccionarios.

Analicemos algunos dogmas del infantilismo de izquierda.

- No se debe participar en los parlamentos burgueses pues son parte de la legalidad burguesa.

- No se debe participar en sindicatos *reaccionarios* porque tienen dirigentes revisionistas

-. Toda violencia revolucionaria es positiva, en particular el terrorismo individual.

Lenin, en un folleto de 1920 les contestaba a estos planteos: *La lucha puramente materialista por la toma del poder* - la que caracteriza al socialismo científico según Lenin- *no entiende más allá del frío criterio de la "conveniencia revolucionaria" dentro del conocido "análisis concreto de la realidad concreta". Por principio nada se rechaza, salvo los intereses revolucionarios de clase. En definitiva nuestra lucha vive en el terreno de la ilegalidad en la medida que nuestros objetivos políticos necesariamente pasan por un cambio violento de la estructura de poder, pero tácticamente siempre hay que utilizar todas la 'posibilidades legales' que brinde el sistema para destruirlo desde adentro. La experiencia del bolchevismo tiene etapas de boicot parlamentario y de participación en los mismos, de provocación y represión, es una lucha en todos los frentes: una guerra entre clases, donde una o varias de ellas tiene el aparato del Estado a su servicio como brazo armado. A pesar de ese desequilibrio, en muchas ocasiones de la experiencia rusa, la burguesía torpemente trabajó para la popularidad de los bolcheviques, cometiendo errores en la línea de sus intereses. En el estudio de las tácticas para la toma del poder, siempre hay que tener en cuenta las contradicciones del sistema".*

En conclusión, Lenin sostenía que "actuar por fuera de la legalidad" no da necesariamente garantías de hacer daño a los intereses de las clases dominantes, ni mucho menos libera de la dependencia del sistema.

El medio para conseguir objetivos está sujeto al principio de conveniencia revolucionaria, y esto está sujeto a una revisión (aclaremos: a un constante análisis de la realidad cambiante y de la acción consecuente) por exigencia de la dialéctica.

Reconocimientos y reafirmaciones

En Uruguay hay sectores que desconocen el avance en la aprobación de más de 37 leyes aprobadas en al Parlamento, que regulan las relaciones laborales en beneficio de los trabajadores; las mismas que hoy están siendo discutidas en un tribunal de la OIT por una denuncia realizada por los cámaras empresariales de nuestro país.

Se desconoce el conjunto de reformas aplicadas que beneficiaron a la mayoría del pueblo, pero lo peor aun es que se acusa a la central obrera de ser oficialista y en los 5 años de gobierno de Tabaré Vázquez se realizaron 15 paros generales. Si esto es ser oficialista, ¿qué es ser oposición?

Este gobierno cometió errores. Los trabajadores definimos el relacionamiento con el gobierno en el VIII Congreso del PIT CNT: *independencia de clase pero no prescindencia ante el proceso de cam_*

bios. Si el gobierno realiza acciones a favor de los trabajadores defenderemos los mismos, pero si se equivoca nos movilizaremos para oponernos y variar esa posición.

Ante el momento histórico que significaron las elecciones presidenciales, el pueblo uruguayo se debatía entre retroceder al neoliberalismo de los 90 o profundizar los cambios y avanzar en democracia. "Para los trabajadores organizados la decisión era clara: más y mejores cambios, nunca más neoliberalismo".

Pero hay quienes piensan que cuanto peor está el pueblo mejores condiciones para la revolución. Por supuesto que no compartimos el planteo -que no es teoría, no tiene demostración científica ni práctica alguna- porque sí estamos convencidos y nos ilustra la teoría y la práctica histórica (la praxis de nuestro quehacer) de que *cuanto peor, peor.*

Inevitable citar nuevamente a Lenin

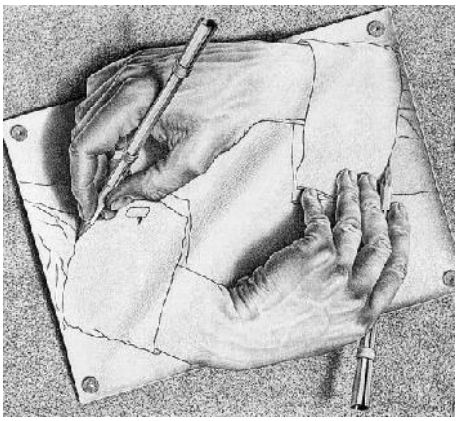
Es importante citar los dichos de Lenin, *"La ley fundamental de la revolución, confirmada por todas ellas, y en particular por las tres revoluciones rusas del siglo XX, consiste en lo siguiente: para la revolución no basta con que las masas explotadas y oprimidas tengan conciencia de la imposibilidad de vivir como antes y reclamen cambios; para la revolución es necesario que los explotadores no puedan vivir ni gobernar como antes. Sólo cuando las "capas bajas" no quieran lo viejo y las "capas altas" no puedan sostenerlo al modo antiguo, sólo entonces puede triunfar la revolución. En otros términos, esta verdad se expresa del modo siguiente: la revolución es imposible sin una crisis nacional general (que afecte a explotados y explotadores)".*

Es difícil el camino, pero no imposible; quizás se lo considere una utopía, pero ese camino nos permite caminar día a día. La construcción de la sociedad nueva está en ese angosto sendero que se estrecha entre posiciones socialdemócratas e izquierdistas auténticas, en su intención y en su praxis.

Para una consideración de los principios desde el materialismo

La herramienta en la mano

Guillermo Uría



El siguiente trabajo tiene su origen en una respuesta al pedido realizado por una compañera "internauta", de clarificación sobre situaciones concretas en la práctica política uruguaya en diciembre de 2010. Una parte la he retomado reformulándola para su presentación en la revista. Aunque la compañera no desea ser nombrada, debo señalar que sin su "puntapié inicial" este artículo no habría tenido lugar. Es un ejemplo de la necesaria producción colectiva a la que hago apenas referencia en el artículo y amerita mayores desarrollos.

Acerca del uso de las palabras

En toda discusión es aconsejable aclarar el uso de los términos que se emplearán, cuando el mismo no es evidente de por sí. En ese sentido intentaré una reflexión sobre los llamados principios.

Principio, entre otros sentidos y descartando los de orden, puede significar una afirmación fundamental de una teoría determinada, como también puede referir a una regla de conducta.

Nuestra concepción marxista del mundo, al entender que la acción y la teoría van unidas y que se generan mutuamente, podría inducir a creer que ambos sentidos son lo mismo. Sin embargo no es éste el caso.

Principio, en tanto afirmación fundamental, será algo propio de ese campo teórico, que habrá surgido a su vez, del campo práctico. *Principio* en tanto afirmación de conducta, es algo propio de la acción, aunque estará ordenado por la teoría. Como se puede apreciar, ambos significados tienen su parte en las dos áreas mencionadas. Pero son distintos, en cuanto uno, -el principio como afirmación fundamental-, tiene su rol en ciertos momentos, como por ejemplo al analizar la realidad o al determinar el curso estratégico de la acción; y por su parte, el principio como afirmación de conducta, ocupa un lugar en la acción específica, en las situaciones que cotidianamente tenemos que discernir.

Como vemos, son distintos pero comparten elementos comunes. Por ello, en parte de este texto hablaré a secas de *principios* en todo lo que puede aplicarse tanto a unos como a otros. Pero para evitar confusiones, cuando haga referencia a los principios como afirmaciones fundamentales, diré *principios básicos*; y cuando me refiera a afirmaciones sobre cómo actuar, diré *principios de conducta*.

¿De dónde vienen los "principios"?

Para los que sustentan posiciones idealistas, los principios son un asunto fácil: se pueden dar por componentes naturales del mundo, por elementos ubicados en un plano más allá de los sentidos; se puede decir que son creados por un dios, y pueden darse otras explicaciones que nos son ajenas a los marxistas, a los materialistas a quienes tales fundamentos nos son ajenos. Por ello tenemos que reflexionar críticamente cuál es la naturaleza de nuestros principios, qué son, de dónde surgen y hacia dónde van.

Los principios no son otra cosa que un resultado de la praxis histórica, de la unión entre la reflexión y la acción, a partir de las cuales podemos abstraerlos. La experiencia colectiva histórica es siempre la fuente para toda producción ideológica, determinada por la naturaleza de la lucha de clases en el momento de su ocurrencia, y por la reproducción de las condiciones anteriores.

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos.(Karl Marx, El 18 Brumario de Luis Bonaparte, capítulo 1)[1]

Así, estas abstracciones han surgido a lo largo de la historia a efectos de consolidar o enfrentar los mecanismos de reproducción de la sociedad. Las más de las veces, para consolidarlos.

Consideremos por ejemplo cómo en tiempos medievales europeos, la ideología dominante, expresada a través del cristianismo, era la que garantizaba la continuidad de la sujeción social de los siervos libres y semilibres. Para conseguir la sujeción, se había producido un sistema de principios que servía para mantenerla, bajo la promesa de una vida de ultratumba en la que los más humildes «heredarán el Reino». Hoy en día podríamos pensar que se trataba de una expresión poética o metafórica, pero un «reino» era algo extremadamente real para personas que vivían sujetas a una estructura nobiliaria en cuya cúspide se erguía la figura real y simbólica de un monarca. Así, los prometidos bienes de que disfruta el «heredero del reino» eran identificados en lo imaginario, por un lado con la vida más allá de la vida -nótese que era por tanto la negación de la vida-; y por otro lado, con el ser «heredero», esto es, con reafirmar la condición de propietario de tierra -*reino* es un lugar, un territorio- para ser feliz.

De tal modo, el sistema feudal reforzaba su permanencia, consiguiendo una renuncia de los sectores populares a asumir la realidad de su vida y a actuar en consecuencia -enajenación mediante-, y logrando que lo percibido como un valor fuese la estructura conceptual del valor justificador de la situación de privilegio y explotación vigente.

En ese tiempo, por cierto, se produ-

1 http://marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm#i Dado que actualmente es para la mayoría más fácil tener acceso a la Red que a libros en papel, daré las citas que use referenciando a su ubicación en el sitio marxists.org

jeron revueltas populares, pero imposibilitadas de superar el punto de vista ideológico[2] y elevarse a una visión científica del mundo –o dicho de otro modo- a una visión verdadera de su realidad que les permitiese actuar, no en función de ilusiones, sino en pos de sus auténticos intereses. Tales revueltas, por consiguiente, estaban condenadas de antemano al fracaso.

Ahora bien; en cierto momento del desarrollo de la historia, se alcanzó la producción de una instancia teórica no ideológica sino científica, y los trabajadores a partir de entonces contaron con elementos que posibilitan una lucha en la que los molinos sean molinos y no gigantes ni mágicos hechizos[3]. Esto sólo ocurre a partir de la aparición del marxismo. Mas el demostrar cómo tal cosa fue posible sólo a partir de ese momento, y que fue posible sólo como resultado de un esfuerzo teórico y práctico colectivo, va más allá de lo que me propongo en estas líneas[4].

Tras el surgimiento del materialismo histórico, entendido como ciencia materialista de la historia y del materialismo dialéctico, como filosofía y justificación epistémica tanto del materialismo histórico como de sí mismo[5] cambia la forma de comprensión y las posibilidades de acción: los principios pueden dejar de ser la zanahoria inalcanzable tras la que nos movemos.

¿En qué consisten los "principios"?

No son sino abstracciones que nos permiten expresar claramente la conclu-

2 En http://marxists.org/archive/marx/works/1845/german-ideology/ch01a.htm#a2 se puede leer "Consciousness can never be anything else than conscious existence, and the existence of men is their actual life-process. If in all ideology men and their circumstances appear upside-down as in a camera obscura, this phenomenon arises just as much from their historical life-process as the inversion of objects on the retina does from their physical life-process", que yo traduciría: "La conciencia nunca puede ser algo más que existencia consciente, y la existencia de los hombres es su concreto proceso vital. Si en toda ideología los hombres y sus circunstancias aparecen cabeza abajo, como en una cámara oscura, este fenómeno surge tanto de su proceso vital histórico, cuanto la inversión de los objetos en la retina lo hace de su proceso vital físico" Corresponde a "La Ideología Alemana" de Kart Marx y Friederich Engels, Parte I Feuerbach, Oposición del punto de vista materialista e idealista. A.Idealismo y Materialismo. Las ilusiones de la ideología alemana. 4. La esencia de la concepción materialista de la historia. Ser social y conciencia social. (1845).

3 En la novela de Cervantes, "El Ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha", éste en su locura, lucha contra lo que cree son gigantes aunque son en realidad molinos de viento. Cuando la realidad material se hace patente, arguye que un sabio enemigo suyo ha transformado los gigantes en molinos para quitarle la gloria de derrotarlos. La comparación cabe, ya que el hidalgo, esto es, el noble, está impedido de ver la realidad material, y sólo ve la realidad *ideológica*, falsa por ende, sobre los molinos, que en realidad son elementos de trabajo que su escudero, Sancho Panza, hombre del pueblo, no duda en identificar. Puede consultarse en http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/edicion/parte1/parte01/cap08/default.htm

4 Para el desarrollo de tal punto, necesario en el cuadro mayor del conjunto de toda la concepción marxista, existen muchas obras que pueden ser consultadas, incluso artículos y documentos en esta misma revista. Por ahora simplemente me refiero al artículo "Carlos Marx" de Lenin (1913 o 1914) que puede consultarse en http://marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/carlos_marx/notas.htm#en1

5 Pueden consultarse sobre materialismo histórico la ya citada "La ideología Alemana", y sobre el materialismo dialéctico obras como "La revolución de la ciencia de Eugenio Dühring (El anti Dühring)" http://marxists.org/espanol/m-e/1870s/anti-duhring/index.htm de Friederich Engels, 1878, y de Lenin "Materialismo y empiriocriticismo", 1908, y en los "Cuadernos Filosóficos". No he hallado enlace en castellano de estas obras.

sión resultante de esfuerzos en la praxis y pueden ser utilizados como herramientas para guiar nuestra acción en ocasiones futuras.

Lo primero parte de que los principios no son ni eternos ni constantes, sino que están atados al devenir histórico. Obsérvese que en la obra de Marx y Engels no hay un destaque para la expresión «derechos humanos», a los cuales actualmente sentimos como *principios básicos* significativos.

¿Implica esto que los mismos eran indiferentes a los autores del Manifiesto? No. Lo que significa es que el desarrollo histórico hasta ese momento había llevado a que se explicitasen de otro modo derechos, incluso bajo el mismo nombre.

Pocos años antes de su actuación, la burguesía como clase revolucionaria en la Francia del siglo XVIII, había establecido los «derechos del hombre y del ciudadano»[6] que en una lectura actual podemos entender como una declaración de los *derechos del hombre en tanto que ciudadano propietario*. Si lo vemos en el tiempo en que actuaban Marx y Engels, lo que interesaba era sobrepasar tales derechos, para que las masas accediesen a una sociedad sin clases, de la que el texto francés era contradictoria.

Después, la expresión «derechos humanos» se irá cargando con nuevos contenidos, a partir de los logros de las luchas populares, enfrentadas primero al fascismo durante la II Guerra Mundial, y luego aún a las diferentes cabezas del imperialismo en tiempos y geografías que en ocasiones nos son distantes y en otras dolorosamente próximas.

Esto muestra a las claras que los principios no son construcciones eternas e inmutables, sino que tanto «nacen» como van transformándose, y pueden incluso llegar a «morir».

¿Hacia dónde van?

Una vez que hemos conseguido elaborar dichas abstracciones, lo lógico será utilizarlas. Y aquí es donde se diferencian los principios básicos de los de conducta.

Los principios básicos tienen que ver con nuestra concepción en sí, a efectos de permitirnos comprender la realidad, planear nuestras acciones, y luego evaluar lo realizado. Verificar que tales principios sean seguidos no implica una obediencia religiosa -como muchas veces el anticomunismo señala- sino el reconocimiento de la importancia de los mismos como herramienta que utilizamos y que nos define.[7]

Son principios básicos: la *concepción materialista de la historia*, la *dialéctica*, la *lucha de clases*, y sobre todo *el trabajo entendido como mediación entre el hombre y el mundo*.[8] Todos los otros principios básicos me parece que de uno u otro modo pueden resumirse en esos cuatro, o hacerse derivar de ellos.

Los principios de conducta, por su parte, son muchísimos más, ya que tienen que ver con disponer de criterios rápidos de referencia para actuar en situaciones concretas.

Los principios de conducta son herramientas para la acción táctica, pero tam-

6 En http://es.wikisource.org/wiki/Declaración_de_los_Derechos_del_Hombre_y_del_Ciudadano se puede consultar el texto.

7 "...cuando se redacta un programa de principios (...) se colocan ante todo el mundo los jalones por los que se mide el nivel del movimiento del Partido". Carta de K. Marx a W. Bracke (1875) adjunta a la "Crítica al programa de Gotha" disponible en http://marxists.org/espanol/me/1870s/gotha/c5v75.htm

8 "Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre". ("El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre" F. Engels, 1876). Disponible en http://marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm.

bién para la forma en que conducimos nuestra vida tanto en lo público como en lo privado. Hacer una lista de ellos implicaría una enumeración tediosa y casi seguramente incompleta. Pero sobre todo, sería contraproducente, ya que dichos principios de conducta, necesitan mucho más ser adaptables a las circunstancias de la acción concreta a cada paso.

Hay que recordar siempre que las circunstancias son cambiantes, pero sobre todo, son determinantes de la acción apropiada. A veces será imperativo seguir un cierto principio de conducta, y a veces otro, pues no resulta extraño que en algunos momentos los mismos entren en conflicto.

En tales casos, precisamente, nada excusa tener en cuenta *lo real en cada situación*. Se debe recordar que los principios son herramientas surgidas de la consideración de situaciones; ningún texto teórico, ningún análisis general, supera la apreciación de lo real a que nos vemos enfrentados en el día a día.

Caer en *cegueras principistas* siempre es un riesgo propio de la contaminación con elementos ideológicos idealistas a los que cotidianamente estamos todos expuestos.

Para evitar desviaciones

Hagamos ahora una necesaria aclaración: lo que afirmo precedentemente tiene que ser tratado con muchísimo cuidado.

La naturaleza dialéctica de nuestro pensamiento ha sido abusada en el pasado –y probablemente lo será en cualquier futuro- por revisionistas y oportunistas, que restan a las afirmaciones y contenidos de su circunstancia histórica. De ese modo, tanto el revisionismo como el oportunismo, «vacían» los principios, que se vuelven meras palabras, y se tornan de herramientas de liberación en herramientas ideológicas de sujeción; son de nuevo zanahoria para conducirnos en sentidos distintos a los que queremos **y necesitamos.**

Resulta pues importantísmo para cada circunstancia tener en claro cuáles son los principios entendidos como herramienta materialista para la acción surgidos de la abstracción a partir de la experiencia concreta. Tal determinación de los principios no puede nunca ser el fruto de solitarios esfuerzos de comprensión. La determinación de los mismos sólo puede partir de la acción del *intelectual colectivo*[9] actuando en función de las necesidades a atender en un momento dado.

Pero a su vez, para que tal determinación sea posible, la reflexión y la acción personales son imprescindibles. Muchos actos que en el día a día pueden parecer menores suponen una parte en la elaboración colectiva mencionada, la que no puede tener lugar sin la acción de cada uno de nosotros. Debemos enfrentar tanto el rechazo a lo colectivo que la ideología liberal -burguesa- impone, como la anulación de lo personal, que la ideología fascista -burguesa también- pregona.

Debemos mostrar en los hechos que se es más humano, entendido como ser una persona en una comunidad, aplicado a la transformación del mundo, en la misma medida en que se es menos individuo. Porque el mero individuo implica siempre la alienación en la multitud[10].

9 Sobre el concepto de Antonio Gramsci del partido como "intelectual colectivo" es interesante compartir lo siguiente "Empero, para Gramsci, ese partido sólo puede ser considerado intelectual colectivo si se estima a sus militantes –en función de su condición de tales- como «intelectuales». Es decir, no como meros ejecutores de una línea política impuesta desde arriba, sino como colaboradores y aplicadores conscientes de una política a la que todos los militantes contribuyen" Esa cita es de "El poder en el pensamiento de Gramsci (perspectiva actual)" de José María Laso Prieto, disponible en http://www.wenceslaoroces.org/arc/laso/articulos/argumentos/15.htm

10 El concepto de "multitud" es un concepto que recientemente ha sido utilizado por algunos autores, incluso para título de una obra (Multitud, Negri y Hart, 2005) que implica una acción de muchos, sin una relación de pertenencia de clase ni organización. Es un concepto antagónico a nuestra concepción marxista leninista, así como lo es el de "individuo".

Aquel Frente Amplio

¿Fuimos o no fuimos frenteamplistas?

María Luisa Battegazzore

> Mi relato será fiel a la realidad, o en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo. J.L. Borges. Ulrica. [El libro de arena].

Ese pensamiento, que puede ser subjetivamente válido para nuestras memorias personales y afectivas –y en tanto no se vean confrontadas con otras vivencias- no lo es para la consideración de los procesos históricos. Salvo que, contando con una generalizada amnesia social, hagamos lo que Chomsky llama «ingeniería histórica» *(historical engineering):* confeccionar una historia a la medida de las necesidades y objetivos políticos. En definitiva, otra manera de manipular la opinión pública y crear condiciones favorables para la aceptación de determinadas acciones y medidas que, de otro modo, serían rechazadas. Esa expresión fue acuñada por el historiador Frederick Paxon para designar los procedimientos utilizados para que los norteamericanos abandonaran el aislacionismo y apoyaran la entrada de su país en la 1ª guerra mundial. Si no se puede cambiar lo que sucedió en el pasado, la conciencia histórica sí puede ser manufacturada[1] y es un importante factor subjetivo –por usar una «anticuada» categoría del análisis marxista.

Cuando se leen diversos *relatos* (uso ese término con toda intención) sobre los orígenes del FA uno no puede dejar de preguntarse cuáles son los fines inconfesados que persiguen, en tanto divergen a tal punto de los hechos, no sólo recordados sino comprobables. El problema es que esas versiones de la historia pueden indignar a los que vivieron esos acontecimientos pero, por la credibilidad de quien las difunde, se instalan como verdades indiscutibles, son reproducidas acríticamente por los medios y condicionan los juicios políticos actuales. Recordemos que desde los '90 no importa tanto la verdad sino la credibilidad de las proposiciones.

Las valoraciones, que sin duda corren por cuenta de los autores, deben referir a los hechos para ser medianamente científicas, esto es, aptas para aproximarnos a una comprensión ajustada de la realidad. Si la queremos transformar o no, es otra cuestión.

[1] «Manufactura del consenso» (*manufacture of consent*). Otra expresión abundantemente usada por Chomsky, creada por Walter Lippman, decano de los periodistas norteamericanos. «Él describió la manufactura del consenso como un arte consciente y un órgano normal de un gobierno popular». *Noam Chomsky. Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Conferencia en la Universidad de Wisconsin. 15/3/1989. (www.chomsky.info)

De hechos y opiniones

Nos centraremos en algunas categóricas afirmaciones de Oscar Bottinelli[2], presentadas como datos de la realidad, por más que no se las fundamente en documento alguno.

1. «El FA nace con autoridades comunes, mandato imperativo y estructura de bases. Eso ya es, en todo caso *una alianza y no una coalición*. Desde el arranque *es un pre partido*».

2. «Pero en los discursos del 71 *no existía* la palabra frenteamplismo ni frentismo. Se hablaba de comunistas, socialistas, democratacristianos, blancos y colorados que abandonaban los lemas tradicionales».

3. «El frenteamplismo *se construye durante la dictadura*. La gente construye esa identidad con elementos simbólicos como la bandera tricolor, el logo FA con las dos letras entrelazadas y la figura de Seregni. Es ínfima la gente que se considera socialista o comunista antes que frenteamplista. Este es un *dato* interesante».

4. «Decir que el FA es una combinación de coalición y movimiento es referirse a dos cosas que *realmente no existen* en el FA».

En torno a definiciones

¿Estamos ante un prurito de originalidad o ante la platónica manía de cambiar los nombres creyendo cambiar las cosas? Como uno no cree que las palabras sean el arquetipo de las cosas, tiende a no hacer cuestión de terminología. De hecho, según la Real Academia, coalición, (Del lat. *coal-tum*, supino de *coalescre*, reunirse, juntarse), significa: «Confederación, liga, unión» y **alianza**, en lo que aquí atañe, viene a ser «Pacto o convención. / Unión de cosas que concurren a un mismo fin». No parece ser una diferencia trascendental aunque, como ya sabía Hobbes, la inconsistencia o inexactitud en el significado de las palabras, puede conducir al error, a engañarse a sí mismo o a engañar a los demás.

Para cubrir el ángulo de las Ciencias Sociales, consultemos a Marta Harnecker en una obra especialmente dedicada al tema[3], y hallaremos definiciones opuestas a las que maneja Bottinelli. En su concepto, una *alianza* es más laxa e indeterminada que un frente político (es de esperar que el carácter de *frente* no esté en discusión). «La alianza es la unión temporal (a corto, mediano o largo plazo) que se establece entre grupos políticos o clases sociales de diferente origen para llevar a cabo una lucha por intereses comunes»[4], y puede o no expresarse en pactos o acuerdos políticos. En nuestra historia reciente, podría aplicarse el término a Convergencia Democrática, por poner un ejemplo, y recordar de paso una experiencia bastante olvidada, pero de importante significación en el combate a la dictadura.

«Las alianzas -dice Harnecker- se convierten en frentes políticos cuando los aliados suscriben un *programa común* y se dan una *forma orgánica de funcionamiento* que -sin implicar la fusión de los distintos aliados en una organización única, sino la *mantención de la autonomía* propia de cada uno de los grupos que concurren a la alianza- les permite tomar decisiones colectivas y mantener una relación permanente».[5]

Podría interpretarse que, justamente

[2] Reportaje en Brecha. 4/2/2011. Págs. 2- 4 (Énfasis mío. MB)
[3] M. Harnecker. *Enemigos, aliados y frente político.* 1987. Antarca. Bs. As.
[4] Ibídem. Pág. 100
[5] Ibídem. Págs. 290-291(Énfasis mío. MB)

para distinguir este estadio superior y orgánico de la unidad, los dirigentes del 71 utilizaron la categoría *coalición* que, por definición, supone una constitución formalizada de las alianzas. Esta distinción pensamos que era particularmente necesaria a la izquierda marxista y leninista, ya que en esta corriente la cuestión de las alianzas, referida a clases o grupos sociales, tanto en la lucha política como sindical, estaba muy presente en su tradición teórico-práctica, nacional e internacional. «Para los comunistas, -escribía Arismendi- el nacimiento del Frente -síntesis política de ambos aspectos, *la unidad de masas y la unidad de partidos*- es una etapa superior en la formación de la fuerza político-social de la revolución uruguaya. Es la *coalición* del proletariado y las capas medias. Es una vía concreta de aproximación del pueblo al poder».[6]

La definición como frente político no excluye, sino que implica elementos tales como programa, autoridades y estructuras comunes. Nos preguntamos, ya que los frentes políticos tienen larga historia, si pretender que, por esa razón, el FA era un «pre partido», algo que nadie pensó en aquel momento, no significa preparar el terreno para convertirlo *ahora* en partido, cumpliendo un supuesto destino originario, para suprimir toda autonomía e imponer una disciplina verticalista, en el sendero de transformar a la fuerza política en fuerza de gobierno. El paralelo más próximo que nos viene a la mente, aunque las condiciones no sean en lo absoluto equiparables, es el de Hugo Chávez y el PSUV.

Ahora nos dicen qué sentíamos y cuándo

Nos venimos a enterar de que no teníamos conciencia frenteamplista antes de la dictadura. A los que vivieron aquella gloriosa época, se recomienda no enojarse, ni arrojar el periódico a la basura. Reír es más saludable.

En primer lugar, la bandera, el logo, la figura de Seregni, se convirtieron en emblemas, profundamente sentidos y convocantes, en el breve plazo de unos pocos meses luego del 26 de marzo de 1971. Seguramente Bottinelli oyó corear a menudo, aunque al parecer las ha olvidado, consignas como: «Seregni, amigo, el pueblo está contigo», «Con el Frente, Seregni presidente»; además del dialogado «¿Somos o no somos?» y el «No nos moverán», que se vendía en un disco grabado por Dean Reed, el «Elvis rojo». El triunfo de la UP en Chile estaba bien presente.

Todavía conservo un pequeño pin del 71: la bandera de Otorgués con el logo del FA, notable diseño de Manuel Espínola Gómez, en el cual, por otra parte y como cualquiera puede ver, las letras no están «entrelazadas».

Porque *antes* de la dictadura no concurríamos a los actos del FA con banderas partidarias, sino exclusivamente con la frenteamplista o la uruguaya. Sólo las juventudes se identificaban por sus camisas, al estilo chileno: rojas las comunistas, naranjas las democristianas, verde oliva las socialistas. Con infaltables parejitas bicolores.

Me voy a permitir una anécdota, bastante ilustrativa. En el exilio argentino, durante la campaña electoral del 84, en un gran acto en la calle Corrientes, apareció un grupito de jóvenes con la bandera de la UJC. Se les exigió, y a nombre del PCU, que guardaran la bandera porque sólo podía haber banderas frenteamplistas, además de las nacionales, y la argentina, obligatoria si poníamos la uruguaya. Como se negaron, sintiéndose agraviados, tuvieron que irse del acto. Los exiliados teníamos los figurines atrasados, como comprobamos al retornar.

Será en el ocaso de la dictadura, pro-

[6] R. Arismendi. *Uruguay y América Latina en los años 70.* 1972. EPU. Montevideo. Pág. 97

bablemente por el afán de algunos grupos por autolegalizarse y marcar presencia luego de que su pretendida disolución por decreto y la brutal represión, que en los actos del FA o sindicales aparecen las banderas y emblemas partidarios. Totalmente al contrario de los postulados 1 y 2. También será en la posdictadura, y especialmente desde los años '90, que el papel de los independientes dentro del FA comienza a decrecer y a aumentar el peso relativo de las agrupaciones políticas y sus dirigentes. El que no tiene una, como Danilo Astori, se ve llevado a inventarla. Va a predominar un criterio estrechamente cuantitativo en la consideración de los resultados electorales; aparecen tesis como las del «partido de opinión»; muchos desvalorizan sistemáticamente los órganos de participación y representación de las bases. La militancia es descalificada como «militantismo» y se la considera enajenante. Todo esto ambienta una concepción de la unidad como adición en desmedro de la organicidad. La condición de «frenteamplista» tiende a diluirse en la de mero votante.

Asimismo, según los acuerdos fundacionales, los candidatos comunes debían ser independientes, ajenos a cualquiera de los grupos políticos. Lo cual, sin duda, respondía al hecho de que existía, no sólo la idea de «frentismo» o «frenteamplismo», sino un gran número de carnales «frenteamplistas» independientes, algo que diferenciaba al FA de otras experiencias, como la UP chilena. Aquí puede radicar otra de las razones de la doble caracterización del FA a que aludíamos: desde su origen fue algo más que una suma de partidos o agrupaciones. Y, si se requiere que la palabra sea pronunciada, en 1971, en un material partidario como la revista ESTUDIOS, lo que es más significativo, Rodney Arismendi utiliza dos veces el término «frentistas», llamándolos a la militancia para lograr adhesiones al FA y contrarrestar, en el mano a mano, los sistemáticos ataques de la derecha, propagandísticos y de los otros.[7]

La elaboración de las 30 Medidas de Gobierno de 1971 estuvo a cargo no sólo de dirigentes partidarios, que integraban la Comisión Coordinadora del Plan de Gobierno, sino de 13 equipos de especialistas (universitarios, trabajadores, etc.) en las diversas temáticas, al margen de su pertenencia o no a algún grupo, se dio participación a los Comités de Base y se abrió una instancia de consulta con organizaciones sociales.[8]

Algunos documentos

Es lógico que en los discursos fundacionales se explicitara el origen de los integrantes del Frente. Era algo inédito, no sólo en Uruguay sino en el mundo, la presencia del PDC, que en todas partes jugaba el papel de alternativa a la izquierda tradicional. Había que explicar y validar los desgajamientos de los partidos tradicionales, así como superar muchos prejuicios y antiguas controversias. Pero siempre, desde el primer y memorable discurso de Seregni, se insistió en que el Frente era algo más que una sumatoria de grupos, mucho más que un acuerdo electoral. Se delineó la identidad frentista, de signo popular y nacional, con una fuerte apelación al artiguismo, desde el discurso y, simbólicamente, en la bandera que reproducía la que Otorgués hizo flamear en la recuperada Montevideo en 1815.

«Porque el Frente Amplio no es una ocurrencia de dirigentes políticos; el Frente Amplio es una necesidad popular y colectiva del Uruguay. Es un hecho colectivo, con razones colectivas, porque las resoluciones individuales de todos nosotros, tienen causas sociales y tienen me-

[7] Estudios Nº 61. (set/oct. 1971) Pág. 8
[8] Ibídem.

tas sociales, porque tienen que ver con el destino entero de la sociedad uruguaya. Tampoco el Frente Amplio es una resolución circunstancial de partidos o grupos políticos; por el contrario, ellos han interpretado una exigencia que estaba en la calle; han dado forma y cuerpo a un sentimiento y a una urgencia de todo nuestro pueblo. Por eso el Frente Amplio desencadenó tan rápidamente este movimiento popular de adhesión, de participación y de militancia». (…)



Zelmar, ¿no era frenteamplista?

«Es por esto que el Frente Amplio no es una simple suma de partidos y de grupos; es la nueva conciencia que levantará un nuevo Uruguay. Aquí está el pueblo, que no ha perdido la fe ni en sí mismo ni en el destino del país. Nunca se abrió un cauce tan ancho para la unidad popular como en estos momentos. Nunca, salvo con Artigas. También junto a él el pueblo oriental se unió, para enfrentar a la oligarquía y al imperialismo de la época. Y hoy volvemos a lo mismo. Por eso el pueblo, por eso el Frente Amplio es el legítimo heredero de la tradición artiguista y toma sus banderas y su ideario».[9]

En el discurso de sus máximos dirigentes, el FA se concibe nacido directamente del pueblo, de la sociedad uruguaya; su vínculo no requiere la mediación de dirigentes o partidos. Con el mismo sentido, la proclamación de las 30 Medidas se realizó un 25 de agosto, al decir de Seregni, conmemorando la «primera independencia». Dijo Hugo Villar, candidato a la Intendencia de Montevideo: «El Frente Amplio nació como un movimiento de raíces esencialmente populares». Seregni reafirmó al Frente como «movimiento popular, que se basa en la participación popular en los actos decisorios».[10]

Para reconstruir la historia hay que intentar comprender a sus protagonistas en su tiempo y su contexto; sobre todo, no tergiversar sus actos y su pensamiento.

La dialéctica mete la cola

En el texto de Arismendi citado más arriba se plantea la doble condición del Frente Amplio: unidad de masas y unidad de partidos, alianza social y unidad política, que dio lugar a la caracterización como *coalición y movimiento*, que mucho perturba a Bottinelli, que la califica de «disparate».

En parte porque se apega a una noción de «movimientismo» [sic] según el mayo francés, opuesto a partidos y estructuras. Lo malo (o, en realidad, lo bueno) es que la vida no se guía por las clasificaciones de sociólogos y politólogos, y *en uruguayo* sabemos hablar de movimientos no sólo compatibles, sino vertebrados en organizaciones: movimiento estudiantil, movimiento obrero, y por supuesto, el Movimiento de Libera -

[9] Discurso de Seregni. Explanada Municipal. 26/3/1971. (www.espectador.com)
[10] Discursos en el Palacio Peñarol. 25/8/1971. Estudios Nº 61. Págs. 29 / 34

ción Nacional o el propio Movimiento de Participación Popular. Por no hablar del Movimiento de los Sin Tierra, al que Atilio Borón, en una charla con los jóvenes de la Fundación Rodney Arismendi, señalara como un modelo de organización de tipo leninista.

El debate sobre la categorización del FA -coalición o movimiento- fue intenso en los años fundacionales. Según Arismendi era esencialmente dual, en tanto constituía «un auténtico movimiento popular, relacionado en la vida diaria con toda la lucha de la clase obrera y del pueblo», al tiempo que tenía «el pluralismo propio de un frente», reflejo político de una amplia alianza de clases y capas sociales.[11]

A nuestro entender, la objeción deriva en lo fundamental de que, correctamente, Bottinelli considera que *coalición* y *movimiento* son términos contradictorios. Es que la dialéctica, como dice Engels, contradice el «sano sentido común», para el que es arduo entender que «...los dos polos de una antítesis, (...) son tan inseparables como antitéticos el uno al otro y que, pese a todo su antagonismo se compenetran el uno al otro...».[12] Quizás una de las cosas más intolerables del FA tal-cual-es, por incomprensible para la mentalidad dominante, son sus contradicciones inherentes. Sin agotarlas y simplificando mucho: unidad-diversidad; homogeneidad-heterogeneidad; coalición-movimiento; cúpulas-bases; militantes-votantes; amplitud-profundidad. En esas formulaciones están implícitas las contradicciones sociales e ideológicas dentro del frente, incrementadas, entre otras cosas, por la ampliación no sólo de sus bases sino de su dirigencia, por el acceso al gobierno, por las radicales modificaciones del contexto internacional. Una observación interesante de Bottinelli, que merece reflexión, es la siguiente: «…hoy la mayoría de los dirigentes no tiene una historia común con el origen del FA». Considerando a los individuos, se explicaría sencillamente por el paso de los años; pero hay elementos más profundos, políticos, a los que alude Bottinelli, aunque su análisis peque de esquematismos varios.

Si se piensa dialécticamente se saben dos cosas: una, la realidad es en sí misma, contradictoria; la contradicción –el «lado malo», dice Marx- produce el movimiento histórico, que nace de la confrontación. Segunda, la constancia del devenir y del perecer. El FA no podía permanecer eternamente igual a sí mismo –una ilusión que aparece frecuentemente, quizás por necesidad retórica, en los discursos fundacionales. El problema es hacia dónde deriva; cuál es la dirección de los cambios. Si las contradicciones no se entienden como inherentes a la naturaleza de las cosas sino como puntuales conflictos violentos, sin matices, sin mediaciones, en el plano de la estrategia y de la táctica se opondrán sin remedio, se excluirán mutuamente, la evolución y la revolución, la oposición y el acuerdo, la ruptura y la continuidad. Esto conduce a la rigidez y al unilateralismo en política.

El FA nació en el cuadro de la más profunda crisis sistémica en Uruguay. En su origen estuvo animado de un impulso transformador radical. Su programa proponía profundos cambios estructurales, con una orientación democrático-participativa y antiimperialista.

Desde la crisis del llamado socialismo real y mucho más ahora, que es gobierno, la mayor parte de los sectores frentistas aspiran a la estabilidad, a detener el movimiento. Ya no se pretende su-

[11] Informe al XXº Congreso del PCU (Dic. 1970). Congresos y Documentos. 1988. Comisión Nacional de Propaganda PCU. Montevideo. Pág. 198

[12] F. Engels. *Anti-Dühring.* 1960. EPU. Montevideo. Pág. 32

perar el sistema sino desarrollarlo, perfeccionarlo. Las bases programáticas han sido limadas prolijamente en sucesivas «actualizaciones ideológicas». Como en las contradicciones está la fuente de su dinámica, se aspira a suprimirlas, sin ver que con ello mismo están generando nuevas antítesis. O, como dice Milton, si las «aguas no fluyen en progresión perpetua, se descomponen en un lodoso charco de conformismo y tradición».[13]

Las bases y en particular los militantes son denostados. Reiterando esquemas bastante trillados, Bottinelli afirma «que la militancia de sectores y comités no es un reflejo de la base del FA» y, por si no queda claro, a renglón seguido carga las tintas: «La estructura militante y particularmente la de los comités de base es muy sesgada. Y la visión que los dirigentes recogen ahí no es un reflejo de la gente común». No es sencillo discernir la acepción del adjetivo *sesgada* referido a la estructura. Hay para elegir: **Sesgado: adj. quieto (pacífico, sosegado)/ adj. oblicuo / adj. Desviado, tendencioso. Creo que si correspondiera la primera, muchos no protestarían.**

No deja de ser curioso que Bottinelli se considere más próximo a la «gente común» que las mismas bases. Posiblemente la conoce bien… a través de las encuestas. Y ¿cómo se define «gente común»? En mi comité, todos somos gente de lo más común: estudiantes, obreros, empleados, jubilados, amas de casa, docentes, algún profesional universitario. Excepto los militantes, aquellos que ofrecen a la actividad política su tiempo y su mejor esfuerzo, que ya van siendo algo fuera de lo común, cuando no «quieto, oblicuo, desviado, tendencioso». Por lo cual se siente obligado a prevenir a los dirigentes para que no vayan «ahí» a recoger «visión» alguna. Puede descansar: no lo hacen a menudo. En cambio, Seregni preconizaba «la participación popular en los actos decisorios» y constantemente llamó a fortalecer los organismos de base.

Unidad y participación: dos voces

John Milton, del que pocos saben que fue un consecuente revolucionario y convencido republicano, en *Areopagítica*, valiente defensa de la libertad de imprenta, escribió una bella metáfora acerca de la unidad de lo diverso, premisa del triunfo de la causa revolucionaria y, sobre todo, de la fidelidad a su programa. «Y cuando se colocan con arte las piedras una con otra, no pueden ser unidas en una continuidad; no puede haber sino contigüidad en este mundo; ni todos los elementos de un edificio pueden tener la misma forma; ni la perfección consiste en eso, sino en que, de muchas moderadas variaciones y fraternales desemejanzas (…) surja la bella y grácil simetría que ordena la totalidad de la fábrica y la estructura».[14]

Para lograr monolitos, hay que tener una piedra única o moler las diversas piedras hasta que se hagan indiscernibles, cohesionándolas rígidamente con otros materiales extraños a su naturaleza. El resultado es el gris hormigón.

Hoy se suceden las apelaciones rituales a la unidad, entendida como uniformidad obediente; llevamos dos décadas de ofensiva contra los comités de base y sus militantes. El concepto gramsciano de fetichismo viene como anillo al dedo: «Un organismo colectivo está constituido por individuos que lo forman en cuanto se dan y aceptan activamente una jerarquía y una dirección determinada. Si cada uno de los componen

[13] J. Milton. Areopagitica. Pág. 20 www.gutenberg.org/ebooks/608
[14] Ibídem. Pág. 24

tes concibe al organismo colectivo como una entidad extraña a sí mismo, es evidente que este organismo no existe más de hecho, sino que se transforma en un fantasma del intelecto, en un fetiche. (…) Se es inducido a concebir las relaciones entre el individuo y el organismo como un dualismo, y a una actitud crítica *exterior* del individuo hacia el organismo (si la actitud no es de una admiración entusiasta, falta de crítica). De todas maneras una relación fetichista».[15]

Dos lecciones bien adecuadas en un momento histórico en que las masas en las calles de Túnez y Egipto muestran, nuevamente, la falsedad de la tesis globalizada del «fin de la historia», con que la nueva Santa Alianza de Occidente trató de imponer la idea del fin de las luchas populares y la perennidad de la dupla capitalismo-democracia representativa, por siempre jamás. Y de que, como escribieron Marx y Engels, «la Historia *no es sino* la actividad del hombre que persigue sus objetivos».[16]

[15] A. Gramsci. *Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno.* 1975. Juan Pablos Ed. México. Págs. 192-193

[16] Marx-Engels. *La Sagrada Familia y otros escritos filosóficos de la primera época.* 1983. Grijalbo. México. Pág. 159. (Énfasis de los autores)

En la voz del Gral. Licandro

Esencia y permanencia del Frente Amplio


Licandro, siempre digno representante del pueblo

Como frenteamplistas desde su fundación y sin desmedro de todos los valiosos aportes que se realizaron en el acto de homenaje a los 40 años del Frente Amplio en el ámbito parlamentario, para nuestra revista no fue difícil destacar especialmente la intervención del Cro. Gral. Víctor Licandro.

Reconocer a Licandro resulta para nosotros ineludible por ser de la más amplia justicia el reconocimiento de su pensamiento y acción inclaudicables.

Sus recientes 93 años cumplidos el 26 de febrero lo mantienen entre nosotros, aun después de haberlo perdido físicamente, como un frenteamplista de la más pura laya, siempre firme, y por tanto «servidor de la patria y de la concepción artiguista». Consecuente ante persecuciones, adversidades y mezquindades, que siempre superó con hidalguía.

El 5 de febrero de 2011, expresó el Gral. Licandro:

Aquellos colosos que llevaron adelante la gran tarea de formar el Frente Amplio, nos dieron elementos sustanciales para la acción futura.

Debemos recordar que desde el 5 de febrero de 1971 cuando se firman las actas constitutivas de nuestra fuerza política y su fundación, y [hasta] el 27 de junio de 1973, en creación criminal, llevada adelante por lo que fue el gobierno del proceso cívico militar, pasaron solamente 30 meses.

En ese corto período, aquellos colosos que fundaron nuestra fuerza política fueron capaces de mostrar una acción de oposición al terrorismo de Estado que se venía desde el comienzo del gobierno de Jorge Pacheco Areco.

Fueron capaces de llevar adelante una acción aplicando los documentos del Frente Amplio. Y esa acción permitió levantar las banderas de nación antioligárquica, de nación antiimperialista y [también] demostrar y avanzar en nuestra vocación de unidad latinoamericana.

En ese corto tiempo fueron capaces de inculcar la conciencia revolucionaria mostrando que en Uruguay era posible llevar adelante otra forma de hacer política. Y que era posible hacer los cambios necesarios para que hubiera una más justa distribución de la riqueza, justicia social y pleno ejercicio de las libertades.

En ese corto tiempo fueron capaces de crear una mística que la vemos, en el conjugar de los documentos de la época fundacional pero particularmente en el compromiso político con un acuerdo político. Porque de ese conjugar de documentos podemos extraer elementos que constituyen verdaderos principios básicos del frenteamplista. Un pensamiento frenteamplista, un sentimiento frenteamplista, una conducta frenteamplista, imprescindibles para llevar adelante con disciplina la estructuración de la unidad…. Y manejamos con ese tema de la unidad de acción…., como acá se dijo, la unidad entre frenteamplistas.

También tuvieron la virtud desde esa fuerza política que se fue creando desde el borde de su inicio, de constituir un núcleo muy fuerte que fue capaz de llevar adelante permanentemente la acción opositora al autoritarismo y a la violencia desatada por el régimen dictatorial.

Fueron capaces de crear los elementos que en su momento permitieron mover las divisas y reavivar la llama que llevó a la reconquista de la democracia, de las libertades y del respeto a los derechos humanos.

Desde esos documentos, desde la acción de esos primeros tiempos, llevaron adelante las banderas que después, pasado el período de la dictadura, pudieron abrirse potencialmente y crearon las condiciones para la ampliación y prosperidad de nuestra fuerza política.

Es en el afirmarse en los documentos primarios que nuestra fuerza política pudo ir sorteando los escollos que se le presentaron. Y así, llegando al sitial de conquistar nada menos que el gobierno nacional.

Se ha señalado que hubo una época en que seguíamos una conducta de partido político de oposición. Pero quizás, hace 5 o más años que practicamos una conducta de partido político de gobierno.

Yo me he preguntado: ¿es que ese cambio supone arriar nuestras banderas, dejar de lado nuestros preceptos, aquellos que nos vienen del fondo de nuestra historia frenteamplista? Y me he contestado que no, al consultar los documentos aprobados en el último Congreso del Frente Amplio. Porque allí se reafirma nuestra acción antioligárquica, nuestra acción antiimperialista y nuestra vocación de unidad latinoamericana con el reclamo del respeto absoluto de los derechos humanos.

Compañeras y compañeros:

Desde mi ser frenteamplista, he sentido la necesidad, algunas veces,

de mostrar mis discrepancias. Hace pocos días me recordaban que yo había expresado que había sentido el cimbronazo de la discrepancia ante algunas medidas tomadas por el gobierno que a mi juicio se apartaban de nuestro programa. También me recordaron que algún singular militar de la época de la dictadura que me interrogó, ante sus preguntas concretas, yo había contestado: «nunca sentí necesidad de irme del Frente Amplio». Y en este momento tampoco siento necesidad de irme del Frente Amplio.

Hoy, mi ser frenteamplista se afirma mucho más en una constatación positiva de que soy permanente del Frente Amplio. Voy atrás de sus banderas, apoyo la acción de sus autoridades frenteamplistas y hago el apoyo que mi fuerza política hace al gobierno nacional.

Compañeras y compañeros:

No dejemos arriar nuestras banderas. No dejemos de lado nuestros principios. Analicemos, en la inspiración del ideario artiguista, invocando al padre Artigas una vez más, para obtener los objetivos que nos impusimos desde el origen en beneficio de nuestros pueblos. Digamos con fuerza ¡Larga vida al Frente Amplio!

De la Declaración constitutiva del Frente Amplio

Lo que se transcribe es el fragmento final de la Declaración constitutiva del FA. Los párrafos transcriptos devienen a continuación de los fundamentos que incluyen el análisis político del momento y su proyección a un futuro que en parte importante estamos viviendo en la actualidad



Acto fundacional del Frente Amplio

(...)Las bases programáticas de la unidad

En esta dramática circunstancia, conscientes de nuestra responsabilidad y convencidos de que ninguna fuerza política aislada sería capaz de abrir una alternativa cierta de poder al pueblo organizado, hemos entendido que constituye un imperativo de la hora, concertar nuestros esfuerzos, mediante un acuerdo político, para establecer un programa destinado a superar la crisis estructural, a restituir al país su destino de nación independiente y a reintegrar al pueblo el pleno ejercicio de sus libertades y de sus derechos individuales, políticos y sindicales. Un programa de contenido democrático y antiimperialista que establezca el control y la dirección planificada y nacionalizada de los puntos claves del sistema económico para sacar al país de su estancamiento, redistribuir de modo equitativo el ingreso, aniquilar el predominio de la oligarquía de intermedia-

rios, banqueros y latifundistas y realizar una política de efectiva libertad y bienestar, basada en el esfuerzo productivo de todos los habitantes de la República.

Expresamos nuestro hondo convencimiento de que la construcción de una sociedad justa, con sentido nacional y progresista, liberada de la tutela imperial, es imposible en los esquemas de un régimen dominado por el gran capital. La ruptura con este sistema es una condición ineludible de un proceso de cambio de sus caducas estructuras y de conquista de la efectiva independencia de la nación.

Ello exigirá, a su tiempo, la modificación del ordenamiento jurídico - institucional, a efectos de facilitar las imprescindibles transformaciones que procura.

Concebimos este esfuerzo nacional como parte de la lucha por la liberación y desarrollo de los pueblos del Tercer Mundo en general, de la cual somos solidarios, y en particular, de la que tiene por escenario a nuestra América Latina, en donde, como hace más de un siglo y medio, la insurgencia de sus pueblos habrá de desembocar en la conquista de la segunda y definitiva emancipación.

Declaración y llamamiento

Por los fundamentos expuestos, hemos resuelto:

1°) Constituir un frente político unitario - Frente Amplio - mediante la conjunción de las fuerzas políticas y de la ciudadanía independiente que firman este documento, para plantear la lucha de inmediato, en todos los campos, tanto en la oposición a la actual tiranía o a quienes pretendan continuarla, como en el gobierno. Este Frente Amplio está abierto a la incorporación de otras fuerzas políticas que alienten su misma concepción nacional progresista y democrática avanzada.

2°) Contraer en este mismo acto, el formal compromiso de establecer un programa común, ceñirnos a él en la lucha fraternal y solidaria colaboración, así como actuar coordinadamente en todos los campos de acción política, sobre la base de que atribuimos al pueblo, organizado democráticamente, el papel protagónico en el proceso histórico.

3°) Establecer que esta coalición de fuerzas - que no es una fusión y donde cada uno de sus partícipes mantiene su identidad -, ha de estar dotada de una organización con núcleos de base y autoridades comunes, mandato imperativo y demás mecanismos de disciplina que aseguren el cumplimiento efectivo de los compromisos y postulados convenidos

4°) Declarar que el objetivo fundamental del Frente Amplio es la acción política permanente y no la contienda electoral; al mismo tiempo afrontará unido las instancias comiciales, con soluciones honestas y claras que restituyan a la ciudadanía la disposición de su destino, evitado la actual falsificación de su voluntad.

En función de estos principios y objetivos convocamos al pueblo a incorporarse al Frente Amplio y a participar activamente en la lucha y en los trabajos que emprendemos.

Montevideo, febrero 5 de 1971

La distribución de la riqueza y el ingreso

Eduardo Lorier

El Uruguay vive un momento económico excepcional, caracterizado por los altos precios de los principales productos de raíz agropecuaria que coloca en los mercados internacionales. Se generan a borbotones ganancias extraordinarias y se valorizan tierras y ganados.

Igualmente, asistimos a un importante desarrollo de las fuerzas productivas en el campo, al ensanchamiento de las relaciones capitalistas de producción, quizás sólo comparable a la época del alambramiento de los campos en el siglo XIX.

Nuestro país no existe aislado, abstractamente; sólo es posible comprenderlo en su relación con el sistema mundial del capitalismo, en su conexión histórico-social.

El sistema capitalista presenta hoy una paradoja aparente: crecen las áreas subordinadas, dependientes y se produce un escaso o nulo crecimiento en las áreas dominantes. Las fuertes contradicciones y fenómenos especulativos en esas áreas son escasamente analizados.

Estamos en un Uruguay complejo y contradictorio. Por una parte, un sector vive una gran explosión de consumo. Por otra parte, aparecen signos inquietantes de endeudamiento personal y de las familias. Algunos acumulan y lo hacen ver. Otros todavía están entre los rezagados, con serios problemas en su alimentación.

Somos parte de este pueblo, sentimos lo mismo que él. Pero al utilizar un método de investigación de la realidad muy especial, el método dialéctico, vivimos este momento con profunda y honesta contradictoriedad. Este método "crítico y revolucionario por esencia, enfoca todas las formas actuales en pleno movimiento, sin omitir, por tanto, lo que tiene de perecedero y sin dejarse intimidar por nada". (Marx, El Capital, Tomo I, p. XXIV, Fondo de Cultura Económica, México, 1971)

Por eso no podemos dejar de ver el Uruguay inserto en el seno de relaciones sociales de producción más complejas y contradictorias que las del solo país. Lo analizamos en su profunda conexión con las economías regionales y mundiales. De aquí esa posición que alertó tempranamente acerca del estallido de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos y que hoy continúa alertando so-

bre una excesiva dependencia del país de ciertos productos primarios de exportación, por más que ellos sean producidos hoy con mayor incorporación de ciencia y tecnología, en su mayoría importados.

La economía del sistema mundial del capitalismo está afectada de profundas contradicciones objetivas (estructurales y coyunturales), para nosotros irresolubles en su marco, sin posibilidades de reforma alguna, por ser inmanentes al capitalismo. Esto no es científicamente impuesto por nuestro punto de vista.

Pocos avizoran una potencial crisis de estructura. Menos se preguntan si seguimos siendo o no un país monoproductor de unos pocos productos agropecuarios, materias primas o commodities, insertos en la tercera división internacional del trabajo, la negación de la negación.

Tampoco hay muchas preguntas acerca del carácter de nuestra reproducción. La forma superior de gran industria, el Sector I y particularmente la producción de capital fijo, queda fuera de fronteras. La Declaración Programática de nuestro PCU decía «...y la falta casi total de industria pesada, determinan la debilidad e inestabilidad del conjunto de la industria nacional».

Las ramas industriales más dinámicas, las de mayor crecimiento relativo, de reinversión, de transformación técnica permanente y de aplicación de formas superiores de la revolución científico-técnica permanecen fuera de fronteras.

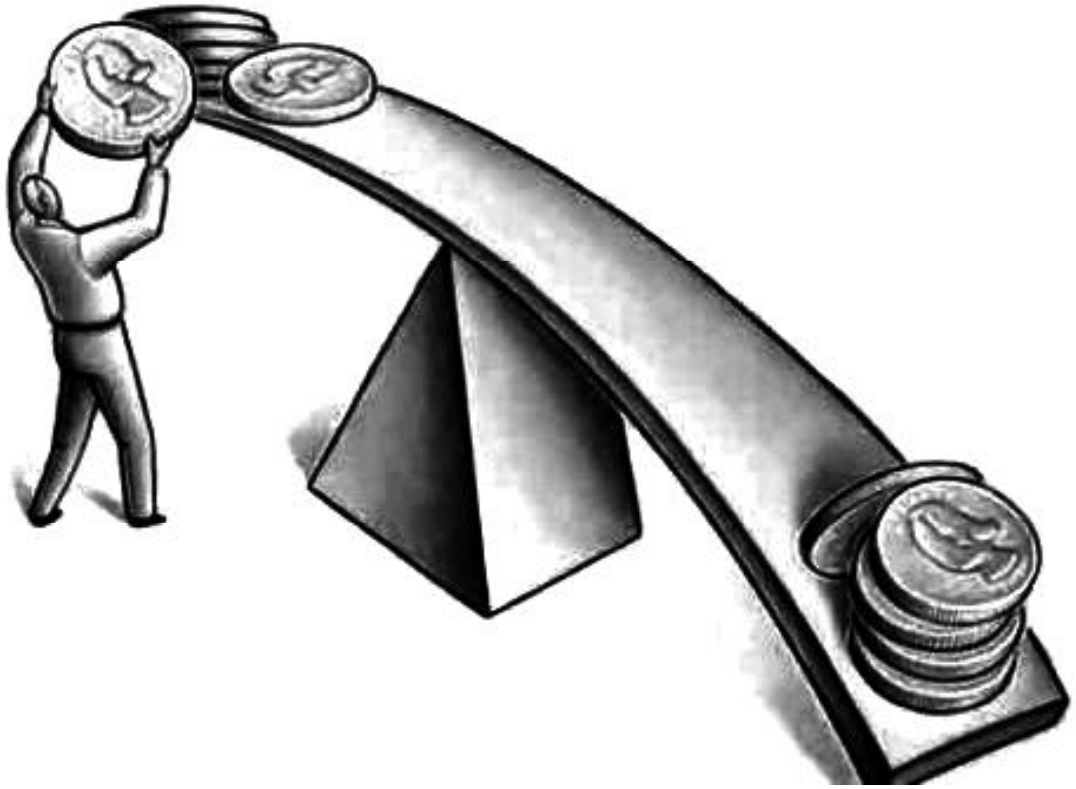
Observando las principales relaciones sociales de producción que caracterizan a la base de la sociedad uruguaya, vemos que se incrementa la propiedad extranjera sobre los medios de producción y de cambio que operan dentro del país. Según datos de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, la inversión extranjera directa ya instalada en el país llegó a representar el 29% del PBI en promedio para los años 2008 y 2009, unos U$S 9.145 millones acumulados.

Esas empresas cada vez toman mayor participación en las exportaciones de Uruguay. Pasaron de menos del 35% del total a principios de la década de 2000 a casi 50% entre 2008 y 2009. Al igual que la estructura general de las exportaciones uruguayas, las materias primas son la base de las ventas realizadas por ese tipo de empresas (casi 60% de los "productos primarios agrícolas").

Nadie duda que esa penetración de capital extranjero acelera el desarrollo del capitalismo. Más difícil es encontrar algún pensamiento crítico que observe las deformaciones que esas inversiones provocan. En primer término, la succión de plusvalía hacia fuera de fronteras, sustrayéndola a la acumulación interna y a la reproducción ampliada. En segundo lugar, una parte de esos capitales llega en forma de fábricas enteras, íntegras, y empujan desde el inicio de la aparición de la gran industria en el país, a la ausencia de la rama más dinámica del capitalismo: la producción de medios de producción, especialmente máquinas. En tercer lugar, se da también el fenómeno exactamente inverso, la compra de fábricas ya en marcha. En cuarto lugar, los problemas ecológicos que todo exceso provoca (sojización, forestación).

Igualmente, a través de la deuda pública, los acreedores extranjeros (privados o públicos, incluyendo organismos multilaterales) incrementan el proceso de crecimiento de la propiedad externa sobre los medios de producción que operan localmente. Y esto es así porque el endeudamiento externo es una forma de propiedad externa (indirecta) sobre los medios de producción, en la medida que es el derecho a una parte de la plusvalía global que generan los trabajadores uruguayos.

Otra característica es la permanencia de la propiedad monopólica sobre la



tierra, propiedad monopólica que cambia ahora su titular. Crecientemente deja de serlo el latifundista criollo para ser sustituido por inversores extranjeros, grandes empresas transnacionales en muchos casos. Se canalizan así hacia afuera no sólo las ganancias del capital, sino también las rentas de la tierra.

Desde que nace, el capitalismo se caracteriza por procesos de concentración y centralización de la propiedad de los medios de producción y de cambio. Uruguay vive intensamente esos procesos de concentración y centralización. Ello se observa en la industria, en el sector agropecuario, en la banca, en el comercio exterior, en el comercio interior y en la conformación de grupos económicos en las principales cadenas productivas, grupos que controlan mercados estratégicos y subordinan así a numerosos capitalistas menores y productores no capitalistas.

Como sabemos, las cuatro relaciones sociales de producción antes analizadas (y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas) componen la base económica de la sociedad uruguaya, la estructura de nuestra sociedad.

Las relaciones sociales de producción (primarias, secundarias, terciarias, etc.) provocan en su libre desenvolvimiento un desarrollo deforme de las fuerzas productivas, acentuándose la dependencia tecnológica y la vulnerabilidad del país.

El avance en las cuatro relaciones de producción reseñadas impacta sobre las relaciones de distribución de lo producido.

Los comunistas no ponemos la carreta delante de los bueyes. Sabemos que "la distribución de los medios de consumo es, en todo momento, un corolario de la distribución de las propias condiciones de producción… Distribuidos de este modo los elementos de producción, la actual distribución de los medios de consumo es

una consecuencia natural". (C. Marx-F. Engels, Crítica del Programa de Gotha, Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú, 1969, p. 342.)

Y agrega en los Grundrisse (Karl Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la economía política 1857-1858, T. 1, Siglo XXI, Argentina, 1972, p. 15.).: «La organización de la distribución está totalmente determinada por la organización de la producción.» Entre el productor y los productos se interpone la distribución, que determina, mediante leyes sociales, la parte que le corresponde del mundo de los productos, interponiéndose por tanto entre la producción y el consumo.

"…Las condiciones de distribución vigentes no son sino un aspecto distinto de las condiciones de producción imperantes". (Marx, Historia Crítica de la Plusvalía, Tomo III, Fondo de Cultura Económica, México, 1945, p. 49)

Entonces, la apropiación por parte del 20% de mayores ingresos de la población, de casi el 50% del Producto Bruto Interno, refleja fundamentalmente su papel en el mundo de la producción, más concretamente su propiedad del grueso de los medios de producción.

La concentración en la propiedad de los medios fundamentales de producción tiene su correlato en la concentración en la distribución de la riqueza y el ingreso. No compartimos considerar y tratar la distribución como algo independiente del modo de producción.

¿Cómo influir, entonces, sobre la distribución de la riqueza y el ingreso, tan desigualmente distribuidos en el capitalismo?

Respondiendo a esta pregunta que nos hizo el Presidente, decimos que es un proceso complejo donde todos los elementos interactúan.

- Utilizando el poder del Estado para afectar las relaciones sociales de producción señaladas más arriba, propiciando a la vez un país productivo de nuevo tipo, con producciones de alto y medio contenido tecnológico. Esto implica una nueva forma de inserción en la división internacional del trabajo y la mejora continua en la calidad de los puestos de trabajo.

- Creando empresas estatales en las principales cadenas productivas del país, las que actuarán como entes testigos y propiciarán la soberanía alimentaria y la correcta alimentación de nuestra población.

- Apoyando a las pequeñas y medianas empresas (agropecuarias, industriales, comerciales, de servicios), así como a las cooperativas y empresas gestionadas por los trabajadores.

- Asegurando en los puestos de mando del aparato productivo estatal la participación de los trabajadores.

- Con una política económica que aseguren el desarrollo del mercado interno ampliado conjuntamente con las políticas de estímulo a la exportación. Significa pautas estatales superiores para salarios y pasividades que mejorando la distribución del ingreso, que es una parte de la distribución de la riqueza.

- Continuando con el desarrollo de políticas sociales hacia los sectores empobrecidos e indigentes.

- Políticas fiscales para recaudar más donde más riqueza se concentra y aliviando a los sectores empobrecidos y de capas medias.

- Impulsando las capacidades culturales generales y particulares de nuestro pueblo, dando preponderancia a la educación como conjunto de las condiciones de existencia de un individuo. ·

"La torta y las migajas": *Un libro de lectura necesaria*

Al pueblo lo que es del pueblo

Natalie Sosa y Teresita Bentancor*



Estudios estuvo en la presentación del tercer libro de la Red de Economistas de Izquierda de Uruguay (REDIU) "La torta y las migajas". El acontecimiento fue muy auspicioso, por la presencia y participación de numeroso público, las exposiciones de los invitados y las precisas intervenciones de dos de los autores. Se subrayó el necesario abordaje de una temática de la cual depende resolver la contradicción política actual para los pueblos de Uruguay y Latinoamérica: si logran o no que sus países se conviertan en productivos, con participación democrática, distribución justa de la riqueza, o permanezcan e incluso amplíen su dependencia del imperialismo.

El libro, editado por Trilce, fue presentado por Brenda Bogliaccini, representante de la editorial, quien destacó el papel de la obra como *"una mirada distinta y reflexiva que favorece la construcción del pensamiento crítico"* y presentó a los oradores: el pro Rector de Extrensión de la UdeLaR, Humberto Tommasino, el decano de la Facultad de Humanidades Álvaro Rico y dos de los autores del libro, Antonio Elías y Gustavo Melazzi.
Humberto Tommasino expresó su intención de hacer *"algunas consideraciones".* Entre ellas, todas valiosas, destacamos las que siguen.

Desterrar el pensamiento único

"...Esta obra de REDIU de alguna forma significa un ataque al pensamiento único".

"Separo lo que es información de lo que es conocimiento. Creo que hay de alguna forma un tratamiento de la información que nos permite pensar en forma proyectiva. Y por eso es conocimiento sobre teoría económica y no información económica". (...) "Nos aporta elementos para desmitificar una forma de pensar que se ha consolidado fuertemente en amplísimos sectores de intelec-

* Joven estudiante de Ciencias de la Comunicación

tuales uruguayos, latinoamericanos y del mundo, (…)que se traduce en un montón de grupos y de movimientos a nivel social".

"Esta propuesta (…) se inscribe como una herramienta al servicio de la transformación".

Acerca de cómo utilizarla, planteó dos planos con interconexión manifiesta. "Uno es cómo va a proceder la Universidad (…) junto con otros grupos de intelectuales que están produciendo conocimiento. Nosotros con la REDIU y específicamente con la **SEPLA hemos tenido acciones en conjunto que tienen repercusión". (…) "Desde la política de extensión de la UdeLaR y los acuerdos que ha hecho la comisión sectorial hemos estrechado vínculos profundos con movimientos sociales en estos últimos cuatro años". (…) "Sostenemos, que una de las formas de transformar la Universidad es yendo al encuentro de la interrelación con los movimientos populares en el Uruguay. (…) La segunda reforma universitaria, para un grupo importante de compañeros, tiene como cerno la posibilidad de construir una Universidad al servicio de los sectores populares y que pueda generar en la producción y en el uso socialmente valioso del conocimiento, una herramienta de formación social. Juntarse con intelectuales como los compañeros de la REDIU es una de las condicionantes para avanzar".**

El "encriptamiento" destierra la participación autonómica

"La autonomía universitaria es uno de los principios más caros que la UdeL aR ha sostenido y sostiene. Pero esa autonomía debe tener una conexión muy grande con los movimientos sociales y populares, y sobre todo con los grupos de intelectuales que actúan en pro de procesos que tienen que ver con la defensa plena de los derechos humanos, la construcción de una sociedad distinta, democrática, de transformación".

"Este tipo de producción que es académico-política, (como toda producción académica siempre es política en última instancia), nos da elementos para desmitificar el pensamiento único que pretende encriptar al otro, no dejarlo hablar".

"Me parece que hay que estar muy atentos a cómo vamos a comunicar las cosas que son contrahegemónicas al sistema dominante". "Eso no se hace solamente entre los intelectuales sino juntamente con la gente, con el pueblo. Es uno de los desafíos más grandes: no sólo producir conocimiento que dé cuenta de la realidad, la objetivice, sino todos los mecanismos que sean capaces de contrahegemonizar con políticas pedagógicas de comunicación que permitan convencer democráticamente al otro. Creo que es una de las tareas claves que tenemos".

Álvaro Rico: buenos modales no son obstáculo, tampoco las especialidades

El decano de la Facultad de Humanidades comenzó expresando que el libro presentado es *"racionalmente crítico"* y por serlo tropieza con dos modalidades instituidas: los *"buenos modales"* a la hora de comentar libros críticos y la preeminencia de las *"especialidades"* que sustituyen la acción de los intelectuales. Con fina ironía, decía Rico que intentó ver "*si en realidad yo estaba leyendo el libro o el libro me estaba interpretando a mí".*

Aseguró Rico que el libro a su vez toma posición sobre los aspectos ya señalados por él: "Estamos ante un libro de economía y política, que muestra, demuestra y reconstruye una relación tradicional relegada por ese recorrido de la ley de

las ciencias económicas como especialidad, la relación entre economía, ideología, política y sociedad. (…) Es el resultado de una producción que en tres libros constituyen tres alertas: alerta para buscar un camino, alerta para un necesario cambio, y alerta para tratar de establecer a dónde vamos".



"El libro replantea la relación capitalismo-democracia, aunque no lo diga expresamente; cómo un sistema capitalista basado en la legitimidad de la apropiación privada de las ganancias, se concilia o se apropia de un sistema democrático que tiene como principio de legitimación fundamental la soberanía del pueblo y la participación en la resolución de los asuntos comunes. Y alerta sobre la integración de la izquierda en statu quo y la necesidad de reinventar, críticamente, proyectos alternativos".

Constataciones, premisas y conclusiones del libro

Rico refirió a varias constataciones, premisas y conclusiones en el libro presentado:

"En medio de las crisis más importantes del sistema capitalista mundial como las que han recorrido estos últimos años, América Latina y nuestro país luego de la crisis del 2002, se muestran como zona de estabilidad y como ejemplo de políticas a seguir para disminuir los efectos de la crisis que el propio capitalismo está soportando a nivel mundial. (…) A través de colocarnos como ejemplo… atenúan también la crítica al funcionamiento del sistema en su conjunto y los aspectos paralelos".

También constata que la estabilidad de la región y de nuestro país, poscrisis 2000-2002, ha impulsado un nuevo modelo de desarrollo, un neodesarrollismo, tras las etapas neoliberales clásicas del Consenso de Washington, de privatizaciones, de liberación de los mercados. "Un modelo productivo caracterizado fundamentalmente por el alza de los precios externos de los principales rubros de exportación, básicamente los alimentos. El gobierno de izquierda, en sus dos administraciones, consolidó y profundizó el capitalismo dependiente, modelo que a su vez se asienta en una matriz de estilo tradicional de nuestras economías como productoras de materias primas, extractivas; un modelo que admite la inversión trasnacional por la vía de las privatizaciones, la extranjerización de la tierra o la banca. Depredador del suelo y del medio ambiente".

"Las reformas -dice- han sido o han intentado ser inclusivas desde el punto de vista del reconocimiento de derechos humanos, sociales, por ejemplo a través del restablecimiento de la negociación colectiva, el incremento de la tasa de sindicalización y grandes reformas socia-

les como la tributaria, de la salud, del Estado". Pero "no han alterado sustancialmente ese modelo de desarrollo del capitalismo y sus consecuencias. Lo que además va reforzado por una orientación gerencial de los asuntos estatales y de gobierno, presidida por los criterios de eficacia y eficiencia".

(…) "en estas constataciones se erige fuertemente la alternativa del socialismo no como una utopía sino como una necesidad. Se trata, insisto, de hacer posible lo necesario", (…) "una fuerte crítica al modelo de desarrollo del capitalismo; a la incapacidad para alterar la dinámica de ese modelo capitalista y para alterar el predominio. Tiene que ver con correlaciones de fuerza, protagonismos populares, formas más democráticas de toma de decisiones". El planteo de la necesidad de alternativas, -afirma Rico- "si bien en el libro no tiene un desarrollo mayor… el solo hecho de planteárselas y argumentarlas en las grandes orientaciones es en sí mismo un valor".

Ser o no ser de izquierda

Continuaba Rico en sus constataciones: "Se da así, desde una posición de izquierda, la discusión sobre qué es ser de izquierda. Hay una posición de izquierda que atraviesa no solamente las páginas del libro sino la voluntad de los autores. Un reclamo en el sentido de un proyecto histórico de la izquierda, más allá de las contingencias políticas y de las victorias y derrotas de ese proyecto. Uno de cuyos componentes fundamentales es el anticapitalismo, que no proviene solamente de las definiciones de aquellos afluentes políticos y sociales de la izquierda que vienen del marxismo tradicional o del marxismo leninismo. El rasgo anticapitalista caracterizó contingentes provenientes de distintas definiciones ideológicas de la izquierda tradicional, histórica. Ese proyecto histórico deja un legado a continuar que necesariamente hoy pueda articularse en un proyecto político, económico y social definido y alternativo al capitalismo. El tema está en cómo concretar el legado, cómo renovarnos, pero no con posiciones de 'otra izquierda´ sino desde la tradición de la izquierda, que se asienta en una identidad pero que requiere de una continuidad renovadora. Eso es ser de izquierda".

Agregado de interés particular

Rico sumó a su exposición algo que a él interesa especialmente y que según interpretamos,. explica ciertas dificultades de gobiernos de izquierda o progresistas, sin justificarlas sino viéndolas como una adaptación que necesita superarse y para ello se requiere convicción firme. En ese sentido, Rico jerarquiza la labor de la REDIU y de "La torta y las migajas" en particular, ante el fenómeno de la globalización y su tendencia neutralizadora de "lo político", "una dimensión en la cual los gobiernos de izquierda en la región y particularmente en Uruguay actúan, se asientan, en una etapa de consolidación del capitalismo mundial integrado u otras denominaciones similares acuñadas críticamente para definir la etapa actual de desarrollo del capitalismo. Esta tendencia hacia la globalización, no solamente en los mercados, se complementa, como tendencia hacia la neutralización en la que personas, conductas, gustos, se articulan con las estructuras globales del capitalismo. (…) El modelo de desarrollo capitalista remodela también el conjunto de la vida social; la producción de capitales y la producción de la sociedad parecen ser una misma cosa, un mismo proceso. Ese desarrollo del capitalismo lo es también de subjetividades, deseos, gustos, fines de las personas, que no se manifiestan como experiencias en la lógica del capitalismo. La ideología parece absorbida por la rea-

lidad, como diría Marcuse. Esto no significa el fin de las ideologías sino que el capitalismo actúa inmediatamente transformando lo real existente en racional, identificando lo racional como sinónimo de realidad. En este contexto cultural es difícil marcar la diferencia y ser oposición al modelo. Uno de los mecanismos fundamentales integradores al statu quo es el consenso, en el que todos los opuestos se integran sin llegar a producir nunca una contradicción que necesite resolverse. Y quienes no se integren a ese consenso no contradictorio son estigmatizados como irracionales, decimonónicos, u otras caracterizaciones por el estilo. El consenso, la homogeneidad de las élites, determina la autocomplacencia con el sistema y hace de la crítica algo socialmente inútil. No es que se prohíban ni se ilegalicen las opiniones críticas sino que son descalificadas como irrelevantes, innecesarias, trasnochadas, socialmente inútiles. Se requiere por tanto una voluntad muy grande, una convicción muy fuerte, para romper ese consenso de los voceros autorizados, de los almuerzos de ADM, de los periodistas bien informados que a través de palabras, representaciones, símbolos del capitalismo mundial integrado, ocultan los fundamentos de lo real: la dependencia, los efectos de la crisis, la desigualdad del desarrollo, las consecuencias perversas del modelo".

Últimas confirmaciones

Dijo a continuación Álvaro Rico: "Hace unos cinco años, a través de un trabajo publicado por Trilce *Cómo nos domina la clase gobernante,* (…) enfatizaba que la capacidad de construir realidad a través del discurso político en la etapa posdictadura se advertía en cuatro ejes. Uno de esos ejes eran los hechos políticos de la historia reciente y que el discurso de la clase política dominante intentaba construir una historia de culpables para devolver a los sectores más organizados de esta sociedad la responsabilidad para con el golpe de Estado. Convertir a las víctimas en los responsables del golpe y la dictadura. La otra vertiente fundamental de ese discurso y usos políticos del pasado reciente, era la impunidad. Un segundo vector era la sumisión voluntaria de la población al orden, a través de dos mecanismos: un mecanismo hedonista, el consumo; y otro sancionador, disciplinador, a través del discurso de la seguridad ciudadana y el castigo común al delito. En tercer lugar la identificación absoluta entre capitalismo, democracia y liberalismo y la asunción de un concepto de la democracia simplemente como reglas del juego, como procedimiento. Y por último, -y es de alguna manera la coincidencia con buena parte de este libro-, en lo económico la imposición del principio del realismo y el imperio de lo fáctico; la aceptación de la realidad tal cual es, su naturalización. Así, en los últimos 40 años, la sociedad uruguaya tuvo primero que someterse al poder de facto del Estado dictatorial, del terrorismo de Estado, y en democracia al poder del mercado, sin posibilidad de rebelarse contra esa imposición de los hechos sobre la forma de ser y las formas de pensar".

"Para mí -afirmó Rico- hay que recoger algunos de estos elementos … y tratar de reinterpretar las conclusiones de ese trabajo a la luz de los gobiernos de la izquierda. En qué medida la izquierda desde su gobierno es no sólo capaz de forjar un modelo alternativo de desarrollo, alterar las relaciones de fuerza, fomentar el protagonismo popular y sanear ese modelo de democracia y no solamente medir su éxito por los parámetros macroeconómicos. Y sobre todo desde el punto de vista cultural en qué medida fue la izquierda capaz de alterar este sentido común impuesto acerca de la historia reciente, de la democracia, de la seguridad

ciudadana, el realismo económico".

Para finalizar, Álvaro Rico sintetizó en dos aspectos el mérito fundamental del libro: "la crítica, romper el consenso y los buenos modales que nos integran al statu quo y en segundo lugar democratizar la economía a través de la crítica al capitalismo, asumiéndola como una relación de poder y tomando distancia de la realidad existente".

Antonio Elías: la lucha de ideas va a su rescate

Al agradecer los comentarios de Tommasino y Rico, destacó Elías: "Ellos están aquí, en primer lugar porque son intelectuales brillantes. En segundo lugar porque son universitarios brillantes. Y en tercer lugar y fundamentalmente, porque son compañeros nuestros en la lucha de ideas".

Fue un comienzo relevante que él mismo insistió: "Eso es la clave y todos los que estamos aquí estamos juntos en la búsqueda de una alternativa, una discusión clara, honesta y profunda. No es nada fácil, por esa política permanente de encriptar (como señaló Humberto) que lleva a que el límite de lo que se puede decir desde compañeros de la izquierda termine ante la crítica franca..."

Inmediatamente explicó y destacó la forma de trabajo: "Aceptamos entre todos en la REDIU trabajar juntos en todos los campos necesarios. Especialmente con los compañeros universitarios, como ya lo hemos hecho en la SEPLA donde tanto el Prof. Tommasino como el decano Rico nos han apoyado permanentemente y eso es muy importante".

Los contenidos del libro

En un lenguaje llano, expresó Antonio Elías: "Si viene un marciano y lee nuestro libro dirá que lo único que dice el libro es lo que está pasando. Planteamos que el gobierno progresista es una profundización del capitalismo, aplicando el mismo modelo de acumulación del desarrollo que se venía aplicando. El mismo discurso de la inversión extranjera como única solución para el desarrollo del país. No existe ahorro nacional, por lo tanto necesitamos la inversión extranjera y a ella hay que crearle todas las condiciones desde la estabilidad macroeconómica, (en los países donde hay mucha inflación eso es muy recriminado por el FMI, existen dificultades para planificar las inversiones) y estabilidad de las reglas. Pero no sólo se trata de la estabilidad sino de cambiar esas reglas para lograr mejores condiciones".

Al rey desnudo ¿todos lo ven vestido?

"Registramos lo que todo el mundo sabe pero que parece no verse. Yo pienso siempre 'el rey está desnudo pero nadie lo ve´. Se dijo y se repitió que el tema central de la inversión extranjera es bajarle todos los impuestos. La reforma tributaria se dijo que era una reforma dual que gravaba muchísimo más al capital que al trabajo, pero al capital prácticamente se le rebaja el impuesto al patrimonio y ¿quién paga el IRPF fundamentalmente? Los trabajadores. El 80%, casi el 85% del IRPF lo pagan los trabajadores".

"Mucha gente mira para el costado como si no pasara nada, pero sí pasa, y mal. Porque ya tiene larga historia la discusión sobre el papel de la inversión extranjera, que nos genera dependencia, una enorme vulnerabilidad y estamos hipotecando el futuro del país, porque en la medida que crece el capital extranjero -como propietario de la soja en el litoral, de las arroceras, de las papeleras, de los frigoríficos-, cuando ese capital extranjero acumula ahorro va a ser utilizado para



Desde el panel se reciben comentarios del público

sus intereses que no son los intereses nacionales. Porque su proyecto es el de las trasnacionales que representan. (...) Son empresas multinacionales monstruosas con objetivos y mecanismos muy claros".

Una magia imposible de lograr

"Esto es extranjerizar el país. Si aplicamos este modelo ¿podemos sostener el discurso de que estamos siendo incluyentes, de que realmente es un avance muy importante? No; porque si vemos la distribución del ingreso el 20% más rico sigue siendo el que se apropia del 50% del ingreso. Y el 50% más pobre sólo recibe el 20% menos. Eso no cambió y puede demorar muchos años. Si lo lográramos sería mágico porque estamos haciendo lo mismo".

Son problemas que importan mucho, afirmó Elías, "porque el proyecto histórico de la izquierda es otro: en último término, una sociedad sin explotados ni explotadores".

Argumentó en torno a los proyectos público-privados: "he leído que es un planteo progresista. Pero es el planteo del Banco Mundial, es el planteo del BID. Es el planteo del capitalismo en el mundo: mayores espacios para la inversión del capital. El gobierno progresista ha asumido el proyecto del capital y lo está implementando**". Y volviendo a la imagen anterior, afirmó: "Hay una paradoja entre lo que realmente pasa y vemos en el libro, que cualquier individuo objetivo vería y lo que se nos presenta cuando se dice que todo eso es otra cosa. El rey no está desnudo, está vestido".**

¿Para quién es el beneficio?

(...) "¿En beneficio de quién se desarrollan las políticas, en beneficio de quién se toman las medidas? Hemos visto que no es en beneficio de los trabajadores. Se podrá decir que el salario ha crecido, lo sabemos, si lo comparamos con los

salarios del 2000. Pero el producto ha crecido muchísimo más. Lo que se llevó el capital es mucho más de lo que se llevaron los trabajadores. La torta creció y la mayor parte fue al capital y no a los trabajadores. Entonces tenemos una rebaja y estamos muy lejos de una recuperación salarial".

"En cuanto al empleo, también reconocemos el avance, pero el empleo es de muy baja calidad. Por eso en la primera parte del libro argumentamos la hipótesis de que esto es una profundización del capitalismo, una profundización del proyecto del capital y una asunción por parte del gobierno progresista del proyecto del que debería ser su adversario o enemigo de clase".

Mención especial para los articulistas

"Hay que destacar los aportes de los artículos. Aportan muchísimo en el sentido de demostrar como lo hacen OyhantÇabal y Narbondo en todo el tema de la sojización; el trabajo de Ruben Elías, mi hermano, sobre el proyecto artiguista, o el de Beatriz Stolowicz ubicando esta situación como un hecho común a América Latina y no como un hecho aislado sino como el modelo dominante, haciendo mucho énfasis en temas clave como el proyecto de inversiones de infraestructura para América Latina que crea canales para que esas 'venas abiertas´ sean cada vez mayores. El artículo de Oscar Mañán, que habla claramente de lo que no es esta reforma del Estado y lo que debería ser otro Estado así como lo relativo a la negociación colectiva con los trabajadores públicos. Es un mundo muy duro que allí se va reflejando. También contiene el libro un artículo mío que refiere al proyecto del capital y trata de explicar por qué lo que era la fuerza de izquierda, su proyecto; la fuerza que levantó la propuesta programática del Congreso del Pueblo de 1965, la del FA en 1971, recorrió un largo camino de abandono de su programa, un largo camino de transformaciones en el cual, cuando llega al gobierno ya lo hace con las mochilas vacías o casi vacías de medidas de cambios profundos. Y en el proceso de gobierno se fue cargando la mochila con la propuesta del capital. Muchas veces las propuestas no son propias sino elaboradas, no como antes, sino copiando el modelo que se aplica en todo el mundo. Por eso hoy el Uruguay tiene el elogio del FMI, del BM, del BID, y no es casualidad. Son parte de ese proceso. Antes cuando nos elogiaban desde esos ámbitos decíamos 'qué estaremos haciendo mal´; ahora, con la alegría del gobierno tenemos esos avales".

Finalizó Elías, retomando la idea primaria y fundamental: "Por eso el libro, como decía Álvaro, como decía Humberto, habla de economía, de política, de ideología, de sociedad, de carencias. Es sobre todo un libro para dar la lucha de ideas".

Gustavo Melazzi: importante empuje editorial y trabajo colectivo

Melazzi comenzó agradeciendo el impulso que al trabajo de REDIU dio la editorial Trilce. "Publicamos un libro cada dos años. 'La torta y las migajas´ tenía que salir este año, después de una campaña electoral en que no se discute nada, predomina el estás conmigo o no estás conmigo. Sin embargo el empuje de Trilce logró concretar esta situación".

Agradeció a los compañeros de la REDIU, en tanto aparecen en el libro algunos autores y otros no. "Pero el trabajo es netamente colectivo. Nadie debe pensar que ha sido un trabajo único de amigos que todos piensan lo mismo. Discutimos y a veces muy duro

intercambiando ideas, pero ¡qué lindo es el trabajo colectivo! Sobre todo cuando compartimos la idea central en torno de la cual debemos estar juntos en la búsqueda de la superación del capitalismo".

Enfrentar la "derechización del pensamiento"

"El objetivo central del libro es contribuir a un debate para tratar de romper el pensamiento único, clarificar situaciones posdictatoriales y sobre todo las perspectivas planteadas por el movimiento popular durante tantos años. Es un debate que no está instalado, y aún más, se lo rechaza. Me pareció excelente el término "encriptamiento" utilizado por Humberto. En el fondo ese encriptamiento está manejando una aplicación de poder; no es la racionalidad ni la lógica. Frente a ese 'no debate´, el no escuchar la voz disidente, el tener temor de plantear alternativas y a su vez tratar de obstaculizar al máximo a quien cuestiona, lleva a decir cosas que si estuviéramos antes del 2004 calificaríamos de locura. Sin embargo hoy se las dice con total liviandad, sin medir consecuencias, sin buscar fundamentos.

Hay un enorme empobrecimiento de las ideas, del debate, de la formación. Ni hablar de cómo pueden recibir esto las nuevas generaciones. Pero no se trata sólo de empobrecimiento; (…) lo más importante es que esa falta de debate significa la derechización del pensamiento, la ideologización hacia la derecha". (…) "siempre hay en cada sociedad una ideología dominante" -expresaba Melazzi- y desde nuestra óptica, en tanto ganamos el gobierno pero el poder está mucho en las mismas manos de antes, las concesiones realizadas significan, "retraso a la derecha" en la palabra de Melazzi. "¿Quién iba a pensar, dentro de todo este amplio espectro progresista y de izquierda, que hoy, en el oficialismo se festejara que el capital extranjero acudiera a nuestros países; se festejara que 'las más famosas calificadoras de riesgo´ ahora nos estén dando mapas buenos…?" Afirma contundente y muy críticamente G.Melazzi que "La formación económica en este país se ha volcado a la derecha totalmente", considerando que "estamos atosigados de expresiones que nos dicen que hay que mantener los equilibrios macroeconómicos porque eso significa la solidez de la economía y todo lo demás. Equilibrios macroeconómicos que sólo se manejan como equilibrios macrofinancieros (ni siquiera se manejan los equilibrios macroeconómicos de la economía clásica que tienen en cuenta los intercambios comerciales, la industrialización, la distribución del ingreso, los niveles y calidad del empleo, el ahorro y la inversión, etc.). Equilibrios macrofinancieros que, como dijo un economista argentino, Aldo Ferrer, nada marxista ni de izquierda sino un nacionalista en serio y un economista riguroso, no son más que una 'fantasía macroeconómica´".

A las pruebas nos remitimos

"¿Qué papel han jugado los equilibrios macroeconómicos en esta crisis actual, inclusive los de la Unión Europea y los EEUU? Se suponía que los equilibrios macroeconómicos, con todas sus leyes atrás, (…)estaban diciendo que la economía marchaba muy bien y sin embargo pasó lo que todos sabemos qué pasó.

En ese sentido, nosotros en el libro tratamos, por ejemplo, ya no solamente de mencionar la profundización del capitalismo sino sobre todo en la última parte explicar qué significa la profundización del capitalismo".

Destaca luego Melazzi que el libro de la REDIU cuenta "el proceso que …ha sido un paso importante por parte del gobier-

no del FA porque sobre todo ha sido una oportunidad importantísima para intentar cambiar esta sociedad. Pero en la medida en que el Estado pueda estar controlado por fuerzas de izquierda".

"Es imprescindible, -nos dice Melazzi- en la economía por lo menos, manejar períodos largos. Permanentemente escuchamos el exitismo diario: [pero] con el ayer y con el mañana no se hace política económica, no se gobierna. Se gobierna con las tendencias de largo plazo. En ese sentido, en nuestro primer libro de hace cuatro años, preguntamos qué rumbo económico. Y decíamos que el rumbo económico va equivocado. Nos respondían que no se pueden pedir resultados ya, tan pronto. Pero no pedíamos en aquel momento, ni hoy tampoco, resultados concretos; sí exigimos un rumbo muy claro que no se marcó por parte del gobierno en su conjunto, no solamente en la política económica".

(…) A partir de la suba de los precios internacionales de nuestros productos de exportación vemos que lo que se autoatribuye el gobierno como el éxito de la política económica nacional no es tal, porque toda América Latina pasa por lo mismo. (…) en ese argumento fundamental de los precios internacionales encontramos un elemento clave para una característica central de esta situación: la desigualdad. Porque en el libro leído rápidamente se ve que desde el 2003 al 2010 sobre la base de estadísticas oficiales del MGAP el enriquecimiento que tuvieron los terratenientes, (los propietarios de la tierra) fue de 30.790 millones de dólares. Cifra que ninguno de nosotros podemos imaginar ni entender. Solamente se puede hacerlo comparando por ejemplo con el PBI (33.000 millones de dólares); o la deuda externa (23.000 millones de dólares). La cifra de enriquecimiento de los terratenientes resulta escandalosa.

El segundo escándalo que marca una política económica indeleblemente, es cuánto pagaron de impuestos los terratenientes por ese enriquecimiento: el 1,2% de esa cifra. Y además, el impuesto al patrimonio, a ese enriquecimiento, se está eliminando hasta desaparecer. Es todo un diagnóstico sobre una política económica".

Sobre el capital extranjero y las políticas sociales

(…) "Los núcleos fundamentales de la economía agroindustrial, de los complejos agroindustriales, están en manos extranjeras ya; gran porcentaje de las tierras son extranjeras. Es una estadística del Banco Central, del INE; pero el hecho concreto es que las decisiones de volcar los ahorros que generan nuestros trabajadores, la riqueza que se genera en nuestro país se lleva al exterior y no queda en el país"…"Eso significa un cambio estructural importante en la economía uruguaya. Desde la época de los ferrocarriles ingleses, los frigoríficos, el agua potable, la electricidad, etc. no había en el Uruguay una presencia del capital extranjero tan importante. (…) Hoy, estos capitales extranjeros (no nos podemos sorprender) no hacen más que consolidar el modelo exportador de materias primas, agroexportador, la primarización de América Latina, la exportación de nuestros bienes comunes"

(…) "analizando el PBI en este período, las cifras del Banco Central marcan con claridad un par de elementos que también sorprenden frente a la prédica oficial. Siempre la prédica es 'hemos priorizado la educación´. Mirando las cifras del PBI, no es cierto: la educación no fue prioritaria. Es sencillo: si la participación de la educación en el 2005 fue de una cantidad y la participación del PBI en el 2010 fue de una cantidad menor, na-

die puede decir que se haya priorizado la educación. Al contrario: perdió importancia y jerarquía. Exactamente igual pasó con la otra gran bandera, la salud. También la salud perdió importancia, perdió participación en el Producto Bruto nacional. Esas riquezas que generamos entre todos, cada vez menos van en camino a la educación o camino a la salud".

Afirmó Melazzi acerca de las políticas sociales, a las que llamó "paliativas", aunque las consideró necesarias, que predomina "un asistencialismo fomentado e impulsado por el Banco Mundial". Y continuó: (…) "Se legitima el mercado negando totalmente la capacidad, la potencialidad, la necesidad de un gobierno y un Estado, de tener una política de desarrollo, una programación. Algo que así como hablar de 'pueblo' ya está mal visto, hablar de planificación hoy también está mal visto. El mercado es el que toma las decisiones. Pero además, incluso dentro de sectores de izquierda, ¿cuántas veces han escuchado que lo que está mal es el monopolio? Y que si hubiera competencia sería otra cosa, porque si los empresarios compiten bajan los precios, tenemos innovación tecnológica, etc.. Eso es constante aun dentro de la izquierda. En el fondo, es una falsedad total, una ignorancia del proceso capitalista histórico. Es una legitimación importantísima del sistema capitalista".

Justificación final

"En este libro simplemente buscamos clarificar las ideas; intentamos explicar ya con los hechos concretos cómo pega el sistema capitalista.

Hay dos sorpresas: una que seguramente en muchísimos compañeros está presente con incomodidad, la de que este gobierno siga esta política. Una segunda sorpresa aparece a veces y es un error: porque se dice que el desarrollo económico qué lástima que es un crecimiento con desigualdad, con una distribución del ingreso que no mejora y un montón de problemas. Falso porque ahí no tiene que haber ninguna sorpresa. El sistema capitalista es así. Está dentro de la más pura y rigurosa lógica capitalista que sea así. No es posible diferenciar' por un lado vamos a producir y después vamos a distribuir mejor´. Aquí lo que importa más que cuánto se produce es cómo se produce. Y desde ese mismo momento, los ejes de producción, distribución, desigualdades y demás, están íntimamente vinculados. No puede haber sorpresas en ese sentido. Siguiendo a Humberto, entonces, esto es algo en el sentido de propuesta para el pueblo. Acá lo importante es llegar con todos. Como decía César Vallejo "no importa llegar primero, importa llegar con todos". Y si no es así, la cosa no camina. Ojalá sea un aporte para todos".

La actividad relatada dio lugar a algunas preguntas e intervenciones que sin duda la enriquecieron. Fue satisfecho –consideramos- el propósito inicial de reflexión que sin duda se complementa con la lectura del libro, los análisis que de él deriven y los debates y acciones que se promuevan en torno a su consideración.

Sobre el llamado Bicentenario

¿200 años de qué?

*Alejandro Acosta**

La construcción del relato histórico siempre ha estado vinculada a los intereses del presente, afincada en las contradicciones de clase existentes en una sociedad. Quienes son o representan a las clases dominantes construyen ese relato con el fin de legitimar su poder y dominio social, intentando hegemonizar a las demás clases y capas sociales para imbuirlas de dicha perspectiva.

La figura de José Artigas es un ejemplo claro de ello. Inmediatamente después de su derrota militar y hasta por lo menos la década del 70 del siglo XIX quienes dirigían los destinos del Estado Oriental abjuraban de su papel y de su legado debido a que se lo identificaba con la «barbarie anarquizante» de los caudillos que había sublevado a la «chusma» contra el orden social y la propiedad privada. Pero cuando se necesitó construir la «nación» uruguaya en pos de reafirmar la dominación de quienes estaban «modernizando» al país, se lo rescató como el «fundador de la patria» por encima de las divisas tradicionales (blancos y colorados), a las que se asociaba con las figuras de Juan Antonio Lavalleja, Manuel Oribe y Fructuoso Rivera, y sus guerras civiles.

Allí comenzó a destacarse su «republicanismo» e ideal democrático[1], como signo identificador de lo nacional-uruguayo diferente en el proceso rioplatense, representado por Buenos Aires. En esta concepción histórica, Artigas es el padre de la patria, porque nos unió como nación y estableció los principios inmutables que nos caracterizan como país. Al decir de la Prof. Leticia Soler, es la *«historiografía de un Uruguay confiado que cree ser distinto y que en el horizonte cercano no avizora borrascas. No aspira al cambio; en todo caso a perpetuar, a profundizar, a una perfección que le fuera dadivosamente otorgada por un acto de la Creación. De inspiración idealista, es una historia con un fuerte contenido de clase. La visión del patriciado crecientemente aburguesado que fue el rasgo distintivo de la clase alta de la provincia - nación desde la colonia»*[2].

[1] Claro que en el sentido más abstracto, ya que la inmensa mayoría de la población tenía la ciudadanía suspendida en función de ser sirviente a sueldo, peón jornalero, el hábito de ebriedad, la vagancia notoria; el no saber leer ni escribir. En 1908 el censo arrojó una población de 1.042.686 habitantes, de los cuales solamente 171.898 estaban en ejercicio de la ciudadanía, habiendo votado 44.693 de ellos en las elecciones de 1907 (datos tomados de Eduardo Acevedo. Anales Históricos del Uruguay. Tomo V. 1934. Páginas 438 y 428).

[2] Leticia Soler. La historiografía uruguaya contemporánea. E.B.O. 1993. Pág. 9.

La concepción conservadora del Bicentenario

El 13 de agosto del año pasado la Asamblea General del Parlamento declaró al 2011 como «Año de celebración del bicentenario del proceso de emancipación oriental» mediante la ley Nº 18.677, que constituyó una comisión *«interinstitucional»* con representantes de diversos ministerios (incluyendo el de Turismo y Deporte), congreso de intendentes, UDELAR, ANEP, Universidades privadas, Academia de Letras, etc. Dicha comisión ha emitido una declaración que intenta enmarcar el punto de vista histórico político conque se encarará oficialmente la celebración del denominado «bicentenario».

Lamentablemente el supuesto del que parte la comisión entronca con aquella construcción del relato, la emanada de los sectores del poder. Se señala que *«las celebraciones y festejos que haremos fortalecerán nuestras identidades porque nos proponemos reflexionar sobre la larga búsqueda de doscientos años hasta llegar a ser quienes somos*[3]*. Será una ocasión para reafirmar el respeto por nuestras diferencias así como la posibilidad de encontrar factores de comunidad que nos permitan participar de diversos procesos sociales. Como ocurrió durante el Éxodo, en el que marcharon mujeres y hombres de la ciudad, de las villas y del campo, comerciantes y hacendados, esclavos y negros libres, zambos, criollos pobres e indios incorporados a la sociedad colonial o en sus comunidades autónomas, que encontraron en esos procesos sociales y políticos una oportunidad para resguardar sus posesiones, encontrar un espacio de poder político, cambiar su condición o participar de una esperanza de libertad»*[4].

Lo hace porque supone una comunidad, que más allá de las diferencias, ha buscado un destino común hasta la realidad del presente, donde cada *«ciudadana y cada ciudadano podrán verse a sí mismos, reflexionar sobre aquello que los hace sentir entre iguales y les posibilita vivir integrados en la comunidad de los uruguayos dentro y fuera del país».* Y quiere reafirmarlo al interpretar que la situación concreta del mal denominado «Éxodo»[5], donde confluyen una serie de sectores sociales en el bando patriota ante la contradicción principal contra el enemigo común (el poder realista español y su interesado apoyo portugués), se mantiene inalterable durante todo el proceso revolucionario artiguista.

Es que se echan afuera las contradicciones y conflictos de clase, que se van a ir desenvolviendo en y con el correr de la Revolución, y después de ella también. Se privilegia a la comunidad – nación como un ente superior originario en la gesta independentista, cuyo devenir construyó *«formas de pensar y hábitos culturales que se identifican con nuestro carácter y con una cultura nacional. Este núcleo de ideas y sentimientos comunes son los que*

[3] Este y todos los destacados son del autor.

[4] Conmemorar el bicentenario en el Uruguay. Documento emitido por la Comisión Bicentenario. www.bicentenario.gub.uy.

[5] Falsa analogía bíblica introducida por Clemente Fregeiro en 1883 en su libro «Artigas: estudio histórico». Allí se intenta mostrar a Artigas cual Moisés, patriarca del pueblo elegido, llevando al mismo hacia su destino como nación. En realidad Artigas se estaba retirando del primer sitio a Montevideo tratando de ir al litoral a rearmar sus fuerzas debido a que la Junta de Bs. As. firma el armisticio con ésta presionada por la invasión portuguesa y las derrotas en el Alto Perú. Allí es seguido por buena parte de los orientales comprometidos en ese momento con la revolución porque temen a las represalias portuguesas, haciendo más dificultosa la retirada militar, llamada «redota» por los paisanos.

nos consolidan en la diversidad y en la unión. ***Nos han dado la entereza y la valentía necesarias para que las sucesivas generaciones de uruguayos pudiéramos enfrentar, a través del tiempo, muchas situaciones adversas»***.

Es un Ethos fundacional que nos permitió subsistir como orientales - uruguayos, todos unidos, a pesar de las diferencias. Allí radica el punto fundamental del enfoque oficial sobre el Bicentenario, en palabras del Presidente de la República *«ningún conflicto es más importante que la afirmación de nuestra Nación y que nuestra unidad nacional»*[6].

Olvidándose que el concepto de Nación también está históricamente construido a partir de las revoluciones burguesas de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, donde cada burguesía buscaba acaparar un marco territorial, cultural, económico, político e ideológico que dominar, y en muchos casos usarlo como plataforma de lanzamiento para la expansión imperialista.

En todo caso la construcción «nacional» responde a intereses de clases, a las tareas históricas que debía resolver la oligarquía respecto de su dominio en el Uruguay, y el «devenir» consolidó a nivel general ese sentimiento. Pero lo que no reviste anclaje en los hechos es asimilar la Revolución Artiguista al «alba» de la nación; se hace para justificar una orientación política actual. *«Las personas compartían identidades de diversa índole - en función de la religión, del parentesco, del 'estado' o cuerpo al que se perteneciera, entre otras - definiendo prioridades según los momentos y las situaciones. Las vivencias 'en común' generadas durante la revolución y la guerra, implicaron el surgimiento de nuevas identidades y pertenencias fruto de esa 'experiencia histórica',* ***sin que esto supusiera la 'necesidad' de conformar un Estado independiente»***[7]

Un proceso regional

Por ello se apuesta a un «bicentenario nacional» (1811 - 2011), a pesar de que la referida ley asigna el cometido a la Comisión de planificar *«para los años 2010 a 2015, de las actividades de conmemoración y celebración de los principales hechos históricos del proceso revolucionario e independentista, en la etapa comprendida entre 1810, inicio de la Revolución en el Río de la Plata y 1815, año de la mayor expansión del proyecto impulsado por José Artigas en la Provincia Oriental y en el Sistema de los Pueblos Libres»* (Art. 3º).

Recortar «nuestro» proceso del rioplatense, a su vez parte del proceso independentista americano, abona la concepción histórica del bloque de poder. Nuestro «retraso» respecto a mayo de 1810 se explica por el fracaso de sumar a la ciudad de Montevideo, (la más importante base naval en el sur de las colonias españolas), por parte de quienes querían adherir a la Junta bonaerense, tanto en el cabildo abierto del 15 de junio como mediante el golpe de fuerza del 12 de julio a través del pronunciamiento de guarniciones criollas, finalmente sofocado por las tropas españolas. A partir de allí el centro de gravedad de una posible insurrección debe pasar a la campaña, porque también es allí donde la base social, política y militar española es escasa y mayores las tensiones contra la Corona.

[6] Discurso abriendo oficialmente la celebración del Bicentenario en el Palacio Legislativo, 16 de febrero de 2011.

[7] Ana Frega. Pueblos y soberanía en la revolución artiguista. Montevideo. 2007. E.B.O. Pág. 15.

El *«Plano de Operaciones que el gobierno provisional de las Provincias Unidas del Río de la Plata debe poner en práctica para consolidar la grande obra de nuestra libertad e independencia»*, realizado por Mariano Moreno a resolución de la Junta de Mayo el 18 de julio de 1810, implicaba, entre otras cosas, una amplia actividad abierta y clandestina para insurreccionar a la Banda Oriental. Parte de dicho plan era ganar, *«por cualquier interés o promesas»*, al capitán de dragones José Rondeau y el capitán de milicias José Artigas, *«personas de talento, opinión, concepto y respeto»*.

En ese contexto este último resuelve pasarse al bando juntista el 15 de febrero de 1811, unos días antes del denominado «Grito de Asencio», el 28 de febrero. Y es a las órdenes de dicha Junta que parte de Buenos Aires a la Banda Oriental nuevamente el 9 de marzo.

En palabras de la Licenciada y Profesora Ana Frega, el inicio de la revolución que reconoce el artiguismo es mayo de 1810*, «celebrándose como fiesta cívica en la Provincia Oriental aún en los peores momentos de lucha contra los portugueses, como por ejemplo en mayo de 1819 en Maldonado.*

Por eso una de las preocupaciones de la Junta de Buenos Aires, era lograr la adhesión del resto del virreinato mediante distintos mecanismos, en el caso de la Banda Oriental una vez fracasada la adhesión de Montevideo la forma es el fomento del levantamiento de la campaña, donde una parte importante dependía jurídicamente de Buenos Aires. El «Grito de Asencio» (actual departamento de Soriano) *en febrero de 1811, se da en jurisdicción de esa ciudad. Es la Revolución del Río de la Plata la que genera distintas corrientes dentro de ella, una de las cuales es la que encabeza José Artigas, de construcción de un Estado de características diferentes a las que propone Buenos Aires»*.[8]

La redota como un momento de la Revolución

Pero lo más importante del alejamiento de las contradicciones y luchas de clases en la mirada sobre el proceso revolucionario artiguista es el vaciamiento de contenido del mismo, haciéndolo pasar solamente por una de las líneas de enfrentamiento, contra la oligarquía española y españolista poseedora de los principales medios de producción y distribución (saladeros, barracas exportadoras, latifundios, comercio monopólico, negreros, etc.), encumbrada en los organismos de gobierno colonial y detentadora del estatus social privilegiado.

Contra esa oligarquía es que se levantan la mayoría de los medianos y pequeños hacendados, junto a algunos grandes estancieros, comerciantes de los pueblos, agricultores, paisanos sin tierras, curas pueblerinos, gauchos y ciertas poblaciones indígenas. Van a estar encabezados desde el punto de vista político - militar por oficiales del cuerpo de Blandengues y caudillos locales. Es al frente de este gran arco social, al que se suman los grupos juntistas derrotados en Montevideo, que se pone José Artigas, primero como representante de la Junta de Buenos Aires y luego como «Jefe de los Orientales».

Cada sector tiene sus «cuentas» particulares con la administración colonial y las clases sociales que la apoyan, pero existían aspiraciones comunes. En primer lugar sacudirse al grupo de monopolistas[9] que obtenía el mayor beneficio de la

[8] Entrevista a Ana Frega en suplemento LA BRUJULA del semanario Carta Popular, del 23/6/2000. Páginas 2 y 3.

[9] Los integrantes de este grupo muchas veces abarcaban varias actividades económicas (latifundios, saladeros, comercio de exportación e importación, tráfico de esclavos, préstamos de dinero, etc.)



comercialización de los cueros (comprados a precios inferiores que los ofrecidos por comerciantes ingleses y los traficantes) y vendían a precios exorbitantes los artículos importados, es decir obtener el acceso directo al mercado mundial. *«Allí donde el cuero era la moneda casi universal, su valorización era vital para casi todo el mundo, desde el gaucho suelto hasta el gran hacendado, y la coyunda del gran comerciante monopolista motivaba odios multiplicados a cada momento»*.[10]

A esto se suma la incapacidad de las autoridades de detener el avance portugués, cuyas partidas arreaban grandes cantidades de ganado para Brasil; de garantizar la seguridad de la campaña para los hacendados (siendo los Blandengues, integrados y dirigidos en su gran mayoría por criollos, los únicos encargados de ello); la irresolución del llamado «arreglo de los campos» en un sentido favorable a los hacendados ocupantes de tierras; el desplazamiento permanente de los criollos en beneficio de los peninsulares; la represión continua a las masas populares de gauchos, peones, indios, negros libres y esclavos, los que sin poder formular un programa independiente estaban propensos a sumarse a un movimiento que les prometiera un cambio.

A lo que hay que añadir al ya mencionado papel de los hacendados bonaerenses con tierras en la Banda Oriental, especialmente en el litoral del río Uruguay, promoviendo el levantamiento en estos territorios.

Pero también están presentes, aunque subordinadas, las contradicciones de este heterogéneo conjunto social. Por ejemplo, dentro de la clase de hacendados chocaban el gran propietario con los numerosos ocupantes de sus campos, el grande o mediano poseedor con el resto de los ocupantes, que con o sin títulos, en mayor o menor cantidad, detentaban los campos.[11]

[10] Lucía Sala de Tourón, Julio C. Rodríguez y Nelson de la Torre. Evolución económica de la Banda Oriental. Montevideo. E.P.U. 1967. Pág. 204.

[11] Esta problemática se va sustanciando durante la Colonia, originando el llamado expediente del «Arreglo de los Campos» por parte de las autoridades coloniales, sin que se le diera solución. Miles de poseedores de hecho se veían asediados por las acciones de los latifundistas y grandes hacendados (los que muchas veces tampoco tenían para acreditar las tierras que reclamaban más que una simple denuncia de pretensión hacia las mismas). La reciente población de la Banda Oriental no había permitido sacralizar la apropiación de tierras y las relaciones de dependencia personal precapitalistas, para que la oligarquía colonial no viera disputado el acceso a las mismas por parte de los pobladores.

La «redota» expresa ese momento de la Revolución, producto del enfrentamiento con los realistas y al mismo tiempo con Buenos Aires. Enfrentamiento con ésta que para Artigas nunca va a resolverse por el lado de la independencia absoluta, sino de la soberanía de cada región en un marco federal de las Provincias Unidas del Río de la Plata, donde dicha ciudad no operara sojuzgando a sus intereses a las demás provincias.

Es el ungimiento de aquél como jefe político porque permite la unión de todos los sectores patriotas en pos de la contradicción principal y a los más encumbrados encontrar a quien encauce a la «chusma», necesaria para combatir pero a la que hay que mantener en un lugar subordinado.

La Revolución Democrático Radical

Pero ésta no va a ser la realidad inmutable de los diez años de Revolución. Entre otras cosas, porque fue eso, una verdadera conmoción que no pudo quedar reducida a un cambio de «dueño», sino que intentó barrer con las viejas estructuras sociales, políticas y económicas, levantando otro orden en el breve período de la llamada «Patria Vieja», a partir de la entrada en Montevideo de las fuerzas artiguistas, una vez derrotados los ejércitos bonaerenses, a principios de 1815 hasta la derrota definitiva a manos de los portugueses en 1820.[12] Es que el proyecto artiguista, y no simplemente de Artigas, fue profundizándose en la interacción del caudillo con las masas. José Pedro Barrán sostuvo que éste fue el *«conductor y el conducido…no el pastor de un rebaño, pues el protagonismo en ocasiones esenciales, en giros decisivos de la revolución, fue asumido directamente por la sociedad oriental, y desde 1815, por su sector mayoritario, las `clases bajas´*.[13]

También hay que mencionar la influencia de elementos destacados en el entorno de Artigas, entre los que sobresale el cura José Monterroso y su pensamiento «jacobino».[14]

Así se configuró una Revolución democrático radical, casi única en su tiempo, debido a que a diferencia de otros procesos por esos años en el continente, quien aparecía como la figura dirigente máxima no abjuró de las masas sino que se recostó en ellas para conjugar el federalismo, la república, el desarrollo productivo y la justicia social.

Frente al modo de producción precapitalista basado en el latifundio y las relaciones de dependencia personal cuasi feudales, intentó erigir una sociedad de pequeños productores independientes (simiente de la pequeña burguesía). La derrota del artiguismo significó el triunfo de lo primero, reforzando la dependencia del Uruguay.

El *«Reglamento Provisorio para Fomento de la Campaña y Seguridad de sus Hacendados»*, punto de inflexión en este proceso, no era una declaración doctrinaria de buenas intenciones, sino un plan de acción que consolidara la base social de la revolución, levantara la producción pecuaria para enfrentar los destrozos de cuatro años de guerra mediante el fomento del rodeo y no la simple matanza del ganado para obtener el cuero, persiguiera policialmente el abigeato y la arriada de ganado a Brasil, asentara a miles de paisanos dando satisfacción a la demanda de tierras, y atendiera la jus-

[12] Resulta por demás sugerente que el término Revolución **sólo aparezca una vez en el documento de la Comisión Bicentenario.**

[13] **Artigas del culto a la traición. Brecha. 20 de junio de 1986.**

[14] **Véase sobre este tema el trabajo ya citado de Ana Frega. Páginas 275 a 283.**

ticia social, para que *«los más infelices fueran los más privilegiados»*.

Se establecen condiciones claras para cumplir una vez que le fuera concedida la suerte de estancia de legua y media de frente y dos de fondo al donatario, para que en un plazo de dos meses construyera rancho y dos corrales, extensible por un mes más, bajo apercibimiento de perder la donación en caso contrario. Y se prohíbe enajenar, vender la suerte de estancia o contraer deudas sobre ella, como forma de evitar que se repita el proceso de concentración latifundista, hasta que la Provincia pueda darse un ordenamiento final.

Como era un instrumento revolucionario concreto, el Reglamento establece que la tierra a repartir será la de los malos europeos y peores americanos, es decir los enemigos de la Revolución, dado que debe velar por mantener en el bando patriota a los grandes hacendados que lo integraban. A la vez que entrega la aplicación del reparto al Cabildo de Montevideo (en la figura del Alcalde Provincial y de tres sub-tenientes designados por él), donde predominan los intereses de aquéllos, sumado a las medidas de contención policial contra los vagabundos, malhechores y desertores.

Sin embargo la lucha de clases impelida a partir de las contradicciones liberadas una vez que hay que definir qué futuro tendrá la construcción de la sociedad, va a moldear nuevamente el rumbo. Los grandes hacendados, saladeristas y comerciantes intentarán retrasar y desfigurar la aplicación y sentido del Reglamento que tuvieron que pactar los delegados del Cabildo Provincial con Artigas en Purificación[15]. Las masas exigirán la pronta aplicación y ante los retrasos lo aplicarán de hecho a través de los repartos hechos por varios oficiales artiguistas esperando la confirmación formal, confrontando con los grandes hacendados y sus representantes políticos. El punto en cuestión: el cuestionamiento a cierta propiedad privada (la de los enemigos) podía derivar en el desconocimiento de toda la gran propiedad por parte de los criollos pobres.

Un ejemplo típico es el caso del actual departamento de Soriano[16], donde el subteniente Manuel Durán no comenzó sus tareas de repartos hasta 1816. Allí *«el descrédito de la propiedad privada de los grandes latifundios pertenecientes a enemigos, la consiguiente soberbia revolucionaria de los paisanos pobres que veían decaer el sagrado prestigio de la propiedad de los grandes hacendados, adquirieron un vuelo arrollador, y en el indetenible proceso de apropiación de los latifundios pertenecientes a los enemigos, fueron arrastrados los establecimientos de los grandes hacendados del bando patriota»*[17]. Entre ellos los de Antolín Reyna, miembro del Cabildo Gobernador.

El que solicita a Artigas que intervenga para detener estas acciones, en particular denunciando a Encarnación Benítez, jefe artiguista iletrado y «pardo», al que se lo acusa de que, al mando de 5 partidas (compuestas por supuestos vagos o desertores), *«atraviesa los campos, destroza las haciendas, desola las poblaciones, aterra al vecino, y distribuye ganados a su arbitrio»*[18].

Encarnación, en oficio a Artigas, acusa a los *«Bellacones»* de insultar impunemente a quienes pusieron *«el pecho a las balas»* mientras éstos estaban entre-

[15] Incluso porque existían vínculos familiares y de negocios con un parte de los «damnificados» por el Reglamento.

[16] Una de las zonas de mayor conflictividad por el acceso a la tierra.

[17] Lucía Sala de Tourón, Julio C. Rodríguez y Nelson de la Torre. Artigas y su revolución agraria. México. Siglo XXI.1987. Páginas 212 y 213.

[18] Misiva del Cabildo Gobernador a José Artigas del 2 de noviembre de 1815, citada por Lucía Sala de Tourón, Julio C. Rodríguez y Nelson de la Torre, Opus cit. Página 214.

gados a sus intereses personales, a la vez que advierte que el clamor general es *«nosotros hemos defendido la Patria y las haciendas de la campaña, hemos perdido cuanto teníamos, hemos expuesto nuestras vidas por la estabilidad y permanencia de las cosas, …(pero)…son ellos los que ganan y nosotros los que perdemos.* Lo cual puede dar *«margen a otra revolución peor que la primera»*[19].

Artigas, ante esta situación, contesta al Cabildo respaldando a Encarnación, restándole crédito a las «denuncias» del mismo, porque el segundo no tiene más que *«12 hombres, como podrá formar esas cinco Partidas q. e inundando los campos hagan en ellos estragos indecibles. (…) Acaso hablando en la presencia de VS., como en la mía, no lo hallaría tan digno de Vituperio»*. A la vez, a dos meses de dictado el Reglamento Provisorio, le recrimina al Cabildo que si el tema de Benítez es el motivo de los retrasos en su aplicación se lo *«reduzca»* a las funciones militares y salga de una vez el Señor Alcalde Provincial a *«llenar su comisión»*, de forma de lograr que *«sin tanto estrépito* (se recojan) *frutos saludables.*

Consciente de que la aplicación del Reglamento era la única forma de parar con la explotación anárquica del recurso económico más importante de la Provincia Oriental, el vacuno, ya que *«cada Paysano y los mismos Vecinos no hacen mas q.e destrosar: q.e poco zelosos del bien publico no tratan Sino de su Subsistencia personal, y aprovechandose del poco zelo dela campaña destrosan á Su Satisfacción»*, conmina al Cabildo a que *«ponga en planta el proyecto* (el Reglamento)*, y dando al S.or Alcalde Prov.l la Partida de 16 ó 18 homb.s q.e me pide con fecha quatro del Corr.te Salga inmediatamente á Correr Su jurisdicción»*.[20]

Esta corporación, al darse cuenta de que la omisión y dilación podría tener el efecto contrario y avalar al paisanaje a tomar en sus manos la efectivización del reparto de tierras, se decide a cumplir el papel encomendado poniéndose al frente de los repartos, con la intención de aminorar en todo lo posible los daños.

Sin embargo el Cabildo, fiel a sus intereses de clase, continúa el negociado de tierras con tráficos y extorsiones para apropiarse o salvar los bienes de los enemigos de la Revolución (en muchos casos ambas cosas a la vez), como en el caso de las estancias de Francisco Albín, gran terrateniente contrarrevolucionario, que huyó de Colonia cuando la evacuación de Montevideo por los bonaerenses.

En este caso Artigas nuevamente se presenta como una barrera contra esta política, sosteniendo que *«Otros q.e hubieran Sido menos declarados contra del Sistema q.e Alvin y sus Hijos, Serian ciertam.te mas areedores á nra benevolencia, y respetos. Pero VS. No iganora q.e ellos hicieron Su merito dentro de Montev.o, y escandalosam.te llaman propias Sus Haciendas de Campo, desp.s q.e en Su influxo activaron la guerra, q.e es el principio de nra ruina, y la de los Infelices Vecinos or lo mismo he creido mas justo acceder al clamor de estos, y ordenar como ordeno al S.or Alc.e Prov.l q.e aq.as Estancias entren en el orn de las demas agraciables»*.[21]

La Unidad Nacional

Artigas había dejado de ser necesario para los poderosos del bando patriota. Para ellos la Revolución había con-

[19] Comisión Nacional «Archivo Artigas». Archivo Artigas. Tomo XXI, Montevideo. Impresores Monteverde y Cía. S.A. 1987. Páginas 265 y 267.
[20] Ibidem, página 140.
[21] Ibidem, p. 193. (José Artigas al Cabildo Gobernador de Montevideo. Purificación, 3/2/1816).

cluido, y las masas debían asumir su papel subordinado, en el marco de las estructuras del latifundio, el saladero, y la exportación de cueros y tasajo como base material de su dominio, así como la exclusión en la política y en la dirección del territorio.

Buena parte del paisanaje, de los pequeños y medianos hacendados, de los ocupantes de tierras, habían demostrado su intención de hacer realidad los ideales igualitarios, tanto políticos como económicos, que la Revolución había despertado o promovido. Y el caudillo se puso al frente de ellos.

Nuevamente las contradicciones y confrontaciones de clase pautaron el desarrollo político ulterior. Una vez comenzada la invasión portuguesa se vio al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve como la única opción de orden y respeto a la propiedad, ya que Buenos Aires fue derrotado militarmente, y teniendo su propio enfrentamiento con el litoral federal inserto en el sistema de los «pueblos libres» encabezado por Artigas, no era opción para ellos. La ciudad portuaria prefirió desprenderse de la base del Artiguismo, (las masas de la Provincia Oriental) para evitar su influencia.

Ya en enero de 1817 comienza la deserción. Al momento de conocerse la proximidad del ejército comandado por Carlos Federico Lecor, el Cabildo de Montevideo, reunido en minoría, resuelve, luego de deliberar que sólo la violencia artiguista los había empujado a admitir su autoridad, solicita *«la protección de las armas de Su Majestad Fidelísima»*, y envía a una delegación para ofrecer la entrega de la ciudad. La mencionada delegación estaba integrada por Francisco Javier de Viana, Agustín Viana (ambos latifundistas) y Dámaso Antonio Larrañaga, quien también rehuía de la política agraria artiguista.

El 20 de enero, Lecor entraba en Montevideo. Jerónimo Pío Bianqui[22] le expresaba: *«El Exmo. Cabildo de esta ciudad, por medio de su Síndico Procurador General, hace entrega de las llaves de esta plaza a S.M. Fidelísima - que Dios la guarde - depositándola con satisfacción y placer en manos de V.E.»*.[23]

El general portugués mandó izar la bandera del Reino en todos los edificios públicos, en «*medio de salvas y repiques de campanas, mientras a su paso rivalizaban las señoras de las familias de 'gente principal' en el aplauso y el arrojar de ramilletes de flores…»*.[24]

Luego vino la traición de varios jefes artiguistas, como los Oribe, Bauzá, Monjaime, Estrada, Medina, León Pérez, García de Zúñiga, Manuel Pérez, Francisco Muñoz, Julián de Gregorio Espinoza, Ángel Núñez, etc. Rivera, a pesar de que muchas veces es el más conocido de estas deserciones, es el último gran jefe militar que acepta pasarse al bando portugués en 1820, aunque es el golpe de gracia a los intereses artiguistas, que siendo fuertes en el litoral del río Uruguay habían ido allí a buscar rearmar las fuerzas. Lavalleja abjura del caudillo estando en reclusión en la Isla das Cobras.

Sólo así se puede entender que la famosa «Cruzada Libertadora» de 1825 no hiciera referencia alguna al artiguismo. Es que Manuel Oribe, al separarse de Artigas en 1817, sostuvo que no quería *«servir a las órdenes de un tirano que, vencedor, reduciría el país a la más feroz barbarie y, vencido, lo abandonaría al extranjero»*. Juan Antonio Lavalleja es-

[22] El mismo que definía al período artiguista como «Teatro de la Anarquía» como miembro del Congreso Cisplatino en 1821.

[23] W. Reyes Abadie, A. Vázquez Romero. Crónica General del Uruguay. Volumen II: la emancipación. E.B.O. s / f. Págs. 401y 402.

[24] Ibidem. Página 402.

cribió a Carlos María de Alvear el 18 de julio de 1826: *«El General que suscribe no puede menos que tomar en agravio personal un parangón (con Artigas) que le degrada…»*. Y Rivera, dirá a Francisco Ramírez en junio de 1820: *«…para que el restablecimietno del comercio tan deseado, no sea turbado en lo sucesivo, es necesario disolver las fuerzas del general Artigas, principio de donde emanarán los bienes generales y particulares de todas las provincias, al mismo tiempo que será salvada la humanidad de su más sanguinario perseguidor. Los monumentos de su ferocidad existen en todo este territorio…»*[25]

Los paisanos pobres, los donatarios artiguistas, los indios, seguían viendo a Artigas como el único factor de «igualdad», de acceso a la tierra, de dignidad en una sociedad tan jerarquizada. No lo demostraron con proclamas, sino apegándose a la resistencia de la montonera contra un ejército de línea, con una oficialidad formada en las guerras europeas y una cruda superioridad de armamentos. Miles cayeron peleando, no por la «unidad nacional» que había sido traicionada por los intereses de clase de los poderosos, sino por la igualdad y la libertad de una sociedad nueva.

Remitirse al Bicentenario «de la unidad por encima de las diferencias» es tomar partido por un bando claro: el de la naciente oligarquía criolla, y su proyecto de país.

* Docente de Historia en Enseñanza Secundaria

[25] Los tres textos citados por José Pedro Barrán. La Independencia y el miedo a la revolución social en 1825. Revista de la Biblioteca Nacional. Nº 24. Montevideo, 1986. Página 71.

Cambio climático e intensificación agraria

*Dr. Marcel Achkar, Dra. Ana Dominguez y Ms.C. Fernando Pesce**

La temática que amerita el título, está encarada en la nota que sigue analizando la situación a nivel internacional y aportando acerca de los aspectos sociales y políticos que inciden en la vida de nuestros pueblos y su propia sobrevivencia.

La situación a escala internacional

Si bien el clima del mundo siempre ha ido cambiando, lo que se está viviendo en décadas recientes se asemeja a una situación de crisis climática, con la intensificación de las alteraciones de los componentes climáticos a escala planetaria. Existen grandes preocupaciones en el cuadro internacional debido a las predicciones relativas a que existirá un aumento de 2º C en la temperatura de la atmósfera en las próximas décadas. Esto traería aparejado un aumento en el nivel del mar y un conjunto de eventos extremos que tendrían efectos localizados. Las personas afectadas por la crisis climática alcanzan la cifra de más de 300 millones en el mundo (Foro Humanitario Global, 2009)

Entre las manifestaciones de la crisis climática, se consideran: el incremento de las sequías, así como de las inundaciones; cambios en la frecuencia e intensidad de vientos, tormentas y huracanes; impactos sobre la salud por la migración de vectores trasmisores de enfermedades y por lo tanto el aumento y extensión de zonas de enfermedades; calentamiento de los mares; degradación de zonas costeras; descongelamiento de glaciares. Todos problemas que inciden sobre la calidad de vida de la población, afectando mayoritariamente a los sectores más pobres, que son los más vulnerables.

Se prevén algunos impactos de esta crisis climática sobre el sistema alimentario mundial; los países más pobres son los que sufrirán las mayores consecuencias debido a la caída en la producción agrícola, generándose otra nueva forma de afectación territorial a los que menos se han favorecido de la histórica relación de dependencia en la división territorial internacional del trabajo.

Por otra parte se asiste a una creciente concentración del poder de la cadena alimentaria en pocas empresas trasnacionales, que conjuntamente con las dificultades en el abastecimiento de agua, la inseguridad creciente en el manejo agrícola así como la pérdida de cosechas y el posible aumento de los costos de los precios de los alimentos, generan en los países pobres del mundo una situación de gran riesgo ante la crisis climática. Por todo ello, es que se considera importante resaltar la necesidad de la justicia climática, entendida como el conjunto de principios aseguradores de que ningún grupo de personas (etnias o clases sociales) soporte una parcela desproporcionada de degradación del espacio colectivo provocada por el cambio climático que comprometa gravemente su calidad de vida, imposibilite su reproducción y los obligue a migrar (Leroy, 2009).

Todas estas modificaciones observadas, registradas e investigadas, tienen un lugar común: existen evidencias de que se están produciendo transformaciones en los ciclos biogeoquímicos que se producen en la biosfera y son responsables de los equilibrios funcionales. Progresivamente los científicos demuestran que estos cambios están siendo acelerados debido a las transformaciones antrópicas como producto del modelo desarrollista. Ese modelo no sólo se relaciona con un sistema de transporte, con un sistema de producción industrial, sino también con un sistema de producción alimentaria que también toma el carácter de industrial con un tipo de matriz energética dominante, basado principalmente en la utilización de combustibles fósiles con una gran emisión de gases de efecto invernadero. El petróleo y el gas están compuestos básicamente por carbono. Cuando se utilizan estos combustibles fósiles (funcionamiento de motores, producción de electricidad, calor, u otros procesos) reaccionan con el oxigeno del aire y como producto de la combustión se libera dióxido de carbono, que es uno de los principales gases de efecto invernadero.

En relación con la agricultura industrial, es necesario destacar que consume el 4% del total mundial de energía y que contribuye con el 11% de la emisión de gases de efecto invernadero. Pero para su funcionamiento requiere cambios en el uso de la tierra, gran producción de insumos, aplicación de inmensas dosis de agroquímicos, utilización de maquinarias, almacenaje, procesamiento, transporte, embalaje y distribución de los productos procesados. Si sumamos todos estos sectores relacionados con la agricultura comercial, se estaría contribuyendo con más de 30% de emisiones globales de efecto invernadero (Austen Bradbury, 2009). Es de señalar el impacto del traslado a enormes distancias de los commodities agrícolas (mercancías básicas de exportación, con mínima transformación), además del tipo de producción industrial concentrada de animales, lo que redunda en el aumento de la liberación de gases de efecto invernadero contribuyendo al calentamiento global.

La agricultura industrial es una de las causas más importantes del cambio climático. Existe consenso respecto de que el cambio de uso y cobertura del suelo es el componente más importante del cambio global. La destrucción/alteración de hábitat por cambios en el uso de la tierra, el incremento en las invasiones biológicas debido al aumento de la movilidad de la biota relacionada al agronegocio y al comercio internacional, el cambio climático derivado de la emisión creciente de anhídrido carbónico y otros «gases de efecto invernadero», constituyen los principales componentes

del denominado «Cambio Global» (Vitousek 1994, Chapin *et al.* 1997).

En Sudamérica, si bien la deforestación de bosques tropicales y subtropicales es el cambio de uso y cobertura del suelo más estudiado y difundido, en la región templada la sustitución de praderas naturales por cultivos está alcanzando magnitudes alarmantes. En Uruguay, los crecimientos exponenciales de las áreas sojeras y forestales, son un ejemplo de esta realidad regional.

El agronegocio tal como se practica con implantación de monocultivos y agroquímicos, con importantes pérdidas de áreas naturales y la aplicación de tecnologías agrícolas, es un importante contribuyente de las emisiones de gases de efecto invernadero que causan el cambio global.

Sin embargo aún no se ha logrado establecer un modelo que permita predecir con exactitud el comportamiento del clima que probablemente en los próximos años empeorará y generará pérdida de tierras productivas y cambios impredecibles en las condiciones naturales de crecimiento de la vegetación.

En la actualidad, aproximadamente el 40% de la tierra se utiliza para cultivos agrícolas, praderas artificiales, cultivos permanentes, y sistemas silvopastoriles. Un tercio de la tierra cultivable se utiliza en la producción de forrajes para alimentación de ganados.

En los últimos 40 años, 13 millones de hectáreas al año fueron convertidas en espacios agrícolas, lo que lleva al agotamiento de la materia orgánica de los suelos y al aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Alrededor de un 50% de la superficie terrestre ya ha sido modificada por las sociedades humanas, principalmente a través de la sustitución de sistemas naturales por sistemas agrícolas o urbanos (Chapin *et al.* 2000). A escala mundial, la superficie cultivada y el área ganadera, se han incrementado en el período 1961-2000 en un 12 y un 10% respectivamente. El aumento del consumo *per capita* actual, hacen esperable que la demanda de productos agrícolas se incremente al doble o el triple para el año 2050 (Green *et al.* 2005); en consecuencia, se producirá la expansión a un ritmo aún mayor de la frontera agrícola-ganadera. En esta línea, Sala *et al.* (2000) prevén que los cambios en el uso del suelo hacia su intensificación seguirá siendo el factor de mayor impacto en la pérdida de áreas naturales en el año 2100.

En este contexto, el aumento de la intensificación de la agricultura industrial se propone como una solución a los problemas que se vinculan al cambio global. Propuestas que desconocen el aporte e impacto diferencial que las distintas modalidades de agricultura pueden generar en el cambio climático global.

Las tendencias futuras que se promocionan en el sector son la intensificación de la agricultura dependiente de los agrotóxicos y consumo de energía, con aumento de la producción de alimentos y forrajes pero también los agrocombustibles y agroplásticos para reemplazar a los combustibles fósiles. Otra tendencia que se promociona es el aumento y la intensificación de la ganadería como industria del ganado de carne y productos lácteos con el consecuente crecimiento de la producción de metano y óxido nitroso que son gases de efecto invernadero.

El libre comercio de productos agrí-

colas también desempeña un importante papel aquí, ya que la importación de alimentos para animales a los países importadores subestima su emisión real. Las nuevas técnicas como la siembra directa y la agricultura de precisión aplicadas en los monocultivos, son promocionadas como mecanismos que contribuyen al secuestro de carbono. Sin embargo, también contribuyen al aumento sostenido del área agrícola incluyendo tierras marginales que rápidamente se degradan y finalmente contribuyen en forma neta al aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Así la «agriculturización» de los sistemas productivos extensivos, se identifica como el principal caso de cambio en el uso de la tierra en el que la alteración de la cobertura vegetal constituye una de las principales dimensiones del Cambio Global. En las modificaciones en la composición atmosférica y alteraciones climáticas, el cambio en el uso de la tierra tiene consecuencias ambientales que exceden el ámbito local o regional y se manifiestan a escala global (Paruelo *et al*., 2006). Existe un número creciente de evidencias que dan cuenta de las consecuencias de la expansión agrícola industrial, con un cambio tecnológico cualitativo que implica el uso intensivo de insumos (energía, maquinaria, fertilizantes y plaguicidas), sobre el clima, el balance de carbono y nitrógeno, las emisiones de gases traza con efecto invernadero, la biodiversidad y el balance hídrico (Houghton, 2001, Lal, 2005).

La agricultura con siembra directa y técnicas de precisión, se propone resistir las aplicaciones de herbicidas mediante la reducción de la roturación de la tierra con la aplicación de herbicidas y la utilización de especies de cultivo genéticamente modificadas. Las evaluaciones integrales del balance de secuestro de carbono por el suelo, la respiración biológica del suelo, los procesos de nitrificación, los flujos acoplados de nutrientes, muestran que en la agricultura de gran escala, el impacto es negativo en el ambiente y en la liberación de gases de efecto invernadero.

El aumento de la producción de carne en sistemas intensivos, con animales estabulados, contribuye a la emisión de importantes cantidades de carbono a la atmósfera, y generan problemas ambientales locales en el agua, el suelo y el aire.

Para analizar el balance de carbono en la producción pecuaria industrial es necesario integrar la fase agrícola de producción de los alimentos que se destinan a los animales y que constituye una proporción importante de las tierras agrícolas del planeta. En esta fase se debe integrar a los problemas analizados de la agricultura industrial, el transporte de los alimentos desde las zonas de producción a las zonas de alimentación del ganado, que también contribuye al cambio climático. Hay que considerar además la competencia por tierras agrícolas con la producción de alimentos.

Los suelos constituyen el principal reservorio de carbono orgánico al acumular el 75% del total de carbono terrestre (Henderson, 1995). Por lo tanto los cambios en el uso de la tierra pueden generar una importante presión sobre esta reserva. Así los cambios en los usos de la tierra y la cobertura vegetal del suelo, tiene importantes consecuencias en la dimensión biofísica del funcionamiento del planeta.

Desde la lógica que se pretende hegemónica del agronegocio, se proponen falsas soluciones para este problema en el marco de propuestas mitigatorias integrando a los sistemas de producción

agrícola como parte de un nuevo mercado, el de la venta de «servicios ambientales» como captores de carbono. En muchos casos se propone la sustitución de la vegetación nativa, por grandes superficies de cultivos; un ejemplo es el reemplazo de praderas naturales por especies arbóreas de rápido crecimiento en las zonas templadas del planeta. En estas falsas soluciones no ha sido debidamente contemplado el rol del carbono del suelo en su balance global.

Existen cambios cualitativos y cuantitativos en la materia orgánica del suelo en relación con su calidad, cantidad y distribución espacial. Se registran drásticos cambios en los microorganismos del suelo tras el cambio de uso. Los cultivos inician la mineralización del carbono de la vegetación natural preexistente y el comienzo de la síntesis y mineralización de la materia orgánica del suelo, generando la disminución del principal reservorio del carbono orgánico de la superficie del planeta.

El suelo es uno de los componentes del ecosistema con mayor incidencia en la dinámica de los residuos de agroquímicos persistentes en el ambiente. Así, es capaz de regular su transporte a través de procesos de retención, o por procesos de transformación y degradación mediante la actividad de microorganismos y mesofauna. Pero la disponibilidad de estos contaminantes está determinada por la historia de uso del suelo. Se destaca la importancia de la materia orgánica del suelo de pradera como elemento de primer orden en estos procesos. La materia orgánica interviene activamente en la retención de los residuos de los plaguicidas, a través de sus propiedades físicoquímicas (Bohn, McNeal, and O'Connor, 1979). Así, la materia orgánica emerge como un componente clave, en la medida que su mayor o menor disponibilidad en el suelo, condiciona la formación de complejos húmico-arcillosos. Estos complejos son fundamentales en la determinación de la cantidad y distribución de los microporos del suelo y consecuentemente, en la dinámica gaseosa de la actividad respiratoria (Sposito, 1989). Ambos factores ejercen una acción directa sobre los residuos de agroquímicos como el glifosato, cuya acción, persistencia y bioacumulación en el ambiente continúa siendo el centro de múltiples debates.

En Uruguay la vegetación de praderas representa en superficie cerca del 80% de su territorio, e incluye comunidades vegetales de una gran diversidad de especies predominantemente herbáceas. Los ecosistemas de Praderas se caracterizan por sus suelos fértiles y una topografía más bien llana. Se encuentran entre los ecosistemas con mayor porcentaje de territorio modificado en el mundo y con creciente presión de cultivos agrícolas. En las praderas de Uruguay se desarrolló primero la ganadería, desplazada después por los cultivos de trigo, maíz y en forma creciente la soja y forestación. Como consecuencia del desarrollo histórico de la ganadería y la agricultura en la Cuenca del Río de la Plata, el estado de preservación de los pastizales pampeanos y de los suelos asociados a éstos, ha decaído notoriamente. En las últimas décadas, este proceso de deterioro generalizado se ha visto incrementado con el advenimiento de nuevos cultivos, principalmente soja y forestación.

La Justicia Climática

La justicia climática es entendida como un conjunto de principios que aseguran que ningún grupo social debe soportar un efecto desproporcionado de la degradación de sus ecosistemas provo-

cada por el cambio climático. Además los principales productores de los cambios climáticos serán los menos afectados en determinados plazos por sus efectos, en tanto serán los territorios localizados en el Sur, los que viven y vivirán aceleradamente sus efectos; por lo tanto se registra una situación de injusticia climática si consideramos la división territorial mundial y que debe abordarse con un enfoque multiescalar. La situación de injusticia climática, puede llegar al extremo de comprometer a muchas personas su capacidad de sobrevivencia en sus territorios.

La injusticia climática se puede manifestar en varias escalas:

· **escala mundial, donde se procesan las alteraciones producto de la mayor disponibilidad de energía en la superficie de la tierra y donde se generan las alteraciones en el comportamiento atmosférico. Los distintos países reaccionan en forma diferencial en relación a su responsabilidad y a su vulnerabilidad;**

· **escala país, donde las distintas regiones presentan mayor capacidad de resiliencia frente a estos cambios, como producto de los distintos ecosistemas naturales y la historia del uso humano realizado sobre estos ecosistemas, lo cual generará cambios en las relaciones de poder por la apropiación de los territorios;**

· **escala local, donde los distintos grupos sociales se ven afectados en forma diferencial por la ocurrencia de los efectos locales del cambio climático que puede referir al aumento o a la disminución de la temperatura, y al aumento de la frecuencia e intensidad de eventos extremos como sequías o inundaciones.**

La situación actual caracterizada por debates, estudios parciales, ensayos de modelos que no logran ajustar la velocidad de los cambios, falsas soluciones que incrementan los problemas, no está teniendo en consideración la urgencia temporal para poder tomar acciones climáticas. La urgencia en este sentido implica analizar y jerarquizar las actividades que son cómplices del cambio climático (contribuyen a su profundización) y los grupos sociales que son o serán víctimas del cambio climático y deberán enfrentar en malas condiciones sus efectos.

Para integrar el concepto de justicia climática en las prácticas productivas de las comunidades es necesario comprender al cambio climático como una consecuencia del modelo industrial, productivista y consumista. No constituye un problema coyuntural de fácil solución; es la resultante de un modelo de desarrollo que tiene por paradigma el crecimiento ilimitado sin reconocer los límites de la naturaleza. El cambio climático es una demostración más de la inviabilidad del modelo de desarrollo capitalista, de allí que las medidas que apuntan a su solución y al aumento de las ganancias empresariales no resuelven sino que constituyen falsas soluciones.

La orientación de las falsas soluciones al cambio climático refiere a las apropiaciones sociales de sus efectos, o sea a la privatización de las ganancias que se generan a partir de las oportunidades de nuevos arreglos tecnológicos de la producción y la socialización de los efectos negativos del comportamiento climático.

Vía Campesina en el año 2007 analiza la situación asumiendo que la industrialización de la agricultura es una de las principales fuentes de gases invernadero, pero que son los campesinos, los agricultores familiares y las comunidades rurales de los países del tercer mundo los

que primero sufren los efectos del cambio climático. La alteración de los ciclos climáticos trae consigo plagas y enfermedades, junto a sequías, inundaciones y tormentas inusuales, destruyendo cultivos, la tierra y las casas de campesinos y comunidades rurales. El clima cambiante e impredecible implica que el conocimiento local, que ha sido la base del buen manejo agrícola y de la adecuada adaptación a las características climáticas, se ha vuelto menos relevante y por lo tanto los campesinos y agricultores familiares se tornan más vulnerables y dependientes de insumos y técnicas externas. La Vía Campesina cree que las soluciones a la actual crisis tienen que surgir de los actores sociales organizados que desarrollan modelos de producción, comercio y consumo basados en la justicia y la solidaridad.

Ninguna solución tecnológica va a resolver el desastre ambiental y social. Las soluciones verdaderas deben incluir a la agricultura sustentable de pequeña escala, la que utiliza gran cantidad de trabajo, necesita poca energía y contribuye a detener el calentamiento y a revertir los efectos del cambio climático. Estas prácticas agrícolas permiten absorber más carbono en la materia orgánica del suelo a través de la producción sustentable, reemplazando los fertilizantes nitrogenados por agricultura ecológica y/o cultivando plantas que capturan nitrógeno directamente del aire. Proponen la construcción de sistemas que tiendan a la producción, recolección y uso descentralizado de la energía, considerando el concepto de soberanía energética. Para ello es necesario una reforma agraria real y efectiva, que fortalezca la agricultura campesina y familiar, promueva la producción de alimentos como el fin principal del uso de la tierra, y que considere a los alimentos como un derecho humano fundamental. La producción local de alimentos acabará con el transporte innecesario de alimentos y garantizará que lo que llega a nuestras mesas es seguro, fresco y nutritivo.

Conclusiones

La agricultura desempeña un papel importante en el cambio climático, como contribuyente que emite gases de efecto invernadero o como reductor potencial de impactos negativos. Sin embargo, la gama actual de técnicas propuestas tales como la siembra directa, la agricultura de precisión, la sustitución de combustibles fósiles por agrocombustibles y los sistemas intensivos de cría de animales, el incluir la agricultura en los nacientes mercados de carbono entre otras, constituyen falsas soluciones al problema. En general los resultados de las investigaciones que tienden a evaluar el funcionamiento total e integral de los sistemas incluyendo técnicas de análisis del ciclo de vida muestran que todas estas propuestas finalmente tienden a aumentar los aportes en la emisión de gases de efecto invernadero y por tanto contribuir con el aumento y amplificación del cambio climático.

Existen opciones viables que permitan a las actividades agrícolas mitigar el cambio climático. El diseño de sistemas complejos de producción, donde las técnicas agroecológicas permiten reducir la dependencia de los agroquímicos, la integración de la agricultura con la producción de animales y la promoción del mantenimiento de la matriz de vegetación natural es una estrategia viable hacia un futuro más sustentable.

Un cambio hacia sistemas de pastoreo extensivo en los pastizales y sistemas agrícolas de rotación, integrando aspectos multifuncionales de la agricultura puede contribuir a generar alteraciones positivas de la agricultura y a mitigar los

efectos del cambio climático. Para esto es necesario diseñar sistemas de producción que permitan mantener a los ecosistemas de pastizales como un importante sumidero de carbono.

Por otra parte, se requiere la adaptación de los sistemas productivos a los nuevos escenarios de comportamiento del clima resultante del cambio climático, entendido como ajuste de estos sistemas a los efectos climáticos. Se debe intentar maximizar los beneficios posibles y minimizar los impactos negativos del clima sobre los sistemas de producción.

Bibliografía

Achkar, M.; Domínguez, A. y Galli, O. (2010) *Cambio Climático y Agricultura. ¡Cambiar el sistema no el clima!.* Programa Uruguay Sustentable. Redes, Amigos de la Tierra Uruguay.

Austen Bradbury, W. (2009) Energía, alimentación y gases con efecto invernadero. En: *Biodiversidad.* Nº 62. Octubre. Montevideo. pp 15-18

Bohn, H., McNeal, B. and O'Connor, G. (1979) *Soil Chemistry*, Wiley, New York.

Chapin, F.S.; B.H., Walker; R.J., Hobbs; D.U., Hoper; J.H., Lawton; O.E., Sala Y D. Tilman, (1997). Biotic control over the functioning of ecosystems. *Science,* 277: 500-504.

Chapin III, F.S., Zavaleta, E.S., Eviner, V.T., Naylor, R.L., Vitousek, P.M., Reynolds, H.L., Hooper, D.U., Lavorel, S., Sala, O.E., Hobbie, S.E., Mack, M.V. y Díaz, S. (2000). Consequences of changing biodiversity. *Nature* 405: 234-242.

Foro Humanitario Global (2009) Human Impact Report. Geneve.

Green, E.R., S.J.,Cornell; J.P.W., Scharlemann Y A., Balmford, (2005). Farming and the fate of wild nature. *Science*, 307:550-555.

Henderson, G.S. (1995) 'Soil organic mater: a link between forest management and productivity', in McFee, W.W. and Kelly, J.M. (Eds): *Carbon Forms and Functions in Forest Soils*, Soil Science Society of America, SSSA, Inc., Madison, WI, pp.419-435.

Houghton, R.A. (2001) 'Global terrestrial productivity and carbon balance', in Roy, J., Saugier, B. and Mooney, H.A. (Eds): *Terrestrial Global Productivity*, Academic Press, San Diego, pp.499-520.

Lal, R. (2005) Soil erosion and carbon dynamics', *Soil and Tillage Research*, Vol. 81, pp.137-142.

Leroy, J.P. (2009) Justiça climática, um direito humano negado. En: *Democracia Viva.* Nº 43. Setembro. IBASE. Río de Janeiro. pp 3-8

Paruelo, J.M.; J.P., Guerschman; G., Piñeiro.; E.G., Jobbágy; S.R., Verón; G. Balde Y S., Baeza, (2006). Cambios en el uso de la tierra en Argentina y Uruguay: Marcos conceptuales para su análisis. *Agrociencia,* 10: 47-61.

Sala, O.E., F.S., Chapin III; J.J., Armesto; E., Berlow; J., Bloomfield; R., Dirzo; E., Huber-Sanwald; L.F., Huenneke; R.B., Jackson; A., Kinzig; R., Leemans; D.M., Lodge; H.A., Moontey; M., Oesterheld; N.L., Poff; M.T., Sykes; B.H., Walker; M., Walker Y D.H., Wall, (2000). Global biodiversity scenarios for the year 2100. *Science*, 287: 1770-1774.

Sposito, G. (1989) *The Chemistry of Soils*, Oxford University Press, New York.

Vía Campesina (2007) Los pequeños productores y la agricultura sostenible están enfriando el planeta 09-11-2007

Vitousek, P. (1994). Beyond Global Warming: Ecology and Global Change. *Ecology*, 75(7): 1861-1876.

* *Docentes del Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio. Instituto de Ecología y Ciencias Ambientales. Facultad de Ciencias. UdelaR.*
Programa Uruguay Sustentable- REDES Amigos de la Tierra- Uruguay

II Pronunciamiento Latinoamericano por una Educación para Todos

Tal como nos informa *Nancy Carbajal*, "El texto del II Pronunciamiento Latinoamericano se elaboró en el Encuentro Presencial de miembros de la Comunidad Educativa por una Educación para Todos realizado en Buenos Aires en setiembre del año pasado. Participaron educadores de varios países latinoamericanos. A título personal concurrieron de Uruguay los maestros Miguel Soler, María Inés Gil, Nydia Richero y Víctor Brindisi". *Carbajal* nos ilustra asimismo sobre la Comunidad Educativa y su historia: "La Comunidad Educativa es una red virtual latinoamericana que surgió a partir del Foro Mundial de Educación convocado por varias organizaciones internacionales que tuvo lugar en Dakar en el año 2000. Un grupo de educadores presentó en el Foro el primer Pronunciamiento Latinoamericano por una Educación para Todos que alcanzó la adhesión de miles de educadores. Dos años después se creó Comunidad E-ducativa desde entonces moderada por la educadora ecuatoriana Rosa María Torres. En la última reunión fueron designados como coordinadores: Madza Ednir (de Brasil), Charo Richero (de Uruguay) y Silvia Susmano (de Argentina). Rosa María Torres aceptó actuar en el futuro como asesora del equipo y Miguel Soler como colaborador del mismo".

Respecto de este II Pronunciamiento, la maestra *Nancy Carbajal* afirma: "El II Pronunciamiento refleja inquietudes de este momento e invita a reflexionar sobre el estancamiento educativo de ciertos aspectos de la educación en la región y por la progresiva penetración que se está produciendo de enfoques que pretenden convertir el quehacer educativo en un instrumento del crecimiento económico capitalista". Y nos recuerda que "al final del texto se encuentran los datos para quien desee adherir al mismo y también para incorporarse a Comunidad E-ducativa".

NR: Es importante tener en cuenta que el pronunciamiento que va a continuación no ha gozado de la difusión que sí mereció, con bombos y platillos, el conocido informe PISA. Tal vez –y sin tal vez- la razón esté en que sus fundamentos son diametralmente opuestos. ·

II Encuentro de Firmantes del Pronunciamiento Latinoamericano y I Encuentro Presencial de Comunidad Educativa

(Buenos Aires, 8-11 septiembre 2010)

(…) Este documento, que presentamos aquí para difusión amplia y adhesiones, surge del I Encuentro Presencial de Comunidad E-ducativa (En Memoria de Pablo Latapí Sarre) que organizamos en Buenos Aires el 8-11 septiembre, 2010. Al tiempo que ratificamos la validez y vigencia del primer Pronunciamiento, queremos poner al día algunos de sus postulados y propuestas, teniendo en cuenta los grandes cambios operados en el mundo y en esta región a lo largo de la última década.

Contexto mundial y regional

El mundo que se perfila a inicios del nuevo milenio.- Ya estamos en el nuevo milenio que muchos imaginaron como "el futuro" de la humanidad pocas décadas atrás, el "mundo al revés" del que habla Galeano: grandes avances científicos y tecnológicos, alargamiento de la vida humana, una nueva brecha - la digital - y una cultura digital que se expande aceleradamente, un planeta amenazado junto a una mayor conciencia planetaria acerca de los riesgos del modelo de desarrollo y consumo aplicado hasta hoy, mayor acceso a los bienes culturales y especialmente a la cultura audiovisual, una impensable conectividad facilitada por las modernas tecnologías, mayor capacidad de la población para pronunciarse organizadamente incluso por medios virtuales sobre problemas locales, nacionales y mundiales, avances importantes en las conquistas de las mujeres así como en las libertades de expresión, de la sexualidad, etc. Viejos y nuevos problemas amenazan la vida humana y la del planeta: enquistamiento de la pobreza, cambio climático, amenaza de hambruna y de guerras por el agua, incremento del gasto militar y guerras en distintas partes del mundo, desaparición de lenguas y culturas ancestrales, incremento de la violencia, el desempleo, las actitudes xenófobas, entre otros. En plena "Sociedad de la Información" subsisten

cerca de 900 millones de personas analfabetas, millones de niños que siguen sin acceder a la escuela, otros tantos millones de niños y jóvenes que acceden a ésta pero que desertan o no aprenden en las aulas, porque los sistemas escolares no están sintonizados con las necesidades de las actuales generaciones y porque las autoridades, en la mayoría de países del mundo, siguen sin dar a la educación la importancia y la urgencia requeridas.

Especificidades de América Latina y el Caribe.- América Latina y el Caribe es un continente diverso, rico en manifestaciones políticas y culturales, terreno de grandes contradicciones económicas y sociales: bien dotada en lo humano, lo cultural y en sus recursos naturales, y sin embargo la región más desigual del mundo en cuanto a distribución de la riqueza; la propiedad y el uso de la tierra sigue siendo gran tema pendiente, así como las precarias condiciones de vida del campesinado, en su mayoría sin tierra, migrando a las ciudades y engrosando las filas de los marginalizados urbanos; el trabajo digno escasea para la gente adulta pero abunda el trabajo infantil; gran exportadora de alimentos mientras muchos mueren de hambre; un continente que se llenó de inmigrantes y que hoy expulsa a sus propios ciudadanos a buscarse la vida en otros continentes. Con excepción de Cuba, nuestras economías son capitalistas y dependientes. La hegemonía es de Estados Unidos, seguida de la Unión Europea y, a gran distancia, de China, India y otras potencias emergentes.

Rica en su poder de creación, América Latina está amenazada en algunos de sus rasgos de identidad nacional y regional, frente a la homogeneización de la cultura, de la producción y del consumo impuesta por el mercado. El espíritu comunitario, sostenido tradicionalmente por los pueblos indígenas, debe ser fortalecido en un mundo que sucumbe a los valores del individualismo, el consumismo y la competencia. Seguimos guiándonos por los modelos de los países "desarrollados", asumiendo que vamos siempre detrás y que avanzar significa parecerse a ellos. No obstante, lo que hace el Norte no es necesariamente recomendable para el Sur. Más bien, la experiencia en países del Norte debería servirnos para anticipar y evitar caminos sin salida que ellos han recorrido y de los cuales, en muchos casos, están hoy de vuelta.

Si bien la situación económica y social de las mayorías no es alentadora, porque los modelos estructurales y los problemas que de ellos se derivan permanecen incambiados, en los últimos años hay signos promisorios. Entre otros: elección democrática de gobiernos de tinte progresista en varios países de la región, especialmente en América del Sur; adopción de medidas tendientes a la protección de recursos nacionales y a la reafirmación de la soberanía; puesta en marcha de nuevos mecanismos e instancias de integración subregional; nuevas constituciones que reconocen la plurinacionalidad y la multiculturalidad, y adoptan el *buen vivir* como paradigma, en el área andina; políticas y programas orientados por la economía social y solidaria - *otra* economía - en varios países; participación social incluida en constituciones y leyes; avances en el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, y de las libertades sexuales; adopción de medidas de protección social sobre todo en beneficio de niños y mujeres.

La educación en América Latina y el Caribe

"Después de varias décadas de intentos reiterados de reforma educativa en nuestros países, los resultados son du_

dosos y, en todo caso, no están a la vista en el ámbito que finalmente importa y que es el objetivo de la educación: el aprendizaje y la formación integral de las personas" (Pronunciamiento Latinoamericano 2000).

Más allá de avances puntuales y signos alentadores que siempre pueden encontrarse y mencionarse, la educación en esta región continúa mostrando fallas estructurales, de concepción y de ejecución, tanto en la acción gubernamental como en la desplegada por los organismos internacionales que hacen cooperación en esta región. Mencionamos tres puntos que ponen de manifiesto estas deficiencias en relación a la *calidad*, tema crítico y lema de las reformas escolares al menos en las tres últimas décadas. Nos referimos a la calidad en la toma de decisiones, la calidad de la cooperación internacional y la calidad de los resultados en el ámbito escolar.

a. La toma de decisiones y la formulación de políticas educativas.- Continúa primando la idea de que las políticas, y la política educativa específicamente, es reducto hermético y experto, reino de políticos y técnicos nacionales e internacionales que piensan y deciden "arriba", y despachan "abajo" para ejecución, sin la consulta, la participación social y el debate público requeridos. El culto al saber experto y a la consultoría de personas aisladas, así como el culto a los economistas - y al burdo economicismo, que ve todo a través del lente del cálculo económico – se han instalado en las últimas décadas en la educación mundial. Este modelo vertical, autoritario y tecnocrático de reforma educativa ha fracasado en esta región y en otras partes del mundo, como ratifica la experiencia acumulada; no obstante, sigue repitiéndose no sólo en el interior de cada país sino en la relación de estos con los organismos internacionales. De este



modelo surgen reformas que no cuajan, rechazadas no sólo por los educadores sino por las propias realidades y condiciones en las que se las pretende implementar. De este modelo emergen también los reiterados planes y metas internacionales para la educación, que se atropellan unos a otros en el tiempo sin que ninguno logre finalmente cumplir sus objetivos. La fragilidad de "acuerdos" nacionales e internacionales es muy grande, al no contarse con la necesaria participación, validación y apropiación social, lo que resulta en los continuos vaivenes y la histórica ausencia de "políticas de Estado" sólidas desde el punto de vista político, social y técnico.

b. El laberinto de las agendas y las agencias internacionales.- Esta región ha visto desfilar muchas agendas regionales, continentales e internacionales, cuyas metas se reiteran, incumplen y postergan cíclicamente. Los planes se superponen y se manejan de manera paralela, sin coordinación entre sí. Así tenemos, en las tres últimas décadas: (NR: mencionadas sin desarrollo) Proyecto Principal de Educación-PPE (1980-2000). Proyecto regional propuesto en 1979 en México y adoptado en 1981 en Quito, coordinado por la Oficina regional de la UNESCO (OREALC). Educación para Todos-EPT (1990-

2015). Iniciativa mundial aprobada en Jomtien y ratificada en Dakar, organizada por UNESCO, UNICEF, PNUD, FNUAP y Banco Mundial, coordinada por UNESCO. Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe -PRELAC (2002-2017). Programa Interamericano de Educación (1994-2010). Acordado en la I y II Cumbres de las Américas (Miami 1994 y Santiago 1998) coordinadas por la OEA y lideradas por Estados Unidos. Objetivos de Desarrollo del Milenio-ODM (2000-2015). Iniciativa mundial aprobada en la Cumbre del Milenio (Nueva York, septiembre 2000), Naciones Unidas/ OCDE/ FMI/ Banco Mundial. Metas 2021: "La educación que queremos para la generación de los bicentenarios" (2011-2021). Acordadas en la XVIII Conferencia Iberoamericana de Educación (El Salvador, mayo 2008) en el marco de las Cumbres y Conferencias Iberoamericanas coordinadas por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).

Gobiernos nacionales y organismos internacionales formulan y firman estos planes, se comprometen a su cumplimiento en los plazos que ellos mismos fijan, para luego incumplirlos e iniciar nuevas agendas en el vacío. Nuestros pueblos son por lo general ajenos a estas agendas internacionales que se firman en cumbres y conferencias, y se monitorean en comisiones y en voluminosos informes. Decimos basta, no más de lo mismo, y exigimos cambios profundos a este modelo de anti-cooperación internacional, alimentado por la inercia y la anuencia de nuestros políticos y técnicos nacionales.

c. No mejoran los resultados de aprendizaje en el medio escolar.- Las políticas que se han recomendado y adoptado en los últimos años no han tenido los resultados esperados en términos de la ansiada "mejoría de la calidad de la educación" y de los aprendizajes escolares concretamente. Las dos evaluaciones realizadas por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad Educativa (LLECE) coordinado por UNESCO-OREALC, en 1997 y 2006, en 13 y 17 países de la región respectivamente, en planteles públicos y privados de educación básica, muestran que: a) no hay mejoras sostenidas en ningún país, pese a los esfuerzos y a medidas como incremento del presupuesto o del tiempo escolar, evaluaciones periódicas, etc.; b) Cuba es, en ambas evaluaciones, el país con mejores rendimientos en las áreas medidas (con gran diferencia respecto de los demás países participantes en las pruebas), un país con serias dificultades económicas, el único en esta región que no se ha embarcado en préstamos ni en asesorías con los organismos financieros internacionales. Los datos arrojados por el IIECE, sin necesidad de recurrir a evaluaciones internacionales como PISA y otras, son lo suficientemente contundentes como para exigir una reflexión y revisión de fondo en torno a las estrategias de desarrollo y cambio educativo que vienen ensayándose en esta región. Las asesorías y sus recetas convencionales no han funcionado.

Principios y propuestas

Exponemos aquí algunos principios que consideramos deberían orientar tanto la teoría como la praxis educacional en nuestra región en los próximos años, sin ignorar obviamente la gran heterogeneidad de los países y al interior de éstos.

La educación sola no puede.- "Los problemas no se explican ni se resuelven exclusivamente desde lo educativo, sino desde una política económica y social responsable del bienestar de las mayorías" (Pronunciamiento Latinoamericano 2000). La educación no es un sector autónomo. Depende de decisiones económicas y políticas, además de que

es política en sí misma. Las instituciones educativas no pueden resolver solas problemas sociales como la pobreza, el hambre, la fragmentación familiar, las adicciones, la violencia, etc. Una sociedad que no asegura a todos los educandos los medios necesarios para aprender, superando las limitaciones impuestas por la desigualdad económica y social, no debe sorprenderse con resultados de aprendizaje insatisfactorios. La constatación de que a mayor pobreza corresponde mayor fracaso escolar es bien conocida y ha sido abundantemente investigada. No hay que seguir investigando esa correlación obvia. Hay que partir del conocimiento ya disponible y actuar consecuentemente, distribuyendo con justicia los bienes de que disponemos.

Derecho a la educación.- La educación es un derecho fundamental, universal e irrenunciable que asiste a toda persona, en todo momento de su vida. Denunciamos el incumplimiento de este derecho, sin cuya vigencia no es posible imaginar existencia individual y colectiva digna ni el disfrute de los demás derechos reconocidos. Enunciar este derecho supone asegurar la gratuidad de la educación (incluyendo la eliminación de todo tipo de cuotas y la provisión de materiales de estudio, uniformes, etc.), gratuidad que, salvo escasas excepciones, no rige hoy en nuestra región. Respetar el derecho a la educación implica mucho más que matricular a niños y niñas en la escuela, objetivo que ya ha sido logrado en la mayoría de nuestros países. Es preciso lidiar con los altos niveles de ausentismo, deserción y repetición que caracterizan a nuestros sistemas educativos, asegurar aprendizajes significativos y efectivos, y asumir en serio la proclama de la educación y el aprendizaje como derecho a ejercer durante toda la vida. Los primeros años de vida son fundamentales en el desarrollo de toda persona, lo que exige priorizar a los niños pequeños con esfuerzos de la mayor calidad, no sólo dirigidos al sistema educativo sino a las condiciones de vida de las familias. Es preciso revitalizar el debate y la acción en torno a la educación y formación de las personas jóvenes y adultas, otrora campo de innovación y militancia social, y hoy falto de todo dinamismo, reducido a intervenciones "de segunda oportunidad", como quedó en evidencia en la VI Conferencia Internacional de Educación de Adultos – CONFINTEA VI (Belém, Brasil, diciembre 2009). Lejos estamos de una niñez priorizada, de una sociedad alfabetizada, de una población con acceso igualitario a la cultura escrita, de una educación básica de calidad para todos. Nada de ello pasa sólo por una cuestión de métodos, tecnologías o incluso recursos, sino por la voluntad política para hacer de la educación una prioridad nacional y una realidad, así como por la adopción de medidas que cambien a fondo la pedagogía y la administración de los centros de enseñanza.

Atención a la diversidad.- La diversidad es característica de todas nuestras sociedades: está dada por diferencias de edad, género, zonas de residencia, condición étnica, lenguas, situaciones laborales, etc. El derecho a la educación supone pues reconocer la diversidad tanto en la definición de políticas como en la gestión de los sistemas educativos y las estrategias de enseñanza y aprendizaje. Los sistemas educativos deben adecuarse a los diversos contextos y a los requerimientos específicos de los grupos atendidos. Los pueblos indígenas han conquistado el derecho a ser educados en sus propias lenguas y culturas, y han logrado en los últimos años importantes avances en la legislación nacional e internacional al respecto; no obstante, la brecha entre lo normado y su cumplimiento sigue siendo grande. Es preciso reiterar la necesidad de atender

de manera prioritaria y diferenciada a las zonas rurales respecto de las urbanas. El alargamiento de la vida exige pensar en programas y estrategias diferenciados para atender a distintos segmentos de edad categorizados genéricamente como "adultos", categoría que abarca desde jóvenes hasta personas de la tercera edad. Son innegables los avances hacia una "educación inclusiva", pero persiste la debilidad de las instituciones regulares para atender necesidades especiales así como de las propias instituciones de educación especial, área que requiere investigación, experimentación, formación de personal especializado y más recursos económicos. Similares exigencias valen para los programas que atienden a personas en contextos de encierro.

Participación social.- Reiteramos la necesidad de "la participación de la sociedad no sólo en la ejecución de las políticas y programas, sino en su formulación y discusión. La educación es asunto público y debe, por tanto, involucrar a todos sus actores y concitar su participación responsable" (Pronunciamiento del año 2000). Este principio, consagrado ya en la legislación de varios países, debe aplicarse en todos los casos a los educadores, que tienen el derecho y el deber de robustecer, con su saber y su compromiso, la marcha de la educación del pueblo. Es asimismo fundamental dar la máxima apertura a la participación de las mujeres y de los jóvenes, quienes vienen demostrando creciente protagonismo en el campo educativo y una gran capacidad en el tratamiento de sus problemas y en la crítica de la sociedad. Enfatizar la importancia de la participación social no implica, en ningún caso, restar importancia a las obligaciones del Estado como garante del derecho a la educación.

Los educadores Ante la pertinaz desvalorización de la profesión docente y de los educadores por parte de la sociedad y secundada por los medios, reafirmamos que los educadores constituyen la columna vertebral de nuestros sistemas educativos y hacemos un llamado a parar la campaña de desprestigio y alentar, por el contrario, el reconocimiento social a su labor. No hay tecnología capaz de superar la acción de un buen educador. Ninguna reforma educativa puede hacerse efectiva sin contar con la voluntad, la participación y la colaboración de los educadores. La condición de buen educador no se aprecia ni se mejora a través de pruebas y evaluaciones de desempeño docente. El mejoramiento de la enseñanza no se logra vía incentivos a los educadores; esto implicaría asumir que basta con ofrecerles un complemento salarial para que hagan bien su trabajo. La cuestión docente pasa hoy no sólo por mejoras salariales, más y mejor formación y capacitación, mejores condiciones de trabajo, todos ellos aspectos que requieren atención prioritaria, sino además por un replanteamiento integral del rol y del oficio de educar, dentro y fuera del sistema escolar. Esto exige reabrir espacios de diálogo, reflexión y debate social, con participación activa de los educadores, a fin de clarificar la encrucijada actual y definir nuevos perfiles y rumbos para la profesión.

Centralidad de lo pedagógico.- El tradicional énfasis dado en el campo educativo a la cuestión financiera y presupuestaria (entendida usualmente como *más* recursos y no también como *mejor* uso de dichos recursos), y el énfasis dado en los últimos años a la cuestión administrativa y, más recientemente, a la dotación de computadoras en el ámbito escolar, han contribuido a sepultar los aspectos sustantivos de la educación: el para qué, qué y cómo se enseña, el para qué, qué y cómo se aprende. De nada sirve una gran infraestructura y un magnífico equipamiento sin proyecto pedagógico y sin sujetos y relaciones capaces de encarnarlo. La cuestión curricular y la

cuestión pedagógica, estrechamente vinculadas, han ocupado y siguen ocupando los últimos lugares – en vez de los primeros - de la preocupación educativa. La propia atención al *aprendizaje* ha sido sorprendentemente descuidada en el campo de la educación, reducido a *rendimiento* en el caso de la educación escolar. Por otra parte, el campo educativo es campo interdisciplinar, que reclama saberes diversos y acción colegiada para todo el proceso, desde la formulación de las políticas hasta la acción pedagógica. Lograr un trabajo inter- y multi-disciplinario no consiste en un simple reparto de funciones especializadas sino en la comprensión global del hecho educativo, en la complementariedad de los diversos saberes, el trabajo en equipo y el apoyo mutuo de sus miembros. Educación ha de articularse con cultura, con ciencia, con arte, con recreación, con deporte, con filosofía, con trabajo intelectual y manual.

El sentido de la educación y la construcción de ciudadanía.- Es misión de la educación contribuir a desarrollar plenamente capacidades y talentos, el pensamiento crítico, la conciencia social, el respeto a los demás, el reconocimiento de la diversidad, la cooperación, la solidaridad, la vocación de servicio, el consumo responsable, los conocimientos, actitudes y valores indispensables para cuidar la naturaleza, mejorar la propia vida y la de los demás, asegurar el *buen vivir* de todos. No se trata solamente de educar *para* sino *en* esos valores, en la familia, en el sistema escolar, en la comunidad, en el trabajo, en el mundo virtual. Debe esperarse que la educación contribuya a la construcción de ciudadanía, facilitando el conocimiento y el ejercicio de derechos y deberes así como el desarrollo de una conciencia local, nacional y mundial. Promover una cultura de paz significa rechazar toda forma la violencia, incluida la generada por el prejuicio, la injusticia social, la pobreza, la discriminación de todo tipo, el racismo y el machismo. Crear conciencia ciudadana acerca del derecho a la educación y a exigir su cumplimiento es tarea educativa por excelencia a ser asumida por el Estado, la sociedad, las instituciones educativas y los medios de comunicación.

Tecnologías Las tecnologías y su vinculación a la educación tienen una larga historia en esta región, estrechamente ligada al desarrollo mismo de las tecnologías y al de la educación a distancia. La radio y la televisión, las tecnologías más extendidas y aún no cabalmente aprovechadas con fines educativos, se han visto avasalladas por las modernas TIC. El acceso a la computadora y a Internet ha venido avanzando a través de cibercafés y telecentros en zonas urbanas y urbano-marginales, y más recientemente, a través de las instituciones educativas así como de bibliotecas, centros comunitarios, etc. El teléfono celular, la tecnología digital más versátil y más rápida y ampliamente extendida en la región, ha revolucionado la comunicación interpersonal de vastos sectores de la población y lleva a creer en la posibilidad real de considerarla la tecnología del futuro, más que la propia computadora. Los efectos positivos de las TIC son innegables no sólo en términos de información y comunicación sino de expresión y aprendizaje. Para los sectores más desfavorecidos, pueden resultar una ayuda inestimable en muchos ámbitos y una fuente de dignidad y autoestima.

La introducción apresurada de las TICs en el sistema escolar, destinada entre otros a "reducir la brecha digital", está creando innumerables posibilidades pero también nuevos problemas. A la brecha generacional se agrega la brecha específica entre docentes y alumnos (reforzada por planes que privilegian a estos últimos), la profundización de la brecha urbano-rural (con las zonas rurales mal equipadas para acceder a las TIC por pro-

blemas del servicio eléctrico y de telefonía), y las brechas derivadas de la rapidez en el acceso a Internet y de la pronta obsolescencia de los aparatos y los programas informáticos.

Las políticas de TIC y especialmente de dotación de computadoras a las instituciones escolares han pasado a ser un campo más de decisiones herméticas, tomadas a los más altos niveles, comprometiendo recursos millonarios y redundando en gran negocio para las multinacionales que ofertan productos y servicios. El Banco Mundial se ha adelantado ya a anunciar las estrategias 1:1 (una computadora por alumno) como una "tendencia mundial" en los sistemas escolares. Resalta en estos esquemas el énfasis dado al equipamiento, la escasa atención brindada a los docentes y la ausencia de estrategias pedagógicas para el uso de las computadoras en sistema escolar y en aula. Estos esquemas, ya operando o iniciándose en algunos países de la región, van decantando lecciones importantes, todas las cuales apuntan a la necesidad de investigar y experimentar antes de seguir masificando programas.

Los medios de comunicación y la educación.- Mucho se ha hablado de la mala influencia de los medios de comunicación masiva – en particular la televisión – sobre la población y especialmente sobre la niñez y la juventud: el fomento del consumismo, el arribismo, la violencia, la cultura *light*, valores y patrones de vida extranjerizantes (sobre todo norteamericanos), la banalización del conocimiento y el saber, etc. Múltiples estudios confirman los efectos nocivos que puede tener la alta exposición a la televisión; la experiencia adulta nos indica, por otra parte, la alta capacidad desinformativa y manipuladora de medios nacionales y extranjeros en su función informativa, supuestamente primordial. No obstante, es preciso tener en cuenta que los medios pueden ser también – y son en efecto muchas veces - aliados poderosos de la información, la comunicación y la educación ciudadanas, y de la educación escolar específicamente. "Aumentar la adquisición por parte de los individuos y las familias de conocimientos, capacidades y valores necesarios para vivir mejor y lograr un desarrollo racional y sostenido por medio de todos los canales de la educación, incluidos los medios de información modernos, otras formas de comunicación tradicionales y modernas, y la acción social…" fue una de las metas de la Educación para Todos adoptada en 1990 en Jomtien. No obstante, nada de esto se hizo, la meta no fue evaluada y luego fue eliminada de las metas de la EPT aprobadas en 2000, en Dakar. Con ello, la EPT volvió a ser una plataforma educativa eminentemente escolar. Es hora de volver a incluir a los medios en la agenda educativa. De hecho, han pasado a ser reconocidos como la "otra escuela". La buena televisión, la buena radio, el buen periodismo escrito, pueden ser soportes fundamentales del sistema escolar, de la educación familiar y comunitaria, de la construcción de ciudadanía informada y crítica. En esa misma medida, resulta indispensable retomar la lectura crítica de medios como un componente ineludible en la formación de toda persona, educandos y educadores.

Financiamiento de la educación.- Varios países de la región han realizado avances respecto del financiamiento de la educación pública, entre otros a través de nuevas políticas de recaudación tributaria. No obstante, en la mayoría hay estancamiento o retroceso. La heterogeneidad de realidades no permite fijar una meta presupuestaria uniforme para la educación en los diferentes países. No debemos darnos por satisfechos cuando nos dicen que se ha hecho todo el esfuerzo *posible;* necesitamos exigir que la dotación corresponda a los recursos *necesarios.* Una vez más

debemos recordar que América Latina y el Caribe es una región rica, y sin embargo es la que distribuye de peor manera la riqueza, concentrándola en pocas manos. Es forzoso revisar las políticas económico-sociales, rectificar la definición de prioridades, erradicar la corrupción, evitar el despilfarro, negarnos a contraer nuevas deudas externas y a aceptar los canjes como estrategia de financiamiento, revisar los subsidios que se otorgan a la educación privada y encarar una decidida política de reducción del gasto en materia de defensa. Es deber de todo Estado democrático ofrecer educación básica de buena calidad a sus ciudadanos, sin tener que depender para ello de financiamientos internacionales.

Alianza con el pueblo.- Estas reflexiones y propuestas de acción se nutren de una prolongada experiencia de ver a los sistemas educativos expuestos a frecuentes vaivenes que responden a cambios de gobierno o de administración antes que a cambios necesarios y fundamentados. En estos vaivenes, quienes estamos en el quehacer educativo no debemos perder de vista que nuestro trabajo tiene un ancla en el contacto con los sectores populares. Y no sólo en contacto, sino en alianza con el pueblo, que es el que utiliza, apoya y confía en los servicios educativos del sector público. Los gobiernos rotan, deslegitiman lo realizado por gobiernos anteriores y a menudo destruyen avances que habían requerido ingentes recursos y muchos años de fe y de empeño. Todo lo cual refuerza la necesidad de un permanente compromiso con el pueblo, garante de la continuidad de la acción educativa, de cuya voz, organización y fuerza depende la conquista efectiva del derecho a la educación, sujeto merecedor de todo esfuerzo en favor no sólo de una educación mejor sino de *otra* educación.

Llamado

Los educadores de seis países de América Latina participantes en el II Encuentro Presencial de Firmantes del Pronunciamiento Latinoamericano por una Educación para Todos y I Encuentro Presencial de Comunidad E-ducativa ponemos a conocimiento público este segundo Pronunciamiento Latinoamericano. Hacemos un llamado a dirigentes, educadores, estudiantes, padres de familia, medios de comunicación y a todos los interesados en la cuestión educativa, invitándoles a que estudien este documento, promuevan su difusión y debate, así como la adopción de las recomendaciones que aquí se plantean.

Para adherir al Pronunciamiento enviar un mensaje a: pronunciamiento.2010@yahoo.com indicando nombre completo, documento de identidad, institución u organización, ciudad y país. Se ruega indicar asimismo si desean ser parte de la comunidad virtual de firmantes de este segundo Pronunciamiento.

Los que nunca mueren

Teresita Bentancor

«El día que yo me muera, / llórenme pero a mi modo
Cantando lo que yo canto / pa' que no muera del todo»
(Marcos Velásquez «La Rastrojera»)*

El pasado 6 de marzo se cumplieron seis meses de la muerte de Marcos Velásquez. A pesar de que por edad fuimos casi contemporáneos, nunca tuvimos oportunidad de conocerlo personalmente, aunque sí disfrutamos sus letras y músicas incomparables y algunos registros de sus grabaciones. También anécdotas de su etapa de liceo nocturno y pinceladas de sus últimas horas en el Clínicas, con su guitarra colgada en la pieza y recibiendo algunas visitas que sin duda lo reconfortaron.
Nos atrevemos a dialogar «virtualmente» con él en una charla con un camarada que supo mantener sus convicciones y transmitirlas con la frescura de un talento netamente representativo de las vivencias y el sentir popular uruguayo. Nos atrevemos porque él mismo legó una aproximación a su autobiografía unos cuantos años antes de su muerte. Lo hacemos con la ayuda de su hermano Jorge, al cual acompañamos junto a quienes, como Fernando Cabrera con su última y singular versión del *Tero-Tero*, o Mauricio Ubal, que guarda esa biografía intransferible, o *La Margarita* en su despedida de murga enamorada del 2011, bregan porque el merecido homenaje del pueblo uruguayo, aunque tardío, tenga una expresión pública en su ciudad natal y en el país que él enalteció fuera de fronteras, cuando todo era tan difícil bajo el fascismo regional.

- Querido Marcos: tú no me conoces; yo te conozco por tus producciones ¡como si fuera poco!

-Ah, bueno, mucho gusto.

-Tú siempre con ese perfil bajo... Pero aquí me instalo para saber de tu vida, contada por ti mismo... en lo que te parezca oportuno.

- Yo soy del 39 (del siglo pasado). Tengo mis años.
- ¿Dónde y cuándo naciste?
- El 3 de junio, en Montevideo. Pero me inventé dos cumpleaños.
- ¿Cómo es eso?
- Mis cumpleaños añadidos son el 26 de julio (no es difícil deducir el

motivo) y el 14 de octubre. Intenté convencer a un montón de amigos para que hicieran lo mismo -con distintas fechas, por supuesto- y así tener cumpleaños que festejar todos los días y rematar la farra en Navidad y Año Nuevo. ¡Pero no lo logré!

Punto y coma

- Siendo nacido el día de San Cono tendrías tu cita en Florida los 3 de junio…

- No, no es lo mío.

- A ver si concluyo bien: Conclusión: sos montevideano, comunista y no sos santo…

- Sí, todo cierto. Viví hasta los 15 años en Nuevo París (Santa Lucía y Camino de las Tropas).

- ¿A qué escuela fuiste?

- A la 150 del Paso de la Arena. A la misma que fue Zitarrosa.

- ¡Qué compañerito!

- Sí, claro. Pero también tuve otros vecinos importantes; los payadores Carlos Molina y Aramís Arellano. Ellos interpretaban versos de mi padre (Raúl, a quien apodaban «Vendaval»). Pasé esa época entre troperos, cantores criollos y recitadores. Tuve maestros importantes: Alberto Moreno, Oscar Villanueva, Nicolás Basso, Julio Luis, los hermanos Leoni, las hermanas Méndez...

- ¿Y cómo era tu barrio…? En esa época pasaba el tranvía…

- Lógico, el de la línea E. Y yo iba sin falta a auténticas casas de cultura: los boliches de Delgado o el de González, cerca del tranvía.

- Para no quedarte de a pie y no perderte nada…

- Jamás me perdía nada. Con mi padre seguíamos a cantores criollos y payadores, recorríamos los «Recreos» de Montevideo, donde se comía parrillada y se escuchaba lo nuestro.

- ¿Ahí empezaste a cantar?

- Sí, pero antes tuve que aprender mucho; a interpretar tanto la canción criolla como el vals o el estilo y conocer los textos del Viejo Pancho, Amado Nervo, Wenceslao Varela, Fernández Ríos o el propio Herrera y Reissig.

- ¿Cuándo comenzaste a componer?

- Antes de los 60. Una de las primeras composiciones fue La Rastrojera.

- ¿Cómo y dónde la compusiste?

- En Canelón Chico, donde escuchaba con mi tío las coplas con el estribillo «que venga el trigo, que venga el máis», cuyo origen es anónimo.

- En esa época el rock era el furor que a nuestra generación le movía los pies y todo el cuerpo…

- Ah, claro. Tuve problemas con mis novias porque yo insistía en mi admiración por Carlos Molina y Luis Alberto Martínez.

- Pero seguiste tu propio trillo…

- Sí, en 1964 participé en el Primer Festival Nacional de Folclore organizado por el Municipio de Salto. Allí gané el primer premio (a la mejor canción y con La Rastrojera).

- Si no me equivoco tuviste en ese año otros galardones…

- Sí. En el concurso que llamó Canal 5 gané el primer premio como solista y fui contratado por un año. También fui premiado en un certamen de la sociedad nativista El Cielito.

Estudioso y transmisor de la canción criolla

- Esos estímulos te llevaron a recorrer el país. Cantaste y también hiciste tarea docente respecto del folclore.

- Es cierto. Con Julián Falero recopilé folclore musical del Uruguay.

- ¿Y cómo lo hicieron?

- Reporteamos a viejos cantores y payadores.

- ¿Alguien valoró ese trabajo?

- Lauro Ayestarán nos soportó, por-

que era tan paciente como sabio. Pero nos castigó con dulzura: recopiló el trabajo y permanece archivado por él en el Museo Histórico Nacional como «pieza rara». Y es muy importante que por el gato de mi autoría, «El Artiguista», me felicitó pues lo consideró perfecto desde el punto de vista musical, literario e histórico.

- Después vendrían grabaciones, supongo.

- En 1966 grabé en el sello Orfeo y después vinieron las interpretaciones de mis canciones por Zitarrosa, Los Olimareños, Los Carreteros, Teresita Minetti, Santiago Chalar, el Sabalero, y otros. En el Odeón realicé un espectáculo junto a Rufino Mario García, Wilson Prieto y Chico Soares de Lima. El célebre plástico Rimmer Cardillo fue el realizador de los afiches. Tuve buenas críticas de musicólogos que en general no se ocupan de la canción popular. (Novoa en La Mañana, dijo que «don Lauro Ayestarán se hubiera sentido muy a gusto»).

- Seguí contando…

- En 1967 fui a Cuba al primer Festival Mundial de la Canción de Protesta. Di una conferencia sobre folclore en la Casa de las Américas. Ciertos intelectuales compatriotas protestaron porque la ilustré con el ciego Basso cantando en la feria de Tristán Narvaja.

- ¿Te entristeció ese suceso?…

- Por supuesto que no. Te digo más: canté para Fidel en la Isla de Pinos. Le grabéveinte palabras a Sindo Garay en su 101 aniversario. Di una serenata en Varadero junto con Carlos Puebla, Aníbal Sampayo, Yamandú Palacios y un cantor del Congo. Visité la comandancia del Che en Minas del Frío y el cuartel Moncada. Y aunque lloré, olvidé todo en el carnaval de Santiago de Cuba, bailando junto al comandante Osmany Cienfuegos.

- ¿Y cuando volviste?

- Ah, participé de un homenaje musical a Cuba. Mostré cómo es la payada en Cuba con contrapuntos grabados en la isla. Coriún Aharonián ilustró la música concreta.

- ¿Cómo fue el 68, tan representativo?

- Participé en la creación del primer Centro de la Canción del Uruguay. Agrupaba a la mayoría de los cantores. Tuve el honor de que me eligieran secretario general. Viajé con Washington Carrasco a Valparaíso..

- ¿Tenés alguna anécdota de esa instancia?

-Nos contrató el payo Grondona en Canal 4, de Valparaíso. Allí actuamos varios meses y también lo hicimos en peñas diversas y en universidades. Pero la anécdota es que cuando intentamos cantar en dúo «Los Rosales» yo dije «han brotado otra vez los rosales» y Washington hizo brotar «los malvones». Él decidió hacer un curso en el jardín botánico…y yo me fui a Santiago. En realidad recorrí todo Chile, desde Rancagua hasta el norte.

- Habrás conocido muchas cosas singulares

- Desde luego: fiestas religiosas como la Virgen de la Tirana y la Virgen de las Peñas. Los bailes chinos en la población del Boco. Y conocí al escritor José María Arguedas. Estuve en San Pedro de Atacama y Toconao, conocí a Lepeige, un cura antropólogo belga que me llevó a su museo de reliquias atacameñas. También participé en las fiestas de la Tirana chica y San Miguel de Azapa, en Arica. Después me fui al Perú.

Chile de aquí y de allá

- ¿Estuviste en el Chile de Allende?

- Sí. Volví a Chile en 1969 y viví toda la experiencia de la Unidad Popular. Con un grupo de teatro colombiano fundamos en Arica la Casa de la Cultura, de la cual me eligieron secretario. Llegamos a construir un teatro en el cual trabajaron grupos chilenos y de otros países.

- Eso llevó varios años ¿no?

- Por supuesto. En 1973 me reencontré en el Festival de Valparaíso con Viglietti, el Sabalero y Numa Moraes. Vientos superiores a mi voluntad me llevan volando a París...y caigo más o menos de pie.

- ¡Qué metáfora para referir a la feroz operación Cóndor!

- Bueno, lo que pasa es que no abandono ni el humor ni la pretensión de poeta...

(Aquí, en un paréntesis que le debo a Jorge, su hermano, una aclaración: la prisión sufrida en Chile dejó al Marcos llegado a Francia en una soledad muy grande. Su temperamento era -como decíamos al principio- de «perfil bajo» y tuvo momentos muy duros de los que sobreviviría gracias a algún vinito y un poco de bohemia, a pesar de que no era un bohemio nato. Pero a veces, circunstancias obligan...) Por supuesto, él cuenta más lo mejor que lo peor que le pasó... Aprendamos de sus defensas.

La Francia acogedora y una convicción inconmovible

- ¿Y cómo te fue en Francia?

- Entré a trabajar con la agencia promotora ALAP que tomaba en cuenta a cantores de habla hispana como Paco Ibáñez y Atahualpa Yupanqui. Eso me permitió giras conel Cuarteto Cedrón y el Uña Ramos. Y llegué a compartir escenarios con Paco Ibáñez, Los Calchaquíes, los Guaraníes, Los Quilapayún, Héctor Pavez, Martín Saint Pierre, Angel e Isabel Parra y el formidable arpista paraguayo Nicolás Pérez. También compartí con César Isella un recital en el Olimpia.

- ¿Pudiste reencontrarte con los amigos uruguayos?

- Sí, realizamos espectáculos con Numa y con el Sabalero. Pero debo decir que mis encuentros y reencuentros de esa etapa fueron tan ricos como diversos: con Carlos Puebla y Aníbal Sampayo tanto como actuaciones en La Sorbona con Dahd Sfeir, Braulio López, el Sabalero, Martín Saint Pierre y el francés Claude Vinci.

- En Francia te dieron espacio...

- Por supuesto. Actué junto a Francis Lamarque en el teatro antiguo de Arlès. Compartí escenarios con franceses célebres como Leny Escudero, Catherine Sauvage, Stephan Reggiani, Colette Magny, Francesca Soleville. Y la editorial Poetes du Temps Presents me incluye en una antología de poetas hispanos. Y aunque no todo fue fácil, recorrí F r a n c i a cantando y también dando charlas en centros culturales.

Experiencias que merecieron recuperarse

- ¿Es cierto que tenías la manía de recopilar tus experiencias?

- Por supuesto. Documenté todas las experiencias que pude de todas partes. Y tuve una suerte fenomenal en Barcus (la cuna de Dartagnan). Allí documenté una pastoral vasca formidable que regalé en Montevideo al Centro Euskal Erría.

- ¿Hasta cuándo estuviste en Francia?

- En 1978 los franceses me mandaron a Cuba al Festival Mundial de la Juventud.¿Sabés lo que me pasó? Zitarrosa me sacó una foto con García Márquez, pero curiosamente el «flaco» trastabilló y nos cortó las cabezas. ¡No podrá pasar a la historia esa foto! Sólo yo sé que allí estoy con García Márquez...

- ¡Un minuto de gloria perdida!... aunque no será el único, me imagino...

- Claro que no. Aunque como decía Machado -lo cito con todos los respetos- «nunca perseguí la gloria»...

- ¿Volviste a Francia?

- Sí, pero desde ahí viajé como un perseguido. Fui a Argelia a menudo. Y aunque no se pueda creer, logré llenar una importante sala teatral: el Mouggar. Y en pleno desierto, canté una vez de colado en el aniversario de la República Saharaui. Pero también anduve por Bélgica, Alemania Federal, RDA, Italia, Austria, Suecia, Noruega, Canadá, Australia, Yugoslavia, Polonia. Aunque a España fui más, (a mamarme con Alfredo y los Olima). También a Holanda, con el Numa, que no se quedaba atrás.

- Pero de Francia, ¿tenés más historias? Porque tu ir y venir recalaba de vez en cuando por esos pagos.

- Sí, es cierto. En 1981 yo ya creía que dominaba el francés. Compuse canciones en ese idioma y hasta di conferencias en lengua francesa.

Las divinas mentiras uruguayas…

- ¿Sobre qué versaban esas conferencias…?

- Sobre todo tipo de cosas. Estuve invitado como único latinoamericano en l'Academie des Menteurs (Academia de los Mentirosos) y allí recibí un diploma por mis historias de mentirosos recopiladas en Uruguay… Y lo más importante es que el diploma recibido me permite expresamente «mentir donde quiera y cuando quiera».

- Tuviste entonces reconocimientos como cuentista.

- Bueno, sí. En 1982 tuve un contrato para varios espectáculos de cuentos en el marcodel Congreso Nacional de Bibliotecarios de Francia, en Grenoble. Ahí fue que comencé a «vivir del cuento».

- Sin duda el humor es inseparable de tu personalidad. Aunque innegablemente tu talento fue reconocido…

- Sí. Tuve la oportunidad de realizar varios espectáculos de cuentos, recorrí con ese rubro y compartí con cuentistas de lengua francesa. Pero cuando el Municipio de Nantes me contrata para participar en una semana de literatura latinoamericana, la memoria de ese acontecimiento es muy triste, porque fue en esa oportunidad que varios delegados internacionales, entre ellos el querido Ángel Rama, murieron en un accidente e aviación.

- Más allá de ese episodio en que perdimos -entre otros- a una de las letras uruguayas más caras, ¿tenés una buena de ese 1982?

- El Festival Nacional del Libro de 15 días, organizado por editoriales francesas. Participé en espectáculos colectivos y les relaté cuentos, yo solo, a escolares de distintas partes de Francia.

Tintoreto, un personaje y después…

- ¿Si seguimos un poco más?

- Podemos hablar de Tintoreto.

- Jorge me dijo que el personaje Tintoreto ya existía desde 1980…

- Sí; era un tipo cuyos versos aparecían en Guambia -gracias a Jorge mi hermano- mientras yo seguía en París. Al volver, Davezies gritó «guambia que vuelve Velásquez» y no se editaron más esos versos. Yo le envié una carta a Dios (¡perdido por perdido!´…). Se la dirigí al cielo. Pero según el correo francés que es muy serio, se la devolvieron porque la «dirección era desconocida».

- ¡Vamos, Marcos…! Novedad ninguna…

- Sí, pero igual me rayé un poco. La carta la publicó El País… Yo sabía que por mucha influencia eclesiástica que pusiera de por medio… no había caso. Pero bueno…me «interné» a hacer nadas y esculturas en una granja de los Pirineos.

- Pero no me digas que aflojaste del todo…

- No del todo, es cierto. Seguí dando conferencias sobre historia de la ciencia

del folclore en la Maison de L'Amérique de París, en francés. Después de eso puse en mi agenda: «carretera». Justo cuando me proponían recorrer Francia con un equipo que intentaba rescatar el cuento oral «en vías de desaparición»…

A esta altura del reportaje imaginario sólo me queda transcribir la última parte de la autobiografía que Marcos escribió en tercera persona, allá por los 90. Algo de esa trasposición podía indicar su estado de ánimo. Una reflexión no parece ociosa: cuánto debemos a los grandiosos valores que representaron y representan fielmente a lo mejor de nuestro pueblo, su cultura, su creatividad, el quehacer cotidiano que hace de sus raíces crecimiento fuerte… Las nuevas generaciones poco o nada conocieron de esas hormiguitas talentosas que nos han legado como patrimonio su estudio, su dedicación y su inalterable entrega. Renovar sus memorias como varios artistas lo están haciendo, incorporando sus creaciones a las producciones propias, con nuevas versiones. En el caso de Marcos, la mayor parte de sus creaciones se hicieron conocidas por otros intérpretes.

Transcribimos lo que decía Marcos de sí mismo a partir de fines de los '80.

1987

«Le escribe una carta a Manuel Capella y se la trae por avión personalmente. Se la da en el aeropuerto. Recorre inútilmente editoriales intentando editar sus trabajos humorísticos. Se mueren de risa. Intenta inútilmente cantar en el festival de la Patria Gaucha. Por primera vez, hace un recital de cuentos de mentiras en el Uruguay. Pero en francés, invitado por el liceo de Carrasco.

Participa en carnaval, como humorista con el seudónimo de Tintoreto y se manifiesta profundamente gallinista: porque la gallina, primero pone el huevo y recién después cacarea.



Marcos junto a su hermano Jorge, Zitarrosa, el Sabalero y Numa Moraes, en Cuba (1978)

1996

«Ante la falta de grabaciones en el medio, Ayuí le ofrece grabar una antología que se edita el mismo año con el nombre de «Nuestro camino».

Pasaron 14 años desde esta donación que nos hizo Marcos Velásquez y que atesora Mauricio Ubal. Contiene un humor acongojado, como el de la mayoría de quienes recurren a esa capacidad invalorable de reírse de sí mismos y de sus situaciones. Pero fueron situaciones dolorosas y por serlo llaman a la solidaridad humana y al reconocimiento a quienes donaron su vida, del modo que fuere, sin abandonar sus convicciones.

Desde estas páginas hemos rendido homenaje al Darno en momentos de su muerte. Asociamos esos dos nombres, (en marzo se cumplió un año más de la muerte del Darno) como lo podríamos hacer con tantos otros del mundo musical (Mateo, Pablo Estramín, el Sabalero, Aníbal Sampayo y varios nombres de la cultura que nos vienen a la memoria como el del «Corto» Buscaglia o Julio César Castro «Juceca». Y en fin, muchos más que merecen ser valorados en su dimensión auténtica como parte del pueblo y alimento de su cultura.

· Recomendamos acceder a la ver-

sión completa de La Rastrojera interpretada por Marcos, en el siguiente link:http://www.youtube.com/watch?v=R_9yIb87Ik4

· También recomendamos:

La polca infantil en versión de Julio Montesinos: http://www.youtube.com/user/pacoyunque64#p/a/u/2/8RxkSJc-SLE´

Nuestro camino por Marcos http://www.youtube.com/watch?v=t3GRs5wMcVM

Aquilino y su acordeón interpretado por JJ De Mello y Arazá

Y más: para obtener referencias y materiales sobre Marcos, tener en cuenta el celular 099610492 o el mail jorgevelazquez@adinet.com.uy

Temas del pueblo

Jorge Velázquez

Marcos tiene cientos de canciones. Menciono apenas algunas y las versiones más conocidas que otros músicos hicieron:
Nuestro camino - Los Olimareños
El diccionario - Alfredo Zitarrosa
Tero Tero - El Sabalero, Los que iban cantando, y ahora Fernando Cabrera
La polca infantil - Araca la Cana, Los Inti Illimani
La rastrojera -Teresita Minetti, Los Carreteros, Jorge Velázquez y Los Cantaclaro
Gallo cantor - Juan José de Mello
Gauchito - Pablo Estramín
Eustaquio Fernández - Pablo Estramín
El gallo pato - Ricardo Comba
La borrachera - Los Caminantes

Y además una treintena de éxitos, canciones que todo el Uruguay conoce pero que no se tiene claro que Marcos es el autor. O sea que logró que los temas pasen a ser del pueblo más allá del autor. Los grabaron también Santiago Chalar, el dúo Arazá, Washington Carrasco, Amparo Ochoa… y todos los ya mencionados.

Cuando Marcos volvió a Uruguay, él y yo, junto al dúo Cantaclaro, hicimos un espectáculo en el Teatro El Galpón. Allí varios cantores populares fueron interpretando composiciones de Marcos. Y luego, actuamos juntos en el dúo «Los Velázquez». (Somos Velázquez, aunque a Marcos lo anotaron por error en el Registro Civil como Velásquez).

Viven con nosotros los 8 obreros fusilados en la 20

39 años de un crimen contra el pueblo

Lille Caruso



Si se recorren distintas calles del Paso Molino, y se llama a varias casas al azar, siempre se encontrará entre quienes allí habitan, recuerdos directos o referencias familiares sobre aquella jornada trágicamente premonitoria de la dictadura fascista: el 17 de abril de 1972.

Los camaradas que ese 17 de abril se encontraban en el local de Agraciada que hoy es patrimonio histórico, estaban militando. Eran –entre tantos - comunistas de dedicación diaria a las labores políticas que sus organismos les asignaban con su propia anuencia. Ese día algunos –otros, como Mendiola, permanentemente como secretario de Propaganda del PCU- realizaban la tarea de resguardo del local. El camarada Elman Fernández era, por su parte, el conserje del local partidario. No se trataba de cualquier momento: ya había sido invadida con furia la sede central del Partido Comunista y apenas 72 horas antes, el 14 de abril, una jornada sangrienta había desplegado persecución directa y mediática que a bien entender, no era solamente contra el MLN sino amedrentadora para toda la población. Porque fue trascendentral el inmenso paro general del 13 de abril, organizado por la CNT que paralizó a todo el país. Es por eso que no está demás reiterar que la pretendida «guerra» desde aquellos tiempos y siempre, no fue tal. Ciertamente fue la necesidad imperiosa de «barrer» con la lucha popular organizada que crecía en nuestro pueblo.

Si la anterior precisión vale, es porque se sustenta en posteriores

declaraciones llenas de soberbia de quienes detentaban el poder, de «liquidar» al Partido Comunista. Por supuesto, usaron toda la confusión posible para habilitar la represión ante cualquiera de los habitantes en el país. Uno era sospechoso en el ómnibus, caminando por la calle, parado inocentemente mirando una vidriera «demasiado tiempo» y aun cuando se encontraba con amigos en una esquina, con alegría y tal vez pensando en «tomar una» en el bar próximo. Estas aclaraciones no remiten de modo alguno a reeditar las diferencias en cuanto a la aplicación de políticas; pero sí es necesario señalar que el enemigo es hábil, y una de sus formas de actuar era -y es- asimilar esas diferencias táctico-estratégicas y metodológicas de modo que la población vea a toda forma de expresión en ese plano como enemigo, en una pretendida guerra entre la «democracia» y la «subversión». Es la teoría de los «dos demonios» que nunca suscribimos porque el *demonio* es uno solo visto desde las necesidades populares.

Toda esa historia se demostró claramente que era falsa. Nunca se logró impedir que la resistencia y su propósito de derrotar a las fuerzas oscurantistas más feroces, se trascendieran a sí mismas, y como correspondía por la verdad absoluta de la situación, encontró siempre juntos a quienes luchaban por la liberación y sobre todo aquellos que lo hacían por la concreción del poder popular.

La vivencia de una atroz jornada

Desde el 16 de abril de 1972 a la noche los vecinos de la época vieron disminuir la iluminación en las cuadras circundantes al local del Seccional 20 del PCU. También «particulares» con carné policial obligaron a cerrar a las 23 hs a un comerciante que mantenía su atención hasta mucho más tarde. «Había un ambiente raro» muchas veces han dicho los habitantes del lugar. Ese ambiente raro se intensificó y en las sombras, a la medianoche, llegó por Agraciada el primer vehículo de las Fuerzas Conjuntas. Sobre Agraciada y Zufriategui se apostó una compañía de Infantería. A partir de ese momento todo fue dantesco. Los efectivos avanzaron hasta la calle Valle Edén y se dirigieron a una vivienda lindera por detrás del local de la seccional 20 del PCU. No cabe duda de que el objetivo era el local comunista. Así se demostró claramente con los sucesos posteriores pues a partir de ese operativo, todos los efectivos corrieron hacia el lugar desde el Regimento 9 de Caballería. Wilfredo Busconi -joven capitán que revistaba en ese Regimiento - requirió para sí la operación y se dirigió al lugar fuertemente armado. A esa altura, ya había sido copada la vivienda de Valle Edén por orden dada desde los apostamientos de Agraciada y Zufriategui. La metralla comenzada desde allí, continuó a partir de la 1 de la madrugada directamente contra el local del PCU. Los vecinos fueron testigos -al menos audibles, aunque también muchos vieron las bengalas- de que luego de media hora de ataques persistentes, los disparos y ráfagas de ametralladoras se percibieron intermitentemente hasta más de las 5 de la madrugada.

Un testigo que aportó el diputado Arq. Juan Pablo Terra sostuvo que «había una considerable confusión y que muchos no sabían dónde tirar». De ahí que fuera alcanzado por las balas el propio capitán Busconi, quien estuvo al frente de la operación. Porque según ese testigo presentado por Terra, «a cierta altura temieron matarse entre ellos» y por eso se dio la orden de «alto el fuego». No obstante, durante ese alto el fuego, un sargento de policía dijo `voy a entrar´ y se lanzó contra la puerta de la 20. Cuando entraron, los compañeros estaban todos con las manos en alto, salieron del local con las manos en la nuca. No portaban armas.

En esas circunstancias se oyó un disparo y cayó herido el capitán Busconi. De ahí en más, fue la seguidilla que terminó en fusilamiento de los obreros: «¡Asesinos, nos mataron a un compañero» -dijo un integrante del operativo-» y otro añadió: «¡Mátenlos a todos!»

El «error» cometido con Busconi permitió que la necesidad de trasladar al «principal» al Hospital Militar sumara en ese traslado a los dos ocupantes del local de la 20 y primeros en salir, también heridos (Cervelli y Machado). José Machado pudo salvarse aunque recibió un balazo en la cabeza y sufre aún las consecuencias. Cervelli padeció hasta morir.

La infame ejecución y sus víctimas

Los ocho camaradas fueron ejecutados. A mansalva y al grito (6 de ellos murieron en el acto o al poco tiempo, desangrados; otro, desangrándose a metros del lugar, porque no se permitió ninguna acción médica a pesar de que había medios médicos a disposición a los que no se les permitió actuar; y el octavo, y uno de los dos primeros en salir del local, Cervelli, murió días después). «Alguien que asesina así no es digno de vestir el uniforme de Artigas», diría a El Popular, más tarde, en 1987, un retirado de las fuerzas «del orden» que aunque se declaraba anticomunista tenía reservas de dignidad humana.

Nuestro recuerdo de las víctimas no debe tener fin. ¿Quién se atreve a decir que el pasado hay que dejarlo atrás? Nunca olvidaremos a quienes expusieron su vida con valor en defensa de la noble lucha popular.

Ruben Claudio López.- Trabajador de la fábrica CARMETA, mozo de bar y vendedor de frutas y verduras. Del Cerrito. Jugador de 1ª División de Liverpool. Fue baleado por la nuca. Murió casi instantáneamente.



Antonio Lista, de la Serie «Caras»

Héctor José Cervelli.- Vivía en Pueblo Victoria, trabajaba en la fábrica Nervión. Fundador de la UNTMRA. No le hicieron autopsia. Falleció a los 11 días y fue enterrado el 29 de abril sin que se extendiera certificado de defunción. Como ya expresamos Cervelli y Machado fueron los primeros en salir del local. En tanto su ataque coincidía con la caída de Busconi, ambos fueron llevados de inmediato al Hospital Militar. Busconi murió 22 meses después sin recobrar el conocimiento. Machado-que es el único sobreviviente actual-, mantiene aún un proyectil alojado en la base de su cerebro. Cervelli no tuvo ni siquiera esa suerte: sufrió una agonia de 11 días. Machado vive como puede su situación sin claudicar.

Raúl Gancio.- Nacido en Tacuarembó contaba con 37 años y una hija de apenas año y medio. Dirigente de la Federación del Vidrio, trabajó en Vidplan y en Codarvi. También en El Popular del que fue además uno de sus difusores. Murió por hemorragia interna y desangramiento.

Elman Fernández.- Su muerte fue instantánea. No se sabe si hubo un «remate» en su caso, pues recibió recibió dos balazos, uno en el muslo y otro en la cabeza. Tenía 37 años y era violoncelista.

Luis Alberto Mendiola.- Sabían de él los kilómetros recorridos para difundir la prensa comunista a partir de 1944 en

que ingresó al Partido Comunista. Siempre consecuente con la labor asignada, el 17 de abril de 1972 recibió seis balazos y su muerte fue instantánea. Aunque recibió una «rara» herida punzocortante en el pie. Se duda si fue rematado en el suelo.

Ricardo Walter González.- Muy joven, 21 años. Del Pantanoso, trabajaba como panadero desde los 13 años Murió instantáneamente.

José Washington Sena.- Rochense, con 27 años, ya tenía dos hijos. Era obrero gráfico y como tal trabajó en El Popular. Recibió tres balazos y no murió instantáneamente sino por hemorragia interna, sin la atención inmediata necesaria.

José Ramón Abreu.- Con dos heridas de bala, que lesionaron su pulmón provocando hemorragia interna y lesión de la médula espinal que lo paralizó, tenía 32 años y dejó 4 hijos, el mayor de 6 años y el menor de 1 año y medio.

Los ocho obreros mártires de la 20 seguirán siendo siempre un símbolo de entrega por la causa popular.

Fueron consecuentes con una ideología y una conducta política que los llevó a no doblegarse ante el ataque de las oscuras fuerzas del fascismo en ciernes.

Son un ejemplo, no sólo de entrega sino de seriedad y compromiso.

Nos enseñan que no hay hora para aminorar ambas condiciones. Y también, que toda entrega requiere el máximo de previsión y control ante el enemigo, que sin paranoia alguna, hay que detectarlo y enfrentarlo. Con la valentía y la cautela que cada situación determine.

Sus vidas fueron ejemplo; tanto como el alerta que nunca debe faltar. ·

«No sólo transferir poder, transformarlo»

(Por Jeremy Cronin)[1]
Traducción: Juan Canessa (2010)

La siguiente es una selección de la ponencia presentada en la «Lectura en memoria de Chris Hani», en la Universidad de Transkei, como parte del 10º aniversario del asesinato de Chris Hani.Viene muy a cuento, por más que se refiera a Sudáfrica para los debates que al día de hoy se requieren en los países dependientes.

«Diez años atrás, el Secretario Gral. Del Partido Comunista de Sudáfrica, fue asesinado en la ruta. Por casi tres años las negociaciones multipartidarias se habían llevado adelante en el World Trade Center, no lejos de la casa de Chris Hani en East Rand. A principios de abril de 1993, las conversaciones parecían estancadas desde hacía meses. El régimen de De Klerk todavía no asumía la inevitabilidad de un gobierno democrático dominado por el Congreso Nacional Africano (CNA).

Quienes asesinaron al camarada Chris admitieron al tribunal que intentaban provocar una reacción racial violenta. Calcularon que la onda de asesinatos de blancos en venganza llevaría a una guerra civil racial, poniendo fin a la perspectiva negociadora y por lo tanto al gobierno de la mayoría.

El asesinato consiguió exactamente lo contrario. La muerte de uno de los líderes políticos más populares en Sudáfrica, generó una ola de shock en todo el país y a lo ancho del mundo. Cientos de miles de personas salieron a las calles a expresar su rabia e impacto. Pero algo significativo pasó. Muchos observadores notaron que fue precisamente en los días posteriores a la muerte de Chris, en las calles de Sudáfrica, que el poder de facto en nuestro país pasó final y definitivamente del gobierno del Partido Nacional al CNA de Mandela.

(…) Hacia qué futuro vayamos está en gran medida determinado por cómo recordamos nuestro pasado. Y a no equivocarse: la transición democrática a la cual el camarada Chris dio mucho, incluyendo su propia vida, es una transición cuyo significado está siendo constantemente escamoteado por una niebla de reinterpretación.

[1] Vicesecretario General del Partido Comunista de Sudáfrica

Se nos dice que fue una transición «pacífica», lo que es un insulto para el camarada Chris y miles de otros que murieron en esos años. De hecho, los muertos y heridos por la violencia política alcanzaron niveles sin precedentes en el momento de las negociaciones. Los escuadrones de la muerte fueron desatados sobre las comunidades y pueblos. Los señores de la guerra, con conexiones con la policía y la inteligencia, fueron guiados a los campos de apoyo al CNA para atacar y disparar. Los líderes de las organizaciones de base del CNA y los aliados fueron sistemáticamente atacados y eliminados. El régimen del apartheid estaba negociando, en un modo de «arrancar y parar» (stop-start), pero un conflicto más amargo de baja intensidad era parte de su estrategia de negociación.

La idea de una transición «pacífica» omite la estrategia del conflicto de baja intensidad del régimen con un conveniente silencio y empequeñece el trabajo del camarada Chris y otros en el montaje de las unidades de autodefensa en cientos de comunidades. Esas unidades de autodefensa, tan ocultadas ahora, fueron la diferencia entre la supervivencia y la muerte en muchas comunidades. Frente a los brutales y a veces indiscriminados ataques, dieron a las comunidades cierta esperanza y de hecho, cierta perspectiva a las negociaciones.

(…) La transición es usualmente reducida a un acuerdo entre «hombres inteligentes» (wise men), oscureciendo la lucha y movilización de masas. En esta relectura del pasado, la lucha armada se reduce a un «error» o falla (failure). Las luchas de masas son retratadas como una anarquía ciega y descontrolada. Se dice que la principal consigna de los `80 era «no educación antes de la liberación», lo cual es a la vez falso e insultante. Insulta las constructivas y amargas luchas para la transformación (no suspensión) de la educación en las escuelas, liceos y universidades. Insulta la educación que se daba en los campos guerrilleros, en las prisiones del apartheid y en las células clandestinas.

Dicen que nuestra lucha era en contra del «racismo», una ideología, (que lo era en parte), pero convenientemente se olvida que el capitalismo era el sistema sobre el que se asentaba y que lo sostenía. Muchos perpetradores han sido conocidos, pero los beneficiarios de los años de apartheid todavía se encuentran tras sus escritorios y en las salas de espera internacionales, como si su bienestar y poder actual no tuviesen que ver con el pasado. Nos dicen que «todo el mundo» aisló al Apartheid, olvidando el apoyo activo dado al régimen, hasta días muy cercanos a su final, por las potencias imperialistas.

Aquellos que distorsionan nuestro pasado, esperan desarmarnos y desmovilizarnos en el presente. Quieren que olvidemos la realidad del imperialismo, el legado persistente del capitalismo, la complicidad entre la economía «moderna» actual y la crisis de subdesarrollo para la gran mayoría. Quieren que olvidemos la lucha colectiva. El camarada Chris Hani, su vida y muerte, sus creencias y sus actos, son un antídoto masivo para todos estos intentos de borrar de la memoria la lucha real que fue dada y eventualmente ganada. Para avanzar, necesitamos recordar y honrar ese legado.

Nacido en la pobreza rural profunda

Martin Thembisile Hani nació en un pueblo de abyecta pobreza en Sabalele, en el distrito de Cofimvaba. Su padre era un trabajador inmigrante, y su madre, como muchas otras mujeres rurales africanas, llevaba la marca de algún tipo de supervivencia en algún devastado y superpoblado paisaje. La mortalidad in-

fantil era la norma, y en la familia Hani, los tres primeros niños no sobrevivieron. Vivieron los últimos tres, incluidos Thembisile y su hermano más joven Christopher (cuyo nombre adoptó luego como nombre de guerra en la Guerrilla).

La claridad intelectual del joven Thembisile no escapaba a la atención y admiración de sus maestros en la escuela misionera. Ganó becas para continuar sus estudios e increíblemente se matriculó a los 16. Se graduó en leyes en Fort Hare, a los 19, y se mudó a Ciudad del Cabo por trabajo, pero pronto se unió al MK (guerrilla), encontrándose entre los más jóvenes militantes. Enviado fuera del país para entrenarse, habló en contra de los que consideraba tímidos e inefectivos jefes de los campos del MK en el exilio y fue detenido por su propia organización. Fue comisario en un grupo conjunto MK/ Zipra, en la campaña de Wankie en 1967, una incursión en el norte de Zimbabwe (entonces Rhodesia). El grupo fue detectado por las fuerzas de seguridad de Rhodesia 17 días después de cruzar el Zambezi, pero lucharon en una serie de encontronazos, infligiendo bajas a los rhodesios, a pesar de su fuerza de fuego superior. Luego de cerca de dos meses de escape, Hani llevó exitosamente a los supervivientes a Botswana. En los ´70 y ´80, Hani se infiltró varias veces en Sudáfrica. Pronto se convirtió en un blanco para las fuerzas de seguridad del Apartheid y sobrevivió a varios intentos de asesinato.

Para la época de la desproscripción del CNA y del Partido Comunista de Sudáfrica (PCSA) en 1990, Chris Hani se había vuelto una leyenda en las villas, pueblos, fábricas, escuelas y universidades en todo el país. Las encuestas indicaban a principios de los ‘90 que era por lejos el segundo político más popular (luego del compañero Mandela por supuesto), en nuestro país.

Para entonces, había ascendido hasta el segundo puesto en la dirección del MK

(…) Pero Chris Hani nunca hizo carrera. Su primer amor era el Partido Comunista e inteligentemente entendió que construir un partido de masas de la clase trabajadora y nutrirlo de miles de jóvenes cuadros comunistas era una tarea crucial, incluso para la supervivencia del propio CNA a largo plazo.

El camarada Chris fue un organizador incansable. En los últimos dos años de su vida, se movió, semana tras semana, de un oscuro pueblo rural a otro, de los hostales en East Rand a los campos de entrenamiento en Kuazulu Natal, organizando, escuchando, reclutando. Un tema que repetía siempre en esos encuentros era «no sólo transferir poder, sino transformarlo». Este era un asunto que lo obsesionaba entonces. «No estamos luchando» decía, «por una bandera y un anatema de independencia. No estamos luchando sólo para cambiar al personal en los edificios de gobierno, en el Parlamento o en los gobiernos locales. No estamos luchando para transferir algún poder, algo de bienestar y algunos privilegios para nosotros, la dirección del movimiento de liberación. ¡Tenemos que transformar el poder!».

Creo que este mensaje es más relevante todavía que entonces. Los diez años que pasaron desde que el camarada. Chris insistía en ello nos han ayudado, creo, a apreciar esto mejor.

Pero, ¿qué tenía exactamente en la cabeza cuando decía: «No sólo transfiramos poder, transformemoslo»?

Transformando el poder político

He utilizado algún tiempo en mostrar la dirección de masas, el carácter del impulso de la lucha popular en la transición democrática en Sudáfrica. Insisto en esto, no sólo porque haya un intento constante de reinterpretar nuestra historia, sino

sobre todo porque **cómo se conquista la democracia y se la defiende, es absolutamente central para la calidad y durabilidad de esa democracia.**

Vivimos un tiempo en el que un súper poder, los EE.UU, apoyado por una «coalición» de la llamada «voluntad» (de hecho los sin principios, los comprados y los inconscientes), se ha arrogado para sí el derecho unilateral de ingeniar un «cambio de régimen», en un país lejano que por cierto no constituía ningún riesgo. Los EE.UU han cargado una guerra ilegal, inmoral y altamente destructiva en nombre de la «promoción de la democracia a través de un cambio de régimen».

La democracia es algo que no puede ser transferido a un pueblo con misiles de crucero y bombas de racimo, o incluso por conversaciones multipartidarias o por una asamblea constituyente. Por supuesto las conversaciones multipartidarias o las asambleas constituyentes pueden, o no, ayudar.

(…) Estos días, algunas veces oímos el argumento de que «el gobierno debería gobernar». Se dice algunas veces por impacientes miembros del gobierno que encuentran frustrantes la participación y la consulta popular y una pérdida de tiempo. Sí, por supuesto que el gobierno debería, sin excusas y con energía, utilizar sus considerables recursos y su mandato para manejar las transformaciones. En ese sentido, el gobierno debe gobernar. Pero la Carta de la Libertad (Programa) no dice «el gobierno debe gobernar», dice «El Pueblo debe Gobernar».

En las actuales condiciones, es muy importante que nuestro gobierno democrático gobierne, que el CNA gane las elecciones y con una sólida mayoría. Éstas son pre-condiciones si queremos alcanzar la visión de la Freedom Charter del pueblo gobernando. Son pre-condiciones, pero no son garantías. No es cuestión de ocupar posiciones de poder a nombre del CNA o su alianza, o la Freedom Charter; tenemos que transformar activamente el gobierno, el Parlamento, las paraestatales, la sociedad civil, para alcanzar las condiciones para el poder popular.

Eso significa poner énfasis en los órganos e instituciones de potencial poder popular (cuerpos de gobierno escolar, foros de políticas comunitarias, comités de guardia, cooperativas, planes de desarrollo integrado (IDP) democráticamente desarrollados localmente, y tantos otros).

El poder y las instituciones en que el poder es articulado (administración de gobierno, o el Parlamento, o la Universidad o la familia), están todas marcadas por dinámicas raciales, de género y de clase. A menos que conscientemente busquemos transformar esas realidades de poder, podemos terminar transfiriendo algún poder, riqueza y privilegios a un estrato social emergente, pero no democratizaremos nuestra sociedad.

(…) El punto que quiero exponer es que incluso en los barrios obreros más pobres, la familia y las estructuras de la comunidad cargan con realidades de poder profundamente antidemocráticos (relacionados al género, edad, educación, ser miembro de una pandilla), todas las cuales también deben ser transformadas si queremos que el pueblo de nuestro país se libere, si queremos que el pueblo gobierne. Podemos transferir dineros sociales, pero si no transformamos tanto las realidades del macro poder del desempleo en masa, y de la pobreza estructural y del micro poder, lo que tratamos de alcanzar va a ser distorsionado y socavado.

Transformando el poder económico

(…) El desafío de transformar y no sólo transferir poder, es aún más poderosamente relevante en el frente económico.

Un terreno donde tiene lugar la batalla entre transferencia vs. transformación, es en relación al 'Empoderamiento económico negro' (BEE- Black Economic Empowerment[2]).

Desde la primera década de su existencia, a fines de los 1920, el PC de Sudáfrica ha entendido que la desposesión capitalista de la mayoría trabajadora de nuestro país tenía un profundo carácter racial. Como parte integral de la acumulación capitalista por más de un siglo, los negros fueron desposeídos de la tierra y el ganado, fueron deliberadamente subvalorados y el sostenimiento de un ejército de reserva laboral fue cargado sobre las espaldas de las mujeres rurales africanas. Los negros han sido económicamente desapoderados. Una parte integral de la lucha por la revolución democrática nacional y por el socialismo es, entonces, el empoderamiento económico de la mayoría negra. El PC SA apoya plenamente esto.

Sin embargo, el concepto de BEE no es históricamente un concepto del CNA o del PC SA. No se encontrará referencia al BEE en, por ejemplo, la Freedom Charer. A menos que me haya perdido algo, no se encontrará el concepto de BEE en el Programa de Reconstrucción y Desarrollo (RDP) de 1993[3]. Es un muy reciente agregado al vocabulario de nuestro movimiento, ¡y qué común es ahora!

De hecho, el concepto proviene de la segunda generación de luchas por los derechos civiles de los afroamericanos en Estados Unidos. Adquirió uso corriente significativo en Sudáfrica, sólo después de 1994. Sus orígenes están de hecho en el progresismo, pero responden a un discurso basado en los derechos liberales. Individuos o grupos, reclaman un derecho, una parte en el juego, un pedazo de una realidad preexistente. Ahora, por supuesto, los conceptos no deben ser prisioneros de sus orígenes. En Sudáfrica, especialmente en el último año más o menos, empezamos a darle al BEE una definición muy amplia. Hace muy poco, incluso los más entusiastas proponentes del BEE, podían argumentar que BEE podía ser definida simplemente como la toma de un pedazo de la propiedad de las compañías capitalistas por individuos históricamente desaventajados, o la promoción de ciertas personas en los rangos de dirección y gerencia de las compañías del sector privado. Ganamos la batalla por una definición muy amplia de BEE.

Pero los animales errantes tienen el hábito de retornar a sus hogares. Mientras BEE es definido con amplitud en la mayoría de las discusiones aquí en Sudáfrica, las medidas prácticas que se recomienda implementar están mayormente confinadas a la transferencia de algún poder, riqueza y privilegios a la elite. Y ¿puede ser que esta cierta transferencia ayude también a la causa de la transformación? Tal vez estos individuos recientemente «afirmados» transformen las salas de reuniones o, tal vez, las salas de reuniones van a transformar a estos individuos recientemente «afirmados». De alguna manera, el agua, la electricidad, los trabajos para los más marginados, tienen el hábito de no ser tenidos en cuenta al momento de elaborar los programas para el BEE.

Economía Dual

En su reporte a la nación de febrero

[2] La forma correcta de traducción debería ser Fortalecimiento Económico de los negros, pero utilizamos el neologismo Empoderamiento en vista de que es utilizado en muchos documentos a partir de los años 90

[3] RDP- El programa del CNA para la salida democrática.

del 2003, el Presidente Mbeki invocó el concepto de «economía dual». Señaló que:

«Con relación al cumplimiento de la tarea de asegurar una vida mejor para todos, debemos observar que el gobierno es perfectamente consciente del hecho de que hay muchos en nuestra sociedad que son incapaces de beneficiarse de cualquier cosa que nuestra economía pueda ofrecer. Obviamente esto incluye a los pensionistas y a los más jóvenes. Pero también incluye a personas que no están calificados para el trabajo y a los que tienen bajo nivel educativo en general. Esto refleja la falla estructural de nuestra economía y sociedad como resultado de lo cual tenemos una economía y una sociedad dual. Una es moderna y relativamente bien desarrollada. La otra se caracteriza por el subdesarrollo y por una arraigada crisis de pobreza. Tenemos que responder a las necesidades de los compatriotas atrapados en esta sociedad de un modo focalizado y dedicado para sacarlos de su situación. La expansión en cobertura social debe alcanzar a este sector de nuestra sociedad, para aliviar la pobreza y el sufrimiento de esas masas de nuestro pueblo. (...) Fundamentalmente, algunas de estas intervenciones deben asegurar que tantos como sea posible de aquellos que caen en esta categoría, salgan de la trampa en la que han sido atrapados».

Esto es un muy importante (y por supuesto humano), reconocimiento; el concepto de una «economía dual» es especialmente significativo. Sin embargo, recordando el tema de este artículo (transferir o transformar), es, tal vez, posible interpretar las palabras del Presidente en dos sentidos contradictorios.

Por un lado, se pueden tomar como diciendo que Sudáfrica tiene una economía y sociedad duales porque, mientras la «moderna» economía está en un relativo nivel de estabilidad, amplias masas de nuestro pueblo están todavía «atrapados», dejados atrás, por el legado de pobreza y marginación, particularmente quienes carecen de aptitudes y debemos ayudarlos a mejorar ahora.

Alternativamente, se puede interpretar este pasaje como significando que el actual desarrollo («modernización») de la «economía formal» (la trayectoria de su patrón de acumulación), es **directamente responsable y sistemáticamente ligado a la profundización (no disminución) de la crisis de subdesarrollo y marginación en la «segunda» economía.**

Si se acepta el primer paradigma, entonces se tiende a considerar que la economía «formal», «desarrollada», es básicamente adecuada y nuestro enfoque político (incluyendo el marco macro económico y medidas privatizadoras, liberalizadoras), deben ser ampliamente apoyadas, «continúa que vas bien» («steady as she goes»). Debemos focalizarnos, se argumentará, en pasar a aquellos que están en el sector «informal», al sector «formal» (mayormente a través de cursos de capacitación -después de todo, la economía está creando empleos, pero no para aquellos que no están capacitados). Mientras el «bienestar social» sea necesario, será visto como una medida en gran parte lamentable, una intervención temporaria.

Si, por el contrario, se acepta el segundo paradigma, entonces se enlazará el relativo estancamiento en el sector «formal» (su incapacidad para crecer significativamente), a la crisis de subdesarrollo, y esta crisis de subdesarrollo, a la persistencia de un modelo de acumulación en la economía «moderna» (profundización de las inequidades, incapacidad para crear empleos, relativa vulnerabilidad a los impactos externos).

Tomemos un ejemplo que nos es relevante: la industria de autopartes. De varios modos, desde una perspectiva de

la economía «formal», lo hemos hecho muy bien en el sector de autopartes en los últimos años. La competitividad internacional de nuestra industria ha crecido a pasos agigantados. Hemos extendido y consolidado nuestros mercados de exportación. Pero todo esto, lamentablemente, ha sido acompañado de la reducción de trabajadores en la industria, despidos, precariedad y aumento de la pobreza en el complejo industrial de PE-Uitenhage.

Modernización, competividad, crecimiento y simultáneamente subdesarrollo, marginalización y aumento de la pobreza.

En el Partido Comunista de Sudáfrica, creemos en el segundo paradigma; este otro modo de entender la referencia del Presidente es el que hay que tomar.

La opción entre estas dos diferentes lecturas tiene muchas y muy importantes consecuencias, tomando el ejemplo del tópico que acabamos de discutir, el BEE. El primer paradigma sostendrá que, estructuralmente, la economía formal está esencialmente bien, su único defecto (y es más moral que estructural), es que está dominada por blancos; de ahí la necesidad de transferir (pero no transformar), algún poder y riqueza.

Si, por el contrario, entendemos que la crisis de pobreza, desempleo y subdesarrollo está ligada directamente al patrón de acumulación capitalista, entonces se vuelven imperativas las estrategias de transformación alternativas:

* Se discutirá sobre una nueva forma de crecimiento y desarrollo, y por lo tanto una nueva estrategia (que bien podría incluir elementos de la actual estrategia, por ejemplo la disciplina fiscal, el combate a la inflación, pero subordinados a otras necesidades).

* Se conceptualizará un sistema de seguridad social abarcativo, reforma y restitución agraria, construcción de comunidades sustentables, etc. Como parte integral de cualquier estrategia de crecimiento para la propia economía formal (y no como imposición sino como necesidad humanitaria de intervenir sobre el sector «atrasado»).

* El desarrollo del Estado y de un creciente y activo sector público y paraestatal como integrante de la estrategia de crecimiento y desarrollo, creando mecanismos de ajuste para superar el «atraso» (por ej. en las conexiones telefónicas), antes que proceder a liberalizar y privatizar a Telkom.

Continuar su lucha

He tratado de mostrar cómo creo que el mandato de Chris Hani, repetido en sus últimos años, de transformar (y no solo transferir), poder, poder político y poder económico, está en el corazón de los desafíos que enfrentamos hoy.

Durante el 10º aniversario de su muerte, el PC SA ha sido consultado por algunos periodistas sobre dónde estaría Chris Hani ahora. «¿Sería un miembro del gabinete?» preguntó uno, recordando la propia insistencia de Hani en que no tenía intenciones de ser ministro. «¿Sería etiquetado como ultra izquierdista?», preguntó otro.

Estos asuntos son totalmente hipotéticos y sería pura especulación intentar contestarlos. Sin embargo dos cosas son ciertas:

Una: Si estuviese vivo hoy, dentro o fuera del gabinete, sería un leal, activo y militante defensor del gobierno del CNA, un gobierno del pueblo por el que luchó y murió.

Dos: Si estuviese vivo, dentro o fuera del gabinete, Chris Hani, el comunista, hablaría, sin miedo de ser etiquetado, contra las debilidades, los errores y las ilusiones dentro del gobierno, dentro del CNA y dentro del mismo Partido Comunista.

¡Honremos su memoria, continuemos su lucha comunista!

La rebelión popular en Medio Oriente y el Magreb y la invasión a Libia

*Rony Corbo**

El mundo occidental se ha visto sacudido en los últimos meses, ante el estallido social en el mundo árabe. Los principales medios de información han detallado acontecimientos, pero en la mayoría de los casos se omiten las explicaciones históricas. También falta el análisis geopolítico particular, que sumado a la crisis global del capitalismo, termine de explicar los estallidos sociales y la invasión a Libia.

Para algunos incautos la invasión militar a Libia fue una sorpresa; confundidos con las tesis del «imperio bueno» donde las guerras imperialistas eran cosa del pasado, ciertos intelectuales enterraban al imperialismo que hoy demuestra nuevamente su peligrosidad.

Contextualicemos primeramente el origen de las rebeliones que enfrentan regímenes monárquicos anquilosados, fundamentalismos inadmisibles que han amasado enormes fortunas, mientras los pueblos enfrentan una inmensa pobreza (agravada por la crisis capitalista). El desempleo juvenil -que ronda el 30% en todo el mundo árabe- creó un amplio sector insatisfecho. Se incrementó en un 200% promedio el precio de los alimentos en los últimos dos años y si sumamos el hartazgo ante gobiernos dictatoriales o autoritarios y corruptos, comprenderemos el estallido popular.

Además, tanto Túnez como Egipto (los dos primeros lugares en explotar), poseen una clase trabajadora con tradiciones e historia de luchas, organizada en sindicatos con peso político importante al enfrentar a las clases dominantes.

Una breve reseña histórica

El proceso de independencia de El Magreb y el mundo árabe comienza poco después de la Segunda Guerra Mundial con la independencia de Libia en 1951 y se cierra -en parte- con las últimas independencias en los '60. Las principales actividades árabes desde el fin de la segunda guerra mundial, se han centrado en lograr la unidad política y económica de la región, para terminar con la constante interferencia de potencias extran-

* Miembro del Comité Central del PCU e integrante de las Comisiones de Asuntos Internacionales del PCU y del FA

jeras en Medio Oriente (zona estratégica y región petrolera). El factor aglutinador fue la creación del Estado de Israel, al cual enfrentaron en las guerras de1948 - 1949, 1956, 1957, y 1973. La política de Israel de establecer colonias judías en tierra perteneciente a los árabes, unía a la liga árabe.

Durante esos años debieron librar otra batalla en pos de la salida de franceses y británicos, quienes pretendían prolongar su influencia en la zona.

En 1952 una revolución en Egipto derroca al régimen del Rey Faruk (impulsado por Occidente), bajo el liderazgo del grupo de «los Oficiales Libres» dirigido por Gamal Abdel Nasser, constituyéndose lo que se llamó el nacionalismo o el socialismo árabe.

A la luz de estos acontecimientos debemos «leer» las actuales luchas populares en el Medio Oriente y el norte de África, que tienen bases nacionales y a la vez constituyen fenómenos políticos regionales, debiéndose incluir la visión geopolítica y los niveles de dependencias política, económica y militar que muchos de estos países mantienen sobre los centros imperialistas del planeta.

El conflicto en clave geopolítica

Siguiendo a Gramsci, podríamos decir que para comprender geopolíticamente la actual situación de Medio Oriente, debemos ubicarla en la crisis de hegemonía que el imperialismo norteamericano vive hoy, acompañada por la crisis del dominio del Estado de Israel en la región del oriente medio y la ofensiva palestina a nivel internacional para el reconocimiento de su Estado, con las fronteras acordadas en la resolución de la ONU del reconocimiento del Estado israelí de 1948.

Para los Estados Unidos este proyecto de dominación mundial era la estructuración del «Nuevo Medio Oriente». Lo recuerda Condolezza Rice cuando presenta su proyecto del «amplio Medio Oriente», el cual va desde Marruecos (al oeste) hasta Pakistán (al este) y desde Arabia Saudita (al sur) hasta las ex repúblicas soviéticas de Asia central (al norte).

La intervención militar se extiende desde la reconfiguración capitalista del nuevo «orden mundial»; se destaca la necesidad (Guerra del Golfo mediante) de asegurar el control militar sobre el petróleo y los recursos estratégicos de la zona, fundamental para la supervivencia de la potencia hegemónica.

El apoyo por parte de Israel (gendarme de Estados Unidos en la región) a Mubarak fue incondicional hasta su caída; ya que por esas tierras (Canal de Suez mediante) pasan las mercancías asiáticas hacia Europa y el Atlántico Norte, territorio del capitalismo desarrollado y epicentro de la crisis mundial.

La guerra contra Irak, Pakistán, y ahora Libia, más el asentamiento de bases militares norteamericanas en el corazón de Medio Oriente -en Irak- y en las fronteras de Siria, en Jordania, en Arabia Saudita, permiten la ocupación de hecho de la región.

Los sectores antioccidentales de la Liga Árabe utilizaron el comienzo de las movilizaciones en Túnez para propagar la rebelión por la región, como lo comprueba el accionar de los «hermanos musulmanes en Egipto»; así como los Estados Unidos apoyan la movilización popular que sobre bases reales y demandas justificables se desarrollan en Irán y fundamentalmente Libia.

Sinteticemos las regiones y sus componentes étnicos y religiosos:

El Magreb, de mayoría sunita, donde prevalece una importante minoría bereber: Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, a los que habría que agregar la RADS (República Árabe Democrática Saharaui), reconocida por la Unión Africana, pero no por la Liga Árabe. El Cre-

ciente Fértil: Jordania, Irak, Líbano, Palestina y Siria. Líbano e Irak con poderosas comunidades chiítas, mientras Siria se caracteriza por la influencia alawita (10 por ciento de la población), una secta descendiente del chiísmo, además de 16 por ciento de cristianos. Libano y Siria tienen fuertes minorías cristianas y drusas. Irak -al igual que Irán y Siria- tienen una importante minoría kurda, que oscila desde el laicismo -con una fuerte presencia de la izquierda- al sunismo. Las seis petromonarquías árabes del Golfo Pérsico que forman el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG): Arabia Saudita, Bahrein, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Omán (en las tres primeras resaltan relevantes poblaciones chiítas). Arabia Saudita, reino fundado en la fe wahabita, un derivado radical del sunismo. El wahabismo es la religión del Estado y ejerce especial control político y moral sobre el gobierno y la población.

El Cuerno de África, que domina el estrecho de Bab al-Mandab y el golfo de Aden, preponderantemente sunita: Yibuti, Somalia y Yemen. Este último tiene un 50 por ciento de la etnia de los huthis, de rito zaydita-chiíta.

El «incendio» de Túnez y su rápida propagación

A principios de 2011 comenzaron enormes protestas populares en Túnez pidiendo la dimisión del presidente Ben Alí por el aumento del costo de vida, fundamentalmente los alimentos; el 14 de enero es declarado el estado de emergencia, se disuelve el Parlamento y se prometen elecciones en seis meses. Ante el incremento de la protesta Ben Alí dimite y esa misma tarde toma un vuelo a Arabia Saudita. Era el fin de un gobierno prooccidental, aperturista de la economía, paradigma del Banco Mundial en la región. En su última publicación 2010, el BM en su informe económico mundial tituló: «Túnez expande economía y crea empleo»; «Túnez ejemplo en África»; «Túnez mejoró su competitividad y duplicó las exportaciones en el transcurso de 10 años». Entre las demandas de los manifestantes se rechaza la injerencia de los organismos multilaterales de crédito, se pide el fin de la intervención extranjera, (en particular de Francia), quienes operan desde Europa para la conformación de un nuevo «Gobierno de Transición» que sería el encargado de organizar las elecciones parlamentarias y presidenciales en Túnez lo antes posible.

Gianfih Túnez Abdul Razzaq al-Hammami, Secretario General del Partido Comunista de Túnez manifestó: «las razones de la revolución de Túnez fueron la falla en el desarrollo equilibrado del sistema económico liberal de Andemah; la globalización en Túnez produjo la marginación de comunidades enteras y altas tasas de desempleo que alcanzaron al 34% de la población; la situación del campo y la negligencia vergonzosa. La propagación de la tiranía, al sofocar libertades, la opulencia obscena de la familia del presidente derrocado, la tiranía y el monopolio del poder, así como factores externos que facilitaron que EEUU le soltara la mano al Presidente, los escándalos y Wikileaks…Los actores de las protestas fueron sectores de jóvenes, intelectuales y sindicalistas. La Unión General de Trabajadores Tunecinos jugó el papel rector». Recalcó también: «Ahora estamos en la cruz de los caminos, o el plan restaurador Feltman - Merkel - Sarkozy, o aplicar el plan del 14 de enero, la Convención Nacional para la Protección de la Revolución y la elección de la Asamblea Constituyente…». «El carácter del movimiento es civil político progresista, busca derechos civiles libertarios y sociales y lucha contra el imperialismo y el sionismo» señala Razzaq al-Hammami.

En cuanto a Egipto, Hosni Mubarak

llevaba 30 años en el poder, gobernando despóticamente su país, como principal aliado de los Estados Unidos e Israel en la región. El pueblo egipcio padece causas similares a las tunecinas para su rebelión y su gobierno autoritario disuelve las protestas públicas. Egipto es el país más poblado del mundo árabe –con unos 80 millones de habitantes, cuenta con el ejército más grande de la región-; el promedio anual en asistencia económica y, sobre todo militar es de alrededor de 2 mil millones de dólares. El 11 de febrero cayó Mubarak; ahora se deberá observar hacia dónde avanza el proceso de transición.

El Partido Comunista de Egipto mediante su dirección en palabras de Salah al-Adli, dijo que la Revolución del 25 de enero «comenzó como una revuelta popular iniciada por la juventud y el pueblo que salió en Egipto desde todas las sectas y denominaciones, de las capas medias y los trabajadores, que están exigiendo abandonar el sistema».

El pueblo de Egipto fue capaz de hacer frente a las conspiraciones contrarrevolucionarias tramadas por el sistema y sus beneficiarios, por lo que no cabe duda de que las revoluciones egipcia y tunecina abrieron una nueva era que tendrá un impacto significativo en los países árabes y los pueblos del mundo.

Señaló Salah al-Adli que «la hermandad musulmana no participó desde el principio, luego lo hizo simbólicamente y hubo expresiones contra la propiedad por parte de los jóvenes». También indicó que es una gran oportunidad para la unidad de las fuerzas de izquierda en Egipto y para el avance del Partido Comunista.

Sobre la situación militar, sostuvo que «la posición del Consejo militar que prohíbe las huelgas todavía no está definida». Afirma que «la movilización de los trabajadores es parte de la evolución de la revolución y la profundización de sus metas democráticas, en tanto que la realización de las elecciones y cambios constitucionales, sin dejar de ser importantes, por sí solas no aseguran que se cambie la naturaleza del régimen». Concluyó diciendo que »Los próximos días serán testigos de una lucha masiva y quizás más compleja que en el período anterior entre los partidarios del antiguo régimen que están reorganizando sus fuerzas para moverse entre los partidarios de la revolución, y la revolución».

Las movilizaciones populares se esparcen por el Norte de África y Medio Oriente.

Yemen, liderado desde 1970 por el Presidente Alí Abdulá Saleh, vive desde entonces en una dictadura represiva; los manifestantes piden el fin de su gobierno.

En Jordania el pueblo puso fin al gobierno de Samir Rifai; en Argelia las movilizaciones reclaman el fin del estado de emergencia, vigente desde 1992, que prohíbe las manifestaciones públicas. Protestan además por el incremento de precios de los alimentos, y el desempleo crónico que sufre el país.

Sudán (el país más grande de África) también se moviliza por cambios democráticos; tiene importantes reservas de petróleo en el Sur, y es foco de una creciente competencia por la influencia entre los EE.UU. y China, el principal receptor de petróleo sudanés. Los EE.UU. han respondido a la creciente influencia de China en África con la formación de los Estados Unidos Comando de África o AFRICOM, en 2008.

En Marruecos, el movimiento popular propone un proceso de cambios que se ha puesto en marcha: dimisión del actual gobierno, disolución del Parlamento y cambios constitucionales

Arabia Saudita y Bahrein

Arabia Saudita, la monarquía más

reaccionaria y poderosa de la región, posee el mayor yacimiento petrolero del mundo. Controla áreas claves del sistema financiero norteamericano. Luego de la crisis de 1973 la masa de dólares inundó el mundo y principalmente a la banca norteamericana. Hoy se calcula que entre un 7 y un 9 por ciento de los depósitos e inversiones financieras en Estados Unidos pertenecen a la casa Saud. Los vínculos empresariales de diverso tipo, además, especialmente con el grupo económico de la familia Bush, hace de Arabia Saudita un aliado demasiado importante para los Estados Unidos. Y viceversa. Una Arabia Saudita inestable sería un factor desestabilizador tanto en la región como en occidente y no sólo por el abasto petrolero.

Arabia Saudita aceptó en su territorio la intervención norteamericana desde 1990, con la mirada puesta en el control de Irak y como una advertencia a su competidor histórico, Irán. La presencia norteamericana desencadenó tensiones y críticas.

Los vínculos económicos con Estados Unidos son casi tan importantes como los geoestratégicos. La Standard Oil de California (ahora Chevron), se fusionó después con Texaco, haciéndose con el control de la industria del petróleo del país a través de la propiedad de la Bahrein Petroleum Company, hasta que el gobierno bahreiní compró la compañía en 1980, justo cuando la producción petrolera empezó a caer en el cenit. En 2005, Bahrein se convirtió en el primer Estado del Golfo Pérsico que firmó un TLC con Washington. Luego, el gobierno del rey Hamad ibn Isa Al Jalifa «liberalizó» la economía, vendiendo a los intereses privados bancos, servicios financieros, telecomunicaciones y otros activos públicos.

Arabia Saudita invadió Bahrein y ningún país –ni siquiera en América Latina- alzó su voz contra la intervención. Si antes el pequeño reino era un satélite saudita, hoy es, casi, una dependencia. Los sauditas reprimieron rápidamente las manifestaciones, ocuparon la Plaza La Perla y arrestaron a los principales promotores de las movilizaciones pro democracia. Las señales fueron peligrosamente claras. Arabia Saudita no permitirá ningún cambio democrático en su zona de influencia,

Omán y Kuwait presentan situaciones similares. Muy pobre el primero, muy rico el segundo, estos dos califatos son, como todos los demás, monarquías absolutas con todos los aditamentos habituales, conservadores y represivos. Omán ha perdido hace rato su capacidad petrolera, producto del cenit que lo afectó casi igual que a Bahrein.

Las claves de Libia

En 1969 Gadafi derrocó al rey Idris y dio comienzo a la revolución. Inspirado en el nasserismo, Gadafi dio un perfil nacionalista popular al proceso. Y por el momento histórico en que se produjo la revolución libia y la juventud de sus dirigentes –Gadafi tenía 27 años- es un hecho que trasciende hasta hoy. Gadafi lideró la revolución siendo contemporáneo de Nasser y de Arafat en el momento de la afirmación de la OLP por lo que tuvo fuerte influencia del nacionalismo popular árabe. Su revolución sin duda mejoró el nivel de vida de los libios: Libia hoy ocupa el primer lugar en el IDH de África.

En 2003 se anunció el final de la etapa «socialista» y la apertura del «capitalismo popular». El país recibió la inversión extranjera en todas las áreas y, principal y fundamentalmente, en la petrolera. Las transnacionales hicieron su reaparición en Libia y de manera más dinámica y profunda que antes de las nacionalizaciones.

Gracias al Tratado de Amistad, Asociación y Cooperación, firmado el 30 de

agosto de 2008 Italia pasó a ser el mercado financiero de Gadafi: Libia es hoy el quinto inversor de negocios de la Bolsa de Milán. Sus inversiones fueron progresivas y aceleradas. El LIA invirtió en Italia como en ningún otro país. Tiene el 7,5% del capital de la Juventus, el equipo de fútbol de la Fiat (de la que Libia posee algo menos del 2%); es dueño del 1% de ENI, el coloso energético italiano. Trípoli es el primer accionista de Unicredit, el mayor banco de Italia, con una cuota del 7,5%, valorada en unos 2.500 millones. En septiembre de 2010, el fondo libio compró un 2% de las acciones del banco, que se sumó al 4,9% que habían adquirido dos años antes LIA, el Banco Central de Libia y el Libyan Foreign Bank. Finalmente adquirieron parte del Mediobanca, donde los libios comparten la dirección con una de las hijas de Berlusconi. La operación catapultó a Gadafi al corazón de las instituciones financieras italianas y europeas: de los 316 votos que administran el Banco de Italia, Unicredit posee 50, tantos como el San Paolo. El Banco de Italia posee el 12,5% de los derechos del Banco Central Europeo.

En el Reino Unido, Libia es dueña del 3% de Pearson, el grupo editor del Financial Times. El año pasado, LIA puso en la mesa 224 millones de libras: hoy es uno de los accionistas de referencia del grupo. Asimismo Saif El Islam, el hijo y heredero del Rais, puso un millón de libras en su instituto universitario, London School of Economics. El escándalo cuando empezó la guerra y la masacre, generó la renuncia del rector y varios asesores.

Luego del viaje de Blair a Trípoli, Gran Bretaña logró que 150 empresas británicas abrieran sus puertas en Libia. Pero también hay participaciones de fondos libios en Royal Dutch Shell, en la banca Standard Chartered, en Vodafone y en British Petroleum, que tiene concesiones petrolíferas e inversiones superiores a los 1.000 millones de euros en Libia. Un dato más pone al Imperio Británico en una situación incómoda: el fondo de inversión de Trípoli tiene una participación en el Royal Bank of Scotland del 3 por ciento. El gobierno de Su Majestad tiene el 84 por ciento del paquete accionario. Por tanto Gadafi es socio del Estado británico también en este negocio. Es sin duda muy difícil eliminar a Gadafi del sistema financiero mundial. Parece que a fuerza de bombazos, quizá, estén buscando un nuevo socio… o algo menos elegante.

Alemania ha invertido en Libia en transporte, la construcción de infraestructuras turísticas y, por supuesto, el petróleo. Libia suministra algo más del 10% del crudo importado por Alemania: es su cuarto proveedor.

Pero debemos ser prudentes en el análisis de la inserción petrolera libia a nivel global. Nadie -salvo Italia- depende radicalmente del petróleo libio. Los italianos compran el 38 por ciento de la producción libia, Alemania el 19, España el 8, EEUU el 6 al igual que Francia. No hay una estricta dependencia en el abastecimiento, pero sí hay mucho interés en las inversiones libias y en sus cuentas bancarias.

Quizá esto último fue el factor clave para la reinserción del país a nivel internacional.

VIGENCIA DEL SOCIALISMO EN CUBA. El desafío del 2011.

Dr. Darío L. Machado Rodríguez[1]

Aunque es algo elemental vale la pena repetirlo: el surgimiento, desarrollo y existencia del sistema capitalista no ha sido resultado de la voluntad de individuos o grupos, sino un modo de producción que se instaló a escala planetaria como parte de un proceso necesario, de una lógica de formación y organización de la sociedad humana que al igual que en etapas anteriores, trasciende el metabolismo socioeconómico y se extiende al modo de vida. En efecto, en el capitalismo hay economía capitalista y modo de vida capitalista, soportado por las prácticas, por las normas, por las costumbres, pero también codificado en leyes, con sus lógicas reproducidas a través de los institutos ideológicos, en particular en el mundo mediático, y preservado también por las instituciones que ejercen la coerción.

Gracias al poder político, económico y militar y a la hegemonía ideológica, el capitalismo ha logrado superar sucesivas y cada vez más profundas crisis con un saldo crecientemente negativo que hoy se torna criminal con los seres humanos y la naturaleza y amenaza peligrosamente la vida en el planeta.

Como parte de ese proceso universal, la sociedad cubana se formó desde una condición de sociedad periférica, colonial primero, neocolonial después. Cuando triunfa la revolución de enero de 1959, Cuba tenía una economía capitalista dependiente, basada en el monocultivo, con grandes latifundios[2], altos índices de mortalidad infantil y materna, proliferación de enfermedades prevenibles, desocupación, pésimas condiciones de vivienda y escasos servicios básicos, analfabetismo y muchas otras injusticias sociales.

La construcción en Cuba de un nuevo tipo de sociedad basada en la equidad y la justicia ha sido y es un camino largo y difícil, pero la permanencia hoy del proceso de transformaciones generado por la revolución de 1959 ha demostrado la capacidad de adaptación y avance de la socie-

[1] Licenciado en Ciencias Políticas, Doctor en Ciencias Filosóficas, Diplomado en teoría del proceso ideológico, Investigador Titular y Profesor Titular del Instituto Internacional de Periodismo José Martí, integrante de Pasado y Presente XXI.

[2] El 1% de las fincas ocupaban casi la mitad de la tierra, el 6,5% la cuarta parte y el 92,5% de las fincas no llegaba al tercio. Decenas de miles de familias sufrían de pésimas condiciones de vida como arrendatarios, precaristas, aparceros y obreros agrícolas.

dad cubana que ha podido administrar con un balance positivo en sus resultados las energías liberadas por la naturaleza de los cambios sociales ocurridos en el país. No obstante, los desafíos que tiene hoy Cuba son de tal envergadura y urgencia que ponen en tensión a todas sus instituciones y a la ciudadanía en general.

***

El capitalismo ha sido el sistema social dominante en el planeta en los últimos 4 – 5 siglos y desde el XIX ha ocupado obstaculizado y logrado desarticular y reabsorber diversas iniciativas de superarlo en diferentes latitudes. En consecuencia es incuestionable que se deben a este sistema los actuales problemas que afronta la humanidad: la crisis económica, la crisis energética, la crisis medioambiental, la crisis ética, la crisis civilizatoria, el hambre, las enormes desigualdades sociales, las guerras, la escasez, los cada vez más altos precios de los alimentos, la mentalidad consumista, etc. Las consecuencias que ha traído a la humanidad son de tal magnitud, gravedad y urgencia que se antepone a cualquier otro propósito el prioritario de preservar la vida en el planeta. El proceso de cambios que tiene lugar actualmente en Cuba, no puede desprenderse de esta realidad.

El tiempo universal destaca la urgencia de estos enormes problemas del planeta. Pero los tiempos en el devenir histórico de la humanidad tienen también otras dimensiones y ritmos, los que están pautados por las condiciones, características y desarrollo específico de las diferentes sociedades y culturas que la integran. Como las otras, el tiempo de la sociedad cubana, si bien hace parte del tiempo universal, tiene su ritmo propio.

El viraje que significó la desaparición de los emprendimientos socialistas en Europa del Este, la URSS y Mongolia, sorprendió a la sociedad cubana en el momento de madurez de una de las sucesivas rectificaciones que ha protagonizado en los últimos 50 años procurando estructurar un nuevo tipo de sociedad, siempre sobre la base del predominio de la propiedad social, el papel regulador de la planificación y objetivos centrados en el beneficio de la sociedad en su conjunto. Una rectificación que se proponía superar errores y tendencias negativas, resultantes de la copia del sistema de dirección de la economía vigente entonces en la antigua URSS y demás países del campo socialista.[3]

El proceso de rectificación de errores y tendencias negativas que había tenido su preparación ya finalizando la primera mitad de la década de 1980 transitó por varias fases en las que fue incrementándose la participación popular, dando muestras de que se trataba de un proceso revolucionario genuino. La participación popular que se produjo entonces no era sólo en relación con las acciones a emprender, sino también en lo tocante a la ponderación y apreciación de los errores y las vías y modos para superarlos.

El proceso de rectificación fue auténtico y autóctono. Fue una decisión madurada por el sujeto político del proceso revolucionario cubano, decisión tan propia y consciente como lo fue antes la de asumir el sistema copiado de la experiencia socialista luego del fracaso en 1970 de la zafra de los 10 millones y de los planes de desarrollo que se habían proyectado

[3] Vale recordar aquí lo que apreció entonces Fidel Castro al referirse al modo en que fue instrumentado aquel sistema en la realidad económica cubana: «copiamos bien lo malo y mal lo bueno» expresó.

con la política trazada a fines de la década de 1960[4]; y si bien la vida indicó después la necesidad de rectificar, es justo reconocer que el saldo de la copia del sistema de dirección económica de la antigua URSS aplicado en los años 1975 – 1984 no fue negativo ni en lo tocante al crecimiento económico ni en el orden cultural en general, aunque el país tampoco alcanzó los niveles necesarios de eficiencia ni se avanzó sustancialmente en la conciencia económica de los trabajadores y de la población en general. Hay que añadir a eso que además de la adopción de aquel sistema y del ingreso al CAME[5] era inevitable junto con ello trabajar con los principios, conceptos y prácticas universalmente reconocidos por los miembros de esa entidad.

En el plano económico se amplió y fortaleció el sector industrial mediante el crecimiento de las inversiones; otro tanto ocurrió con la infraestructura económica. Entre 1981 y 1985, por ejemplo, el producto social global creció un 8,5%[6].

En el plano cultural, se fortaleció el sistema educacional del país, así como las instituciones culturales en general, los indicadores de salud mejoraron, aumentaron las expectativas de vida del cubano y el país mantuvo su eje estratégico orientado a priorizar en sus planes el desarrollo humano.

La necesidad de rectificar provino de una realidad económica ineficiente.[7]

Otros factores se sumaron a lo anterior, entre ellos la persistencia del bloqueo económico de los EEUU, contrarrestado por el amplio esquema de relaciones con el campo socialista y particularmente con la URSS, pero frenando siempre las potencialidades de desarrollo económico de Cuba, además de otras situaciones en el ámbito económico internacional que afectaban a la economía cubana como a la de otros países subdesarrollados conduciendo a un mayor endeudamiento del país.

La existencia de una muy generosa legislación laboral, los amplios subsidios, la posibilidad de obtener nuevos créditos, pero también los espacios que generó la renegociación de la deuda externa no redundaron positivamente en el desarrollo de una verdadera conciencia económica socialista en los trabajadores cubanos ni específicamente en los encargados a los diferentes niveles de dirigir y controlar la economía nacional, quizá la consecuencia más perniciosa de aquellos años de crecimiento sin eficiencia.

El proceso de rectificación de errores y tendencias negativas no era simplemente un propósito económico aunque había comenzado por la economía. Sus

[4] Para ampliar sobre el proceso de rectificación puede consultarse: Darío Machado Rodríguez, «Nuestro propio camino. Análisis del proceso de rectificación en Cuba», Editora Política, La Habana, 1990.

[5] Consejo de Ayuda Mutua Económica.

[6] Ver Omar Everleny Pérez Villanueva, compilador, «Cincuenta años de la economía cubana», Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010, p.12.

[7] «Estos crecimientos (los del quinquenio 1981-1985) estuvieron relacionados con el alza de los precios del azúcar y el financiamiento en condiciones favorables recibido de la URSS. No obstante, se acumularon serios problemas en la economía, tales como la planificación deficiente (metodología y procedimientos obsoletos, desatención a las categorías financieras, falta de integridad y consistencia), la generalización de estímulos positivos, la proliferación del burocratismo, los precios ajenos a la oferta y la demanda, deficiencias en la formación de la producción y, sobre todo, la incapacidad de generar mayores exportaciones (en términos de cantidad y diversidad». En Omar Everleny Pérez Villanueva, compilador, «Cincuenta años de la economía cubana», Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010, p.12.

implicaciones a mediano y largo plazo se debían extender como comenzó a ocurrir a fines de la década de 1980, hacia la política y la sociedad en su conjunto.

Cuando en 1984 comenzó a gestarse en Cuba esa rectificación, todavía no había comenzado la *perestroika* en la antigua URSS, permanecía en la escena mundial el equilibrio bipolar y eran estables las relaciones económicas, comerciales, financieras y de colaboración con los países socialistas.

De últimas, partiendo de que en Cuba se había implantado el sistema de dirección de la economía prevaleciente en el campo socialista, tanto la rectificación cubana como la *perestroika* en la URSS entrañaban en lo económico la reacción ante aquel sistema, solo que en el caso de la *perestroika* el desenlace devino reflujo hacia el capitalismo y en el caso cubano fortaleció cultural y políticamente a la sociedad y la preparó –sin proponérselo- para enfrentar el duro y espinoso desafío del período especial sin abandonar la orientación socialista.

La pregunta que se desprende evidentemente es ¿por qué? La respuesta no puede obtenerse de una simple comparación de ambas realidades. El postulado compartido por muchos de que no habrá un único socialismo en el mundo, no debe conducir a establecer una especie de competencia para definir cuál de todos será el mejor lo que obviamente significaría la negación de su multiplicidad. El ejercicio útil y necesario es el de estudiar cada experiencia en sí misma, lo cual en modo alguno impide prestar atención a otras ni excluye la presencia de características similares al ser transformaciones dirigidas a superar el capitalismo.

El socialismo en la antigua URSS, por ejemplo, no tenía irremisiblemente que refluir hacia el capitalismo. Muchos valores habían sedimentado en aquella sociedad que fue capaz de generar la resistencia y el heroísmo que la llevó a derrotar la maquinaria bélica del nazifascismo y reconstruir el país devastado por la guerra, entre ellos los que se observan hoy cuando sectores mayoritarios de la población reclaman una economía planificada y formas justas de distribución[8], lo que no significa que junto con ello se imaginen el modo de vida igual que antes.

En Cuba, aun con una aguda escasez de recursos como resultado de la desaparición del campo socialista y el recrudecimiento de la guerra económica de los EEUU, nuestros propios errores e insuficiencias y devastadores eventos naturales que han resentido gravemente la economía nacional y la infraestructura del país, las mayorías ciudadanas continuaron respaldando mayoritariamente la orientación socialista, algo que ha quedado probado por sucesivos procesos electorales transparentes a través de los cuales se han renovado los órganos del poder popular a los diferentes niveles, por la participación ciudadana en los debates nacionales y por la estabilidad y clima social tranquilo y seguro que ha prevalecido en el país en estos años desde el derrumbe del campo socialista hasta la fecha.

Desde que comenzó la lenta recuperación de la economía nacional a partir de 1995, el producto interno bruto de Cuba ha ido en ascenso, mientras se ha

[8] La agencia Nóvosti publicó un artículo el 12/3/2009 en el que da cuenta de un estudio que reveló que el 58% de los rusos quisiera un sistema basado en la planificación y la distribución pública. Sólo un 28% defiende un sistema basado en la propiedad privada y el mercado.

logrado mantener la orientación social de la economía[9].

Sin embargo, estos incrementos que han promediado entre 2001 y 2008 un 6,5% anual distan mucho de significar de modo directo un incremento proporcional del bienestar de la población, entre otros factores porque los precios en el mercado internacional de los alimentos, medios de producción y otros insumos han crecido en proporciones mayores. Por ejemplo, el crecimiento previsto del precio de importación de los alimentos para el 2011 es de un 5%[10] mientras que el crecimiento esperado del PIB en Cuba es de un 3,1%[11].

El bienestar real de la sociedad cubana está vinculado en primer lugar al potencial humano que posee. La capacidad de educar, de privilegiar el consenso, el colectivismo, el diálogo y la cooperación, en lugar del autoritarismo, el individualismo, la imposición y la competencia, y de reproducir un sentido de la vida y un ideal de bienestar que armonice a los seres humanos entre sí y a éstos con la naturaleza, depende del potencial humano, de la cultura alcanzada y de la capacidad -de últimas- de subordinar conscientemente la economía a la sociedad.

Es ahí donde entra el sistema de ideas y valores, la ideología revolucionaria que no debe ser entendida nunca como un decálogo de mandamientos a cumplir ni como un sistema acabado con todas las respuestas, pero sí como un seguro contra el caos, la dispersión, el derroche, el voluntarismo, el vale todo que algunos suelen identificar con la libertad, pero que en última instancia esconde un modo de subordinar los seres humanos a la dictadura del mercado.

No puede pensarse la construcción de una sociedad armónica, justa y equitativa en un mundo caótico y en crisis general como en el que vivimos sin apelar a un proyecto de socialidad encarnado por una ideología anticapitalista y que tiene como instrumentos principales la propia ideología socialista, las políticas sociales, el consenso y la planificación.

El plan ofrece la oportunidad de hacer coherente en un grado muy superior al del mercado el sistema de relaciones entre todas las estructuras, prácticas, niveles establecidos por la división social del trabajo, además de aportar el componente de justicia social, algo totalmente vedado para el mercado. Pero el plan debe ser cuidadosamente elaborado, culturalmente asumido y debe ser todo lo flexible que sea necesario para que permita su pronta modificación a tono con las realidades cambiantes. Los fallos en

[9] Ver Anicia García Álvarez y Betsy Anaya Cruz, «Relación entre desarrollo social y económico» en Omar Everleny Pérez Villanueva, compilador, «Cincuenta años de la economía cubana», Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010, pp. 274-331. Las autoras demuestran cómo se retoma la atención priorizada a la educación, la salud pública, la actividad cultural artística-literaria, la práctica del deporte y el desarrollo del deporte de alto rendimiento, etc. junto con la gradual recuperación de la economía y con un ritmo mayor a partir del 2000. Las autoras afirman que el gasto social que comprende los que contempla el presupuesto en las esferas de educación, salud, cultura artística y literaria, deporte, vivienda, servicios comunales, seguridad y asistencia social «…en términos nominales se mantuvo estable durante los años más críticos. Ya a partir de 1999 se inicia un acelerado ascenso cercano al 16% promedio cada año, hasta 2008.», siendo los servicios más priorizados los de educación y salud a los que se ha destinado más de la mitad de todo el gasto social. El plan de inversiones para 2011 contempla un 50%para las inversiones productivas, un 13% para la infraestructura productiva, un 30% para obras sociales (que incluyen la terminación de 43 000 viviendas) y un 7% para otras inversiones.

[10] No está excluido que sea aún mayor como resultado del aumento más acelerado de los precios del petróleo.

[11] En 2010 el crecimiento del PIB fue de un 2,1%.

la planificación pueden resultar incluso más devastadores para la economía que el despilfarro que entraña el mercado.

La esencia social de la propiedad sobre los medios fundamentales de producción de bienes y servicios y demás propiedades socializadas es un requisito básico de un propósito socialista que merezca nombrarse así.

Lo anterior no significa que en la transición al socialismo no se sigan produciendo mercancías, ni que no existan determinados niveles de propiedad privada. Lo que ocurre es que las mercancías que se producen dentro del metabolismo económico de una sociedad en transición socialista ya no serán iguales que las que produce el capitalismo, porque tendrán el sello de la planificación que expresa los intereses de la sociedad como un todo y no los que se generan por la interacción caótica de intereses individualistas y egoístas[12]. El plan es el eslabón mediador fundamental a través del cual la economía se subordina a la sociedad. Del mismo modo que las relaciones mercantiles no se agotan en el intercambio mercantil sino que influyen en el funcionamiento social en su conjunto, también a la inversa, en la sociedad, lo que pudiéramos denominar el «no-mercado» puede influir eficientemente en las relaciones mercantiles y regularlas si existen para ello las necesarias condiciones culturales políticas y los instrumentos adecuados. Sólo con fundamentos socialistas en la construcción del modo de producción y reproducción de la vida social es posible aprovechar el lado positivo de las relaciones mercantiles y controlar su lado negativo a la par que avanzar en un dilatado proceso de transición hacia la consecución de una armonía cada vez más constructiva y plena entre los seres humanos y de éstos con la naturaleza.

Para que las actividades fundamentales en cualquier sociedad, como la educación, la salud pública, la seguridad y asistencia social, etc. no dependan del mercado, sino de la voluntad concertada de la sociedad de sustraerla del ámbito mercantil y organizarla en función de todos los ciudadanos sin distinción alguna se necesita una ideología, propósitos políticos, una cultura y un modo socialista de vida que aseguren el consenso en torno a tales decisiones.

Si en el capitalismo el interés dominante es el de la ganancia, al capitalista le interesa ante todo el valor de cambio de las mercancías, y su valor de uso sólo en la medida en que se facilite acumular plusvalía. En el proceso de transición socialista se siguen produciendo mercancías, pero el interés que debe predominar se relaciona con su valor de uso, aunque también importa el valor de cambio, pero sólo en la medida en que facilita la producción de valores de uso para satisfacer necesidades de la sociedad, no con el objetivo de acumular ganancias.

En consecuencia, la finalidad económica del socialismo en Cuba no puede resumirse en la consigna de convertir a Cuba en un «país desarrollado», sino de desarrollar el país con equidad, justicia social, en armonía entre las personas y con el medio ambiente, satisfaciendo necesidades que son cambiantes, pero que no están artificialmente recreadas en las personas para motivar el incesante crecimiento. Esta diferencia dista mucho de

[12] «En el socialismo el concepto básico es que se produce para vivir, no para vender, aunque se vende lo que se produce para vivir, pero no en un mercado omnipotente, sino mediado por la política, por la ideología, por el sistema jurídico-normativo, por la organización del proceso productivo, etc. y en medio de un proceso ideológico de signo humanista que reproduzca el consenso y la necesaria, aunque relativa, estabilidad social, signada por la aceptación de normas de distribución extramercantiles». Ver Darío L. Machado Rodríguez, «¿Es posible construir el socialismo en Cuba?», Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006, p. 78.

ser un asunto semántico. Cuando se habla hoy de «país desarrollado» se entiende por ello seguir los criterios de desarrollo pautados por el capitalismo tardío.

Es fundamental en el propósito de la construcción socialista asumir el reto de no aceptar ese modelo de crecimiento incesante e ilimitado, con su secuela de consumismo, depredación del medio ambiente y antagonismos entre las personas.

No significa obviamente que la economía cubana no necesite crecer y desarrollarse para alcanzar ante todo la capacidad de satisfacer adecuadamente las necesidades básicas de la población, pero el enfoque del metabolismo económico en la transición socialista no puede ceder a las fuerzas de atracción de la lógica del mercado y sí mantener como eje central la planificación y el consenso de la ciudadanía respecto de los objetivos sociales principales de ésta.

La necesidad de incrementar los bienes de consumo de la población hasta satisfacer las necesidades básicas de alimentación, salud pública, vivienda, ropa, calzado, transporte y otras, hoy por debajo como promedio de lo que necesita la población, y luego continuar atendiendo a los cambios que se produzcan en éstas sin descuidar la educación ciudadana para un consumo racional y saludable, no debe confundirse con una aspiración a convertirnos en un «país desarrollado», o como también suele decirse un «país moderno» con el paradigma instalado en el mundo por el capitalismo tardío.

En medio de un mundo tan caótico, imprevisible, desigual e injusto donde un individuo gasta decenas de millones para viajar como turista al espacio, mientras hay alrededor de 1000 millones de hambrientos, la planificación socialista flexible y eficiente, con objetivos socialmente consensuados, signados por el consumo saludable y en armonía con el medio ambiente, deviene factor imprescindible para evitar la improvisación, el voluntarismo y el despilfarro de recursos escasos y para que el topo del mercado no termine incrementando aceleradamente las desigualdades sociales y fragmentando la sociedad convirtiéndola más temprano que tarde en pasto del mercado mundial capitalista. Hay aquí un desafío fundamental para el socialismo cubano, en particular porque hoy no existe en el mundo ningún espacio internacional consolidado en el que predominen criterios socialistas de producción, colaboración económica, comercial, científica – técnica, financiera, en los que encajen los propósitos socialistas de Cuba como ocurría antes con el CAME, ni entidad económica alguna en disposición de correr los riesgos del experimento socialista cubano.

La economía mundial está pronta a cumplir tres años en crisis, países enteros se han declarado en quiebra, los índices de desocupación se mantienen altos o se incrementan, sólo podemos ver por doquier inestabilidad, incertidumbre, peligros de toda índole, en particular los de guerras devastadoras. En medio de esa realidad cabe preguntar qué corresponde hacer a un país como Cuba donde hace medio siglo predomina la propiedad social y la orientación política de la economía hacia el bienestar de la sociedad, ¿acaso privatizar y sumarse al caos, o defender la posibilidad de un proyecto propio de sociedad asumiendo el desafío cultural ideológico y político que ello entraña y que consiste básicamente en reestructurar creativamente su metabolismo socioeconómico adaptándolo a las nuevas circunstancias, lo que implica reconocer la presencia general de las relaciones mercantiles, y hacerlo en armonía con el medio ambiente y preservando la esencia social de la propiedad sobre los medios fundamentales de producción de bienes y servicios a la par que fomentar y cultivar un paradigma propio de bienes-

tar y felicidad? Es obvio que la alternativa es la segunda.

Siempre afirmo que en Cuba el socialismo es realidad, ideal y experimentación simultáneamente. Y hoy más que nunca se necesita experimentar, probar nuevas variantes de organizar la actividad económica. El desafío es de tal magnitud que sólo puede asumirse con toda la sociedad participando, tanto en las decisiones como en las acciones que de ellas se desprendan y con un alto grado de organización y disciplina que garantice la eficiencia de esa participación. Las implicaciones sociales y políticas del proceso de cambios en marcha en la sociedad cubana serán fenómenos totalmente nuevos a los cuales habrá también que encontrarle soluciones nuevas.[13] En este desafío serán imprescindibles la creatividad y la osadía. La democratización de la actividad económica, expresada en las acciones descentralizadoras y en mayores espacios para las iniciativas individuales y grupales tocará inevitablemente el ámbito sociopolítico y exigirá nuevos métodos y estilos en la actividad ideológica y política y nuevas codificaciones en el plano jurídico.

Actualmente está en curso el análisis y discusión del documento titulado «Proyecto de lineamientos de la política económica y social». Aunque sus contenidos fueron elaborados a partir de la síntesis de los planteamientos hechos por la población durante el debate popular del discurso del presidente Raúl Castro el 26 de Julio de 2007, el proceso de discusión de estos lineamientos sobrepasa con creces su contenido cumpliéndose precisamente la finalidad de enriquecerlos con el debate popular.

El desafío que implican los cambios es enorme, más que actualización del modelo económico, estamos frente a un nuevo proceso de rectificación y readaptación de la economía nacional a las nuevas realidades. Solamente la necesidad de un reordenamiento laboral que implica que cientos de miles de trabajadores antes vinculados al Estado pasen ahora a trabajar por cuenta propia, significa un reto enorme por los cambios, no pocas veces traumáticos, que ello entraña para muchas de esas personas y para la sociedad en su conjunto. Se necesita una nueva mentalidad en la que deberán permanecer los valores socialistas fundamentales cultivados en Cuba durante casi medio siglo. Debemos transformarnos nosotros para transformar la sociedad. Los cambios ya en curso no están condenados al éxito, es imprescindible el esfuerzo colectivo, la labor ideológica y política, la constante reconstrucción del consenso, la constante rectificación.

Para realizar en la práctica el carácter revolucionario de las propuestas hay que desafiar poderosas fuerzas internas y externas.

Entre las externas sobresalen el bloqueo económico y la hostilidad sistemática de los Estados Unidos contra Cuba, la realidad de un mundo predominantemente capitalista, reproductor de los patrones establecidos por el capitalismo tardío y las continuas campañas mediáticas contra la revolución y el socialismo cubanos.

Entre las internas sobresalen en primer lugar el burocratismo, los intereses espurios que se han enquistado en diferentes espacios del sistema social, las

[13] «Revolución es sentido del momento histórico, es cambiar lo que debe ser cambiado…» dijo Fidel Castro el 1ro de mayo de 2000 y, más tarde, el 18 de diciembre de 2010, Raúl Castro, afirmó: «Es necesario cambiar la mentalidad de los cuadros y de todos los compatriotas al encarar el nuevo escenario que comienza a delinearse. Se trata sencillamente de transformar conceptos erróneos e insostenibles acerca del Socialismo, muy enraizados en amplios sectores de la población durante años, como consecuencia del excesivo enfoque paternalista, idealista e igualitarista que instituyó la Revolución en aras de la justicia social.»

manifestaciones de corrupción, la inercia de las prácticas a las que nos hemos acostumbrado, el acomodamiento, la ignorancia y la mediocridad.

Los altos niveles de participación de la ciudadanía en el debate de los Lineamientos, si bien se expresan en una cifra, en un indicador cuantitativo, dan cuenta de algo que tiene significación ante todo cualitativa: los cubanos y las cubanas están haciendo suya la convocatoria. Los duros años del período especial han significado un difícil aprendizaje para la población y para las instituciones y han dejado importantes consecuencias en la conciencia de la gente, además de cansancio y descreimiento en no pocos; pero el hecho de que hasta la fecha se hayan realizado algo más de 127 000 reuniones con la participación de más del 70% de la población del país, así como 2 millones 346 mil intervenciones evidencia que hay confianza en el esfuerzo conjunto que se ha emprendido en la nación y un cauteloso pero creciente optimismo.

Los nuevos desafíos de la sociedad cubana tendrán en el año 2011 un momento medular no sólo por la realización del esperado VI Congreso del Partido Comunista de Cuba que refrendará políticamente el proceso de transformaciones expresado en los lineamientos enriquecidos con los nuevos aportes hechos por la población, sino porque comienzan el reordenamiento laboral y los cambios en las prácticas económicas en una escala nacional. Sin embargo, ello solo significa el comienzo de una cadena de transformaciones encaminada a corregir los errores que se han cometido en el proceso de construcción socialista en los últimos 50 años, con múltiples consecuencias en las leyes, en las normas, en las relaciones entre las personas y de éstas con las instituciones, en las prácticas políticas del partido, el poder popular, las organizaciones e instituciones en general del país, en el ejercicio y enriquecimiento de la democracia socialista, que requerirán la participación activa y consciente de la ciudadanía. De eso se trata. ·

Del XXIX Congreso del PCU

El Partido Comunista de Uruguay y la situación internacional*

Durante el XXIX Congreso del PCU (diciembre de 2010), la comisión que abordó la temática internacional trabajó sobre la base del material preparatorio de tesis, aportes desde distintos organismos departamentales y seccionales, el informe inaugural del secretario general Eduardo Lorier y el brindado por la Comisión del CC saliente. Miembros de las delegaciones fraternas compartieron la labor con gran capacidad de síntesis y profundidad.

El siguiente es el informe de la Comisión trasladado a la sesión plenaria y aprobado por la unanimidad de los congresales presentes, como también lo fueron las resoluciones complementarias.

«El trabajo de la comisión de Internacionales tiene en su haber las virtudes y los logros y también los defectos de la actividad orgánica partidaria en su conjunto. Hemos obtenido estupendos logros en la reconstrucción del relacionamiento; hemos contado con el especial aporte de jóvenes camaradas del CC en la tarea de reconstruir una concepción revolucionaria, arismendiana, consecuente, clasista, que por algún tiempo tal vez se encontraba algo desleída, seguramente por falta de trabajo y estudio.

En ese sentido ha habido un esfuerzo notable. Por otro lado también hemos desarrollado muy interesantes relacionamientos, pero no logramos continuidad. No elaboramos una política de formación de nuevos cuadros. Hemos reclamado la necesidad de divulgar nuestros trabajaos, de tener una política de publicación mayor y eso refiere al conjunto de la responsabilidad del Partido. También asumimos que muchas veces no fuimos suficientemente claros ni tenaces como para comprometer en este frente de trabajo al conjunto del Partido, que legítimamente muchas veces reclama más información y sobre todo más formación. Por cierto existieron dificultades para mantener la continuidad del trabajo. Para superarlas, sin duda debemos resolver en las comisiones del CC que surja de este Congreso la planificación por frente, por organismo y por individuo».

Necesidades acordes

«La actividad internacional requiere mucho más esfuerzo y una política de recursos específicos. Ello para poder atender las crecientes demandas de un mundo que sigue y crece en su apreciación de un PCU que desde su humildad ha cumplido papeles muy relevantes en el relacionamiento, especialmente en América Latina. Muchas veces nos

*NR: - Los subtítulos son de la redacción

hemos convertido en puente de encuentro y resolución de desavenencias, así como portavoces de movimientos de centenares y miles de personas que se encuadran en el Foro de San Pablo, o en el movimiento comunista regional, que están luchando para hacer posible un mundo mejor.

Esto no quiere decir que seamos autocomplacientes: nos falta muchísimo. Proponemos algunas medidas que intentan subsanar las deficiencias personales y colectivas y tratar de que el Partido en su conjunto haga de su convicción revolucionaria un puntal para resolver estos problemas. Porque nuestro partido ostenta una historia internacionalista, que se inició desde su fundación, que tiene mártires en la lucha internacionalista ya en la lucha por la república española y también en tiempos más cercanos. En ese sentido nos hacemos la autocrítica de que desde esta comisión tal vez no hicimos lo suficiente para explicar el papel que históricamente tuvo el Partido en esas misiones internacionalistas solidarias; en la construcción de la memoria, memoria que si es comunista es comprometida.

Entre otras cosas, si bien hemos afianzado relaciones con organizaciones progresistas, especialmente en la región, sobre los derechos humanos, tal vez no hemos sido suficientemente enfáticos para señalar que la violación sistemática, la guerra sucia, el terrorismo de Estado, la contrarrevolución montada por el imperialismo y sus lacayos locales, muchas veces no nos permite trabajar a fondo, por ejemplo, el problema de la verdad y la justicia. ¡Cuántos camaradas caídos en la lucha, que no se fijaron en qué terreno caían! ¡Cuántos camaradas detenidos desaparecidos, muertos en la tortura o fusilados son camaradas que no preguntaron dónde ir a militar y lo hicieron!

El Partido y la UJC, quieren saber, quieren conocer, porque eso es de lo mejor de nuestra historia. Enfatizamos además que la actividad en el campo internacionalista o es de masas o no es revolucionaria. El conocimiento de la situación de los países hermanos y del movimiento revolucionario internacional y aun de los procesos de regresión, es un deber ético-moral de los comunistas porque nuestra definición es internacionalista.

Los asuntos internacionales no son un problema de una comisión, de un individuo, o de seres excepcionalmente dotados; es un problema de los comunistas en su conjunto. Y lo es del conjunto del movimiento popular. En ese aspecto estamos fracasando, si en nuestros planes de los organismos no se incluye la perspectiva solidaria internacionalista, quiere decir que somos inconsecuentes. Si nuestros planes de trabajo no incluyen a todo un pueblo que comprenda a los comunistas en la defensa de Cuba cueste lo que cueste, o recordar a los movimientos populares, quiere decir que los primeros responsables somos los comunistas. No pidamos responsabilidad a los sectores que recién se incorporan a la lucha o porque sus perspectivas filosófico-políticas son débiles. Los primeros responsables en construir la memoria y la conciencia internacionalista somos los comunistas.

Los compañeros que debatieron en la comisión de Internacionales del Congreso asumieron la responsabilidad de trabajar también en este frente de lucha, que no se diferencia de los demás. Salvo en comprometernos más, informarnos más, e incorporar esta perspectiva con mayor fuerza en el Partido».

Puntualizaciones enriquecedoras

«Aprobados en general los planteamientos de las bases de discusión, se hicieron algunas puntualizaciones. En primer lugar planteamos que el estudio de los problemas internacionales no ha de tomarse como una simple recorrida al

estilo de los informativos periodísticos, por un puñado de datos sobre algunos países extranjeros, sino como parte de nuestra concepción marxista leninista, la que hace del internacionalismo proletario una cuestión permanente de principios.

En segundo lugar, el proceso internacional actual realmente manifiesta los peligros de una crisis estructural del imperialismo en su conjunto. Las disputas interimperialistas y la profundidad de esta crisis, especialmente en el área hegemónica que controla EEUU tiene una gran peligrosidad. Tiene fuertes expresiones fascistas, lo que viene siendo denunciado por camaradas de distintas partes del mundo, especialmente por el querido comandante Fidel Castro.

En tercer lugar es preciso distinguir el concepto de «época histórica» que desde Marx y Engels definimos como de tránsito del capitalismo al socialismo, como categoría general de análisis, del concepto de «etapa» que es un lapso más corto, a veces más coyuntural y que varía en su contenido, incluso de región a región. Por ejemplo, la situación en Europa occidental -donde el desafío del movimiento obrero es construir la unidad de la clase y la izquierda con amplias alianzas progresistas para detener los procesos neofascistas que allí se están gestando y avanzando- no es la misma que se vive en el proceso latinoamericano donde, con gran disparidad, también existen fenómenos notables como la heroica resistencia de la revolución cubana en su defensa del socialismo, al que más adelante haremos algunas puntualizaciones más.

Ha sido muy justa sin duda la firme posición de nuestro Partido en los temas internacionales, lo que confirma su coherencia y da fundamento a su prestigio en el movimiento popular como partido revolucionario. Eso se manifestó tanto en su posición sobre las misiones de paz, que exigimos sean revisadas y retiradas cuanto antes sea posible y sustituidas por trabajadores especializados que realmente aporten a la pacificación y a la eliminación o por lo menos mitigación de la pobreza de esos países empobrecidos y explotados por trasnacionales y potencias imperialistas.

No queremos más tropas uruguayas en el Congo; no queremos más tropas uruguayas en Haití. Queremos maestros, queremos ingenieros. Queremos técnicos. Si el Frente Amplio nació de una concepción antiimperialista y solidaria, hagamos lo posible, desde nuestra modesta situación, para que eso se comprenda entre los compañeros del gobierno».

Planteamientos a atender

«Los documentos que han sido presentados por distintos organismos partidarios, son varios. El tenor general responde al reclamo de «más formación», para elaborar políticamente la información y derrotar al enemigo. Más formación para contribuir a los planes del Partido y aprender a criticar humanamente. Que no se tome como un problema personal sino como un desafío de colectivos que se hacen responsables haciendo, y haciendo se construyen en responsables de conducción, también en lo que refiere a las acciones internacionalistas.

Se reclama a su vez la necesidad de fortalecer los organismos partidarios hacia las actividades internacionalistas, sustentando en cada departamental equipos de estudio permanente, algo que también fue propuesto en la Conferencia Departamental de Montevideo. Equipos que sean capaces de nutrir al conjunto del Partido de la elaboración por parte de compañeros del frente sindical, de los barriales, los compañeros concejales, los que se mueven en las ciudades y pueblos. Y también el aporte de compañeros que vinieron por ejemplo de Argentina, quienes señalaban que ellos también quieren participar en la elaboración de la

política internacional del Partido porque tienen mucho para plantear. Y tenemos que buscar los mecanismos para hacerlo de la mejor manera posible.

Se plantea también la necesidad de los recursos para una comisión de Internacionales que tendrá que ser más amplia, no sólo porque tenemos que cubrir lo que ya no cubrimos sino porque el Uruguay y nuestro Partido se proyecta a cumplir un papel mucho más importante en el concierto latinoamericano. Y no es por camiseta: es por un deber moral. Eso requiere más Partido, más organizado, más formado y también contribuyendo con recursos allí donde se necesitan.

Grandes líneas de trabajo y centro en una reflexión que atendió la comisión acerca del papel del relacionamiento del Partido con otros Partidos Comunistas hermanos, el Foro de San Pablo y especialmente el trabajo internacionalista que debemos incrementar en solidaridad con la hermana República Socialista de Cuba.

En estos momentos está sesionando en Sudáfrica la reunión mundial de Partidos Comunistas donde se estará tratando la realidad mundial que se describe a grandes rasgos en nuestros documentos y en el informe que brindó nuestro Secretario General.

En esta realidad concreta tenemos claramente nuestro relacionamiento con los Partidos Comunistas de Europa que están viviendo una restauración neoliberal, con luchas populares, muchas de ellas encabezadas por los partidos comunistas. Es el caso por ejemplo de Grecia que enfrentando la restauración neoliberal perdió cinco camaradas en las luchas del movimiento obrero y el movimiento estudiantil. Tenemos la ilegalización de partidos en diferentes partes del continente europeo, de sus respectivas juventudes, y un desafío muy grande que es la reconstrucción de la izquierda europea y del movimiento popular para poder enfrentar la restauración mencionada y los ajustes que la derecha europea y la socialdemocracia están realizando.

Hace 20 años se decía que había caído el gran paradigma de la izquierda revolucionaria del mundo, el socialismo real. Que se desmoronaba la URSS y se caía la Europa del Este. Eso sintetizó los últimos 20 años de la izquierda. Este contexto político internacional marca la caída de otro paradigma, el socialdemócrata, el cual sobre la base de grandes consensos con la derecha de Europa ha sido descreído de sus pueblos. Y en el caso concreto de nuestros pueblos de América Latina a través de un paradigma que se pretendió inculcar, el chileno, también pierde en gobiernos de la concertación.

La izquierda está buscando nuevos rumbos. Por eso tuvimos la presencia de un compañero de Japón y la hermandad en todo este proceso del PC de China que nos explica su particular proceso. Se dice que China entre 2011 y 2012 va a ser la primera potencia económica del mundo y ¡si tendremos que analizar este régimen tan particular que articula la propiedad estatal con la inversión extranjera! Y cómo se desarrolla ese modelo también para protegernos de determinadas propuestas que se hacen en cuanto pueda verse a Uruguay como una de las bases donde China está poniendo mayor inversión con el objetivo de entrar en el MERCOSUR.

También tratamos el tema concreto de Japón y la rearticulación del modelo de producción toyotista de múltiple o máxima calidad que se concretó en ese país, donde esta crisis internacional terminó con ese modelo y los trabajadores organizados y el Partido Comunista resisten. Y alertamos sobre la caída del gobierno socialdemócrata de Japón encabezado por un Primer Ministro que duró apenas dos semanas en el gobierno y cuando quiso sacar al imperialismo norteamericano de la base de **Okinawa, fundamental para el dominio de su territorio**

sobre el Pacífico fue cambiado. Cómo a través de esa base se intenta favorecer el enfrentamiento entre las dos Coreas. Proponiendo la agresión desde Corea del Sur se intenta copar a Corea del Norte y Hilary Clinton legitima estos hechos mientras el mayor portaaviones estadounidense se encuentran en Corea del Sur.

Decimos claramente que sobre África nosotros sabemos muy poco, que estamos en rearticulación con los partidos de África y que ésta es la gran postergada de nuestros análisis siendo un continente fundamental sobre el que tendremos que indagar, por la misión uruguaya en el Congo, por lo que significa el papel de las potencias imperialistas más China en el África. Los gobiernos de nuestro continente tienen misiones de paz ahí; muy difícilmente puedan llegar a buen término salvo que las extracciones masivas de las multinacionales en estos países dejen de perpetuar su acción de pulpo chupando los recursos enormes de materias primas que África tiene.

Analizando nuestro continente, y en relación con lo que pasa hoy en Cuba, el gran consenso de la comisión al estudiar los materiales fue, como decía Rodney Arismendi, que Cuba significó un quiebre en nuestro continente. Significó la presencia del socialismo a nivel latinoamericano, y la experiencia de que no había que ser país desarrollado para alcanzar el socialismo. Cuba mantuvo esa revolución con características muy particulares, y cuando cayó el campo socialista Cuba permaneció firme, cuando muchos agoreros le daban apenas 2 o 3 años de subsistencia. La resistencia del pueblo cubano fue la que permitió el proceso continental de alumbramiento de gobiernos progresistas y de izquierda con sus multiformes componentes. La resistencia de Cuba fue la que protagonizó este nuevo momento en América Latina sin lugar a dudas. Queremos saludar especialmente a Raúl Castro, Primer Secretario del Partido y Presidente de Cuba, por ejemplo cuando propuso los lineamientos hacia el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, que va a analizar los nuevos lineamientos de política económica para Cuba.

No podemos hacer falsos análisis enfrentando la reconstrucción de la perestroika en la URSS con el proceso cubano hoy. Nada tienen que ver y así lo demostró la resistencia heroica de Cuba. Cuba se mantuvo en su proceso propio luego de la caída del campo socialista. Los compañeros cubanos mantienen su modelo, están en una nueva etapa, y la característica fundamental es que sin duda quieren preservar el rumbo de la revolución».

Saludos destacados

«Un saludo muy especial al compañero Fidel Castro que muchos daban por «terminado». Y a sus reflexiones, que aportan críticamente al desarrollo revolucionario y nos dan nuevas perspectivas.

Explícitamente destacamos a la revolución bolivariana de Venezuela encabezada por Hugo Chávez, su compromiso con el ALBA y con el desarrollo de los pueblos más pobres del continente. Cuba y Venezuela se aprontan a construir un régimen de ALBA que empezará por esos dos países y que se extiende en la Nicaragua de Daniel Ortega. En el 2011 haremos el 17º encuentro del Foro de San Pablo que se extiende por el Ecuador, por el Caribe, por Bolivia. La hermana Bolivia vive un proceso de transformación profunda con el primer presidente indígena de nuestra América, su presidente Evo Morales.

Los avances en materia política de nuestra estructura del Frente Amplio y nuestro partido con nuestra cancillería son importantísimos. El canciller Almagro se reúne con la estructura una vez por mes y en ese contexto, nuestro camarada Carlos Flanagan ocupará la embajada

de Uruguay en Bolivia para apoyar en la práctica los cambios en ese país hermano.

Saludamos también al compañero Traversoni, que nos representará en la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la República Popular China, un emprendimiento fundamental para el Partido y para el país. Asimismo, el trabajo de compañeros en el ámbito de construcción en América Latina en los diferentes frentes donde desarrollamos nuestra actividad internacional. Estamos coordinando en la CARIFA y el Foro de San Pablo para que los procesos progresistas, de izquierda, populares, revolucionarios, se unifiquen y mantengan la visión arismendiana de unidad y diversidad, de concatenación de los procesos en América Latina. La teoría de Rodney Arismendi está en pie hoy en América Latina. Sus rasgos fundamentales fueron definidos por él y son patrimonio del PCU como la concatenación de los procesos de izquierda en general.

Saludamos además el trabajo de Juan Castillo y otros camaradas como Leonardo Batalla en la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur, que es fundamental para que el MERCOSUR tenga la presencia del movimiento sindical y social, de vital importancia en el trabajo político nacional. Asimismo el trabajo del compañero Fernando Sosa en la Alianza Social Continental para que los movimientos sociales organizados no sean sustituidos por ONG. El MERCOSUR y la UNASUR crecerán con sus organizaciones sociales populares representativas, de masas.

En última instancia, nuestra experiencia histórica, el Frente Amplio, tendrá un protagonismo central en los tiempos que vendrán. Cumplimos 40 años de unidad en la diversidad, de coalición y movimiento, y en tal sentido convocamos a los compañeros a trabajar desde ya desde el Partido y en los comités de base para llamar a un gran Encuentro Internacional para celebrar los 40 años del FA. Nos piden en Europa, nos piden en América Latina donde las izquierdas construyen su experiencia hacia la unidad y en ese aspecto nosotros tenemos un cúmulo mayor de trayectoria. Todas esas izquierdas están deseosas de saber cómo se construyó la unidad y en eso este partido tiene mucho que ver. Cómo funcionan los comités de base, cómo se construye la unidad popular y la alternativa.

Esta comisión convoca además a talleres sobre política internacional donde nos podamos reunir con todas las departamentales y sus agrupaciones a estudiar todos estos temas. Articulando teoría y práctica comunista revolucionaria, promover la construcción del socialismo en Latinoamérica».

Resoluciones:

El XXIX Congreso del PCU aprobó resoluciones con los siguientes contenidos: 1) Reafirmar su apoyo a la Revolución Cubana así como el respaldo a la RevoluciónBolivariana de Venezuelay saludar al comandante Chávez Frías y al pueblo venezolano. 2) Exhortar a las autoridades que se transmita por la TV abierta Telesur, de la cual somos parte, para obtener una información veraz y popular de los procesos de Latinoamérica. 3) Exigir al gobierno de Barak Obama la inmediata liberación de los cinco héroes cubanos presos. 4) Manifestar su solidaridad con los parlamentarios y dirigentes colombianos y chilenos perseguidos y plantear en el Frente Amplio la presencia en el próximo Seminario Internacional 40 aniversario de estos compañeros agredidos y otros integrantes de las fuerzas progresistas del continente. 5) Denunciar la situación del pueblo saharahui, solidarizarse con el Frente POLISARIO y promover acciones a nivel de ONU para su rápida solución.



Antonio Rafael Lista

(24/10/1910 - 26/11/2000)

Uruguayo "insoslayable en el ambiente del arte" (J.Aroztegui)

La trayectoria artística de Antonio Lista transitó desde la "Escuela Industrial" donde se inició en dibujo, pintura y escultura, la Escuela de Bellas Artes, el Taller de Carlos Prevosti donde trabajó la técnica del desnudo. Fue pintor de letras, ("el mejor de letra de oro", según afirmaba su amigo el pintor Jorge Nelson González). También incursionó en el grabado, con participación en el Club de Grabado de Montevideo. Abordó las más diversas técnicas y materiales y abonó en distintos estilos. Se destacan especialmente sus Series de Rostros en contrastes y dualidades que reflejan emociones encontradas y perplejidades, en trazos directos, angulosos al extremo a veces, redondeados otras. Y en sus figuras humanas, la combinación de ambas modalidades.

El 24 de octubre del pasado 2010, se realizó un acto homenaje y lanzamiento de exposición de sus obras. Allí el pintor Joaquín Aroztegui presentó pinceladas sobre comunes vida y andanzas en el mundo del arte: "Conocí a Antonio porque era amigo de Jorge y también de Raúl" (los plásticos Raúl López Cortés y Jorge Nelson González). (...) "cuando digo Antonio estoy evocando al más imprevisible `loco lindo´ (...) pintor, grabador, amigo de palabra fácil e incontenible... (...) "Cuando formamos el "Grupo Toledo Chico" en el 63, con Jorge, Raúl, Amestoy, Carballal y yo, comenzamos a reunirnos para pintar en el `Taller de Lista´, una pieza que él alquilaba en el segundo piso de una de las casas de la calle Ansina para depósito de sus materiales de pintor de letras... (...) Amontonamos todo e hicimos espacio". (...) "Raúl, Jorge y Antonio eran como hermanos... un trío inseparable..." "Ellos me enseñaron a amar la pintura y sobre todo a cultivar la magia de la amistad tanto como mantener en alto la bandera inclaudidable de la honestidad. A Jorge lo perdimos injustamente en el fatídico 1973; a Raúl dejé de verlo cuando cayó la noche que duraría casi doce años (dicen que se fue a Buenos Aires) y a Antonio lo perdí de vista por unos años".

Aroztegui recordó la fundación de la Comisión Uruguaya de Artistas Plásticos (CUAP), "nos propusimos, entre otros objetivos, crear el día del artista plástico uruguayo..." y relató que el 24 de octubre de 2000 en el cumpleaños 90 de Lista, "organizamos una muestra de Antonio en Libertad Libros". Y confesó que "en las palabras de apertura y haciendo uso (autoritario, sí) de mi condición de Presidente propuse (como hecho consumado) que el 24 de octubre pasara a ser el Día del Artista Plástico Uruguayo.". (...) "Durante años seguimos festejando ese día, homenajeando a muchos artistas mayores y recordando siempre que esa fecha/símbolo nació con Antonio, con sus noventa años... hace diez años. A los pocos días, feliz por el reconocimiento, Antonio decidió ser recuerdo".

"En este octubre (cuando serían sus cien años)-concluyó Aroztegui- un brindis por el amigo, un brindis por todos los artistas que en silencio crean, sueñan, construyen, mayoritariamente rodeados de indiferencia y con la pobreza como compañera. ¡Salud!" ■